DUNES THE KILLER BARBIES HIPPIE DEATH CULT GUERNICA MANCINI LHENDAKARYS MUERTOS ZÅLOMON GRASS JULIAN MAESO

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE

Número 46. Mayo de 2025

The Killer Barbies

Reinando de nuevo por todo lo alto

Rock Bottom Magazine

Staff:

Jefe de redacción, edición y diseño:
Javistone.

Redacción:
Javistone, Jesús Sánchez, Javier Sanabria, Dolphin Riot, Juan Torres.

Colaboradores: Jesús Sánchez, Txema Mañeru, Javier Sanabria, Dolphin Riot, El Ninja, Sob 2025, Tali Carreto, J.L. Crespo, Ada Salas, Marcos Sánchez, El Capi, Juan Carlos León, Koko Sakito, Rhyan Paul, Fuego en Cairo, Edu Izquierdo, Veronica Almodóvar (Niña de agua), Jessica Jacobsen.

Contacto: info@rockbottom.es

Rock Bottom Magazine ISSN2023061500443

Rock Bottom Magazine no tiene fines lucrativos ni comerciales.

Read and listen!

Scan Me!

Hit the Bottom

La playlist de Rock Bottom Magazine

PROHIBIDA CUALQUIER REPRODUCCIÓN PARCIAL DEL CONTENIDO DE ESTA REVISTA.

SI TE GUSTA LO QUE HAS LEÍDO O SI HAS COLABORADO Y QUIERES DARLE VISIBILIDAD, COMPARTE LA REVISTA COMPLETA A TRAVÉS DEL LINK DE DESCARGA, NO EXTRAYENDO ÚNICAMENTE UNA PARTE. ASÍ CONTRIBUYES A QUE SE VEA EL TRABAJO EN SU CONJUNTO.

GRACIAS.

Sumario

6. Dunes
7. Jordi Pujol Nadal, escritor “Caballos salvajes”
12. The Killer Barbies
20. Colaboraciones ocultas
22. Keep soul alive: Terry Callier
24. Hippie Death Cult
26. The Legendary Swagger
28. Serie Bootlegs
30. El Rock de los Ángeles Adolescentes
32. Guernica Mancini
33. El Rincón del Ninja: “The Runnaways”
34. Lhendakarys muertos
35. La delgada línea entre inspiración y copia
36. Mujeres psicodélicas
40. Reseñas
46. Zålomon Grass
51. Spotifilm
52. Julian Maeso
56. Cine y TV
58. Irene Serrano
60. Vintage TV
62. Nada Surf
64. A quemarropa

PayPal™
Apoyo con una donación

Dunes

The Killer Barbies

Hippie Death Cult

Zålomon Grass

Julián Maeso

Clean
Overdrive
Tone
MG10CD
SERIES
INPUT
VOLUME
GAIN
VOLUME
CONTOUR
CD IN & EMULATED LINE OUT
EMULATED HEADPHONES
POWER
Marshall

Editorial
por javistone

PRIMERO

MADRID ARDE, VIGO MANDA

THE TIMES THEY ARE A-CHANGIN'

Dos bandas de Vigo copan las portadas de este número de la revista, los míticos The Killer Barbies junto a Zålomon Grass, una de las bandas del momento de nuestro país. En un mundo como el musical y además en este bendito país, no deja de producir cierto aire de orgullo el hecho de que reinen bandas que no provengan de las grandes capitales. Si Galicia ahora tiene a gente como los citados o Moura, Óscar Avendaño… en la otrora capital cultural del centro del país los dirigentes andan perdidísimos en cuanto a todo lo relacionado con la cultura. Nada nuevo bajo el sol. De hecho, en breve sabremos de cierto festival que ha de abandonar cierta capital andaluza por la incompetencia de las autoridades, tanta manga ancha con algunas manifestaciones tradicionales y qué forma de desperdiciar el talento y la divulgación musical y cultural.

Ayer pude conversar con el gran Hendrik Röver y recuperábamos una cita que Mauro Comesaña, batería de Zålomon Grass (y de los enormes The Soul Jacket) le atribuía al alemán: "El rock and roll es como una enfermedad, lo que pasa es que hoy no hay dónde contagiarse". Certero, como siempre, Hendrik, a la vez que triste. "Y una vez más de que me sirve intentarlo, ni tan siquiera me vas a escuchar" cantaban Los Planetas, cansados de esperar (nunca pensé que terminaría citando a la banda granadina, la verdad), una frase que me viene a la cabeza cuando me pregunto sobre la futilidad de esto, especialmente tras el desagradable episodio que tuvimos que vivir en redes sociales recientemente, y es que ahora parece que se valora más aparecer en una playlist de Spotify que el hecho de que haya quien te apoye en su medio, simplemente por amor al arte y a tu música. Los tiempos están cambiando, lo decía Dylan hace décadas, pero ya se sabe, lo único que no cambia… es el cambio.

Con sentido o sin él, hasta que el cuerpo aguante, ahí estaremos.

WILL LATER BE PAST

DUNES

Reinventando el stoner rock desde Inglaterra

Con ese sonido y ese nombre uno apostaría a que han salido de alguna localidad perdida de la geografía californiana, pero en realidad Dunes provienen del norte de Inglaterra. Y es que los caminos del Stoner, como los de ciertas divinidades, son inescrutables. Si bien Kyuss son el origen del estilo, lo cierto es que hoy en día las mejores bandas que se acercan a estos sonidos son los que, respetando las raíces, son capaces de añadir su propia personalidad, y sobre todo sin necesidad de "reinventar la rueda", como ellos mismos nos confirman en esta entrevista. "Land Of The Blind" es su tercer álbum, que nos ha dejado completamente sin aliento, uno de los discos del año, sin duda. Y una de las mejores portadas, he de decir.

¿Cómo se formó la banda y cuáles fueron vuestras primeras influencias musicales que os llevaron a formar la banda?
Dunes se formó hace unos nueve años, nuestro primer concierto fue en septiembre de 2016. Al principio había otros componentes, pero poco a poco nos fuimos transformando en los tres miembros que somos ahora. La idea siempre fue ser una banda de riffs, pero cuando empezamos a componer juntos decidimos que, aunque queríamos elementos pesados en el sonido, también queríamos que las canciones tuvieran ganchos y estribillos. Al principio, bandas como **Kyuss, Queens of The Stone Age y Red Fang** fueron obviamente una influencia, pero también nos gustaban grupos como **Millionaire** y **Death From Above 1979**, así que queríamos abrirnos un poco más.

El stoner es un estilo que se ha extendido de forma sorprendente, desde que Kyuss grabó aquellos discos y definió el estilo, cada vez se graban más discos con elementos similares, pero vuestra música es un soplo de aire fresco... ¿cómo consigue Dunes mantener su propia identidad sonora dentro de un género tan codificado como el stoner rock, sin caer en la repetición o el cliché?
Esa es una buena pregunta, creo que la idea de tener esos grandes estribillos es algo por lo que siempre hemos luchado y creo que lo conseguimos bien en "Land Of The Blind". Cuando escribimos las canciones, desarrollamos una idea hasta convertirla en una canción acabada en términos de estructura, luego la tocamos hasta la saciedad y empezamos a desmenuzar las ideas para asegurarnos de que todo lo que hay ahí realmente tiene que estar. Somos bastante estrictos con nosotros mismos en ese sentido e intentamos no repetir demasiado las cosas. Dicho esto, creo que a veces puedes darle demasiadas vueltas a las cosas y complicarlas demasiado y, al fin y al cabo, una buena canción es una buena canción, así que a veces tienes que ser lo suficientemente valiente como para dejarte llevar por una idea. No hay que reinventar la rueda constantemente.

¿Cree que "Land of the Blind" puede leerse como una obra conceptual? ¿Qué hilo conductor une sus canciones más allá del sonido?
Sí, desde luego, hay temas en el álbum que recorren todas las canciones: la alienación, el escapismo y la incertidumbre, y lo que uno hace para contrarrestarlos.

Dunes se mueve entre la distorsión pesada, la psicodelia y las melodías más noventeras. ¿Qué papel desempeña este equilibrio en la experiencia emocional del álbum?
Como ya hemos dicho, siempre queremos ganchos y melodías en las canciones, pero con "Land Of The Blind" hemos tratado de impulsar también los riffs pesados, y creo que hemos conseguido ese equilibrio; a veces, usar la pesadez con moderación eleva las

canciones y les da más impacto.

En "Land of the Blind", ¿quién o qué representa al "ciego"? ¿Es una crítica, una metáfora, una advertencia?

El elemento "ciego" podría ser, y debe ser, leído de diferentes maneras. Es la ignorancia, voluntaria e involuntaria, pero también la incertidumbre y, de nuevo, cómo reaccionas ante esas cosas que no puedes controlar.

> ***...a veces el simple hecho de hacer saber a la gente "yo también siento esto" ayuda, y si lo unimos a riffs pesados, la vida es un poco menos mierda, ¿no?***

Vuestras canciones evocan desiertos, ciudades, mareas... ¿Creéis que el paisaje tiene un papel simbólico en el álbum? ¿Qué tipo de espacio mental dibujan?

Sí, de nuevo la idea de evasión es algo que siempre está presente, aunque creo que se podría decir lo mismo de mucha música. Ha sido divertido leer y escuchar la reacción de la gente ante el álbum y nuestro sonido, y luego sorprenderse por el hecho de que seamos del norte de Inglaterra y no una banda del desierto estadounidense. Escribimos canciones que nos gustaría escuchar, así que no sé hasta qué punto se podría decir que el sonido es intencionado, pero desde luego en las letras siempre hay intención de pintar imágenes mentales que contribuyen al impacto de la canción y a la sensación que transmite el álbum.

¿Cómo influyen las colaboraciones externas como Ryan Garney o Nick Carter en la composición del álbum?

Las colaboraciones externas son bastante diferentes, pero en última instancia, sólo queríamos hacer algo interesante e involucrar un poco más a gente de fuera de la banda. Somos increíblemente afortunados por haber conocido y ser buenos amigos de mucha gente gracias a la música, así que significaba mucho que pudiéramos contar con algunas apariciones de invitados, y creo que conseguimos ambas caras de la moneda. Con Ryan (de **High Desert Queen**) se trató en gran medida de potenciar el sonido y la sensación de la canción, hemos tocado con High Desert Queen un montón de veces y siempre hemos dicho que deberíamos intentar hacer algo juntos en algún momento, así que fue genial ponerlo en práctica y Ryan fue increíble, ¡todo un refuerzo! La contribución de Nick Carter en "Northern Scar" fue un poco diferente, hemos tenido ese riff durante unos años y de hecho lo usamos como un poco final de los conciertos y finalmente encontró un hogar en esta canción. Cuando empezamos a componer el tema pensamos que estaría bien incluir algún diálogo o poesía hablada al final, barajamos a varias personas, pero pensamos que Nick sería perfecto, y lo fue. Le dimos una maqueta de la canción, le explicamos en términos muy básicos cuál era la idea y le dimos rienda suelta. Captó perfectamente la sensación… el sentimiento y funciona muy bien, dado que tiene un fuerte acento de Northumberland, lo que también refuerza la sensación de la canción.

La producción de "Land of the Blind" es más refinada que en álbumes anteriores. ¿Es una evolución natural o un giro consciente? ¿Qué se gana y qué se pierde?

Nuestro batería Nikky Watson grabó y produjo el álbum y llegó con una idea muy clara de cómo quería que sonara, así que desde el principio pensamos en cómo sonaría el álbum en su conjunto, en lugar de limitarnos a escribir un puñado de canciones y esperar que funcionaran juntas. Así que en ese sentido es intencionado, pero también es una progresión natural, llevamos trabajando juntos nueve años, así que cada vez que te pones a componer nuevo material vas adquiriendo experiencia sobre cómo trabaja cada uno y cómo enfoca las cosas, así que es bueno sentir que hemos evolucionado y perfeccionado lo que hacemos.

Varios temas del álbum parecen tratar sobre el paso del tiempo, el desgaste y la ansiedad. ¿Qué tratamiento emocional ofrece la banda ante esa carga?

A veces es difícil no sentirse hastiado y abrumado, ¿no? No sé cuánto apoyo emocional podemos ofrecer (Risas)… pero creo que a veces el simple hecho de hacer saber a la gente "yo también siento esto" ayuda, y si lo unimos a riffs pesados, la vida es un poco menos mierda, ¿no?

¡Absolutamente! (Risas). En vuestras propias palabras, el álbum tiene "humor y esperanza". ¿Dónde se manifiestan esos elementos y qué función cumplen en un entorno sónico tan denso?

El humor y la esperanza se reflejan en las letras. Puede que no parezcamos la luz al final del túnel, pero intentaremos guiarle en la dirección correcta. Siempre ha habido un poco de humor en nuestras letras, siempre lo ha habido. Creo que es algo que se nos da bien en esta parte del mundo (el noreste de Inglaterra) y es algo que siempre hemos querido plasmar en un disco, un pequeño sello de donde somos.

Para los que no hemos tenido la suerte de veros en directo, ¿cómo creéis que se transforma o amplifica el contenido de "Land of the Blind" en directo?

Creo que las canciones de "Land Of The Blind" funcionan muy bien en directo. Como ya he dicho, tocamos las canciones hasta la saciedad cuando las componemos, así que estamos muy acostumbrados a tocarlas "en directo", así que se trata de asegurarnos de que las canciones fluyan bien a lo largo de una actuación, hemos pasado mucho tiempo intentando hacerlo bien y no tocarlas simplemente en el orden en que aparecen en el álbum. En directo, el impacto puede venir de distintos sitios, así que hemos intentado adaptarnos a ello. Además, cuando tocamos en directo se nos ven las caras, y eso también ayuda.

Javistone

Jordi Pujol Nadal

"Caballos salvajes"
Biografía oral de Gram Parsons

"Gram no inventó el country-rock, pero lo hizo glamuroso. Donde otros sonaban aburridos él sonaba peligroso"

No hay ninguna duda de que Gram Parsons es una de las grandes figuras de la historia del rock & roll. A pesar de su accidentada carrera discográfica y a su muerte tan joven, su legado es evidente. Un puñado de canciones que son clásicos, su paso por The Byrds en los que deja su impronta, su labor con The Flying Burrito Brothers o en solitario con sus dos maravillosos discos, la carrera de Parsons, desde luego, es digna de estudio. Y sin embargo su vida ha sido siempre pasto de mitos, leyendas y medias verdades. ¿Influyó realmente en los Stones en la grabación del "Exile"? ¿Se apropió de alguna forma de grandes músicos que estuvieron a su lado y se llevó todo el crédito? ¿Inventó él el country moderno? Lo cierto es que bucear en la historia de Gram es apasionante, tanto por lo poco que realmente conocemos como por lo fascinante de todo lo que rodea a su figura. Jordi Pujol Nadal decidió hace unos años adentrarse en el "misterio Gram Parsons", y entrevistando a decenas de personas que tuvieron contacto con el añorado músico, nos ha regalado este maravilloso "Caballos salvajes" (editorial 66 rpm).

A pesar de que Gram Parsons es un músico muy conocido su vida tiene muchos claroscuros. ¿Cómo y cuándo se te ocurre que es buen momento escribir la biografía de alguien que murió hace ya cincuenta años?

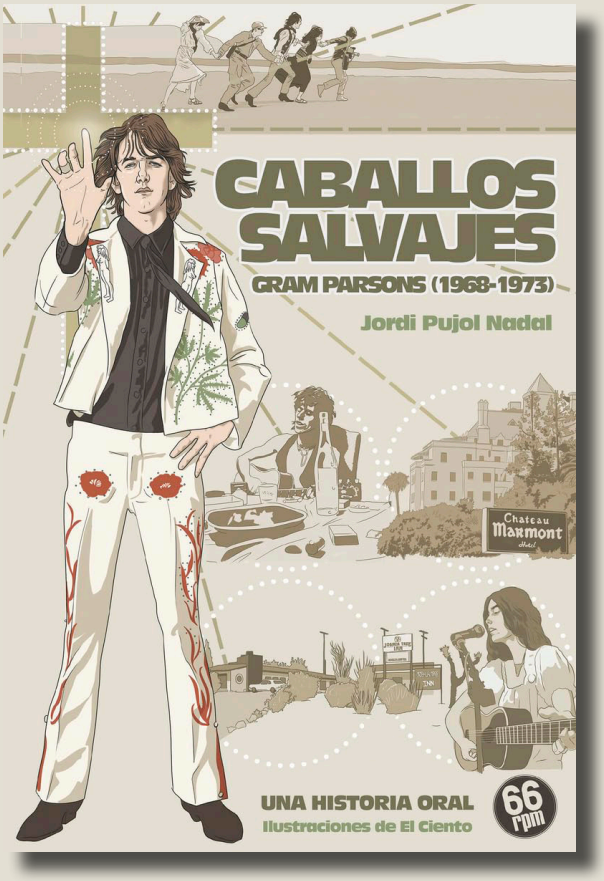
La idea surgió desde una cierta inconciencia o un exceso de confianza, que viene a ser lo mismo. Había entrevistado a **Emmylou Harris** y a algunos de los músicos que tocaron en "GP" y "Grievous Angel" y me pareció que estaba en condiciones de hacer un libro centrado en estos discos. No sabía dónde me estaba metiendo. Y esa es la gran lección que he aprendido durante los cinco largos años que me he pasado investigando y tirando hilos: no sabemos nada los artistas a los que admiramos, sólo tópicos, informaciones deformadas e ideas preconcebidas que no siempre se ajustan a la realidad. Deberíamos tenerlo más en cuenta. En el periodismo musical, y especialmente en el de este país, falta humildad. Menos pontificar y más ponerse el mono y a trabajar.

Como decía antes, la vida de Parsons no termina de estar clara en muchos aspectos y creo que es un acierto que hayas hecho una biografía coral para que la "verdad", o lo más parecido a la realidad, la cuenten directamente los que estuvieron allí, aunque es curioso cómo no todos vieron las mismas cosas. Alfred Crespo dice que, en contra de lo que parece, reunir las opiniones de los protagonistas de una biografía es un trabajo realmente arduo. Al final del libro lo comentas, has estado mucho tiempo hablando con mucha gente, algunos incluso se han involucrado, algunos se intuye que pedían dinero… ¿Cómo ha sido el proceso de buscar protagonistas, contactar con ellos...e hilar las diferentes visiones de todos ellos?

Ha sido como hacer un gran puzle sin tener todas las piezas. Soy muy fan de las biografías corales. Cuando están bien hechas resultan insuperables. La de **Warren Zevon** hilada por su mujer es ejemplar. Todo el mundo debería leerla. ¡Qué maravilla! Aun así, y en contra de lo que pueda parecer, se trata de un formato muy exigente y, robándole el adjetivo a mi editor, "arduo". No es solo que tienes que manejar un montón de declaraciones y presentarlas de una manera atractiva y digerible. Es que, además, tienes que hablar con muchísima gente o te quedan huecos que no puedes rellenar. Por suerte, encontré muy buena disposición en casi todas las personas que entrevisté, tanto en su círculo íntimo como en artistas coetáneos o posteriores. Gram, pese a su imagen de artista maldito, era una persona con un gran magnetismo que se hacía querer.

Hay algo que siempre se ha pensado, y que tú planteas, que el talento de gente como Chris Hillman o Gene Clark quedó eclipsado por la figura de Parsons. Recuerdo hace años unas declaraciones de Hillman en el Popular 1 donde afirmaba que Gram no era nada del otro mundo como compositor, no me cabe duda de que ha sentido cierto resentimiento y envidia por esto. ¿Tú qué opinas? ¿Qué tanto merecimiento se ha de llevar Gram Parsons de la auditoría de todas las canciones que grabó con los Burrito, los Byrds…?

Gram no inventó el country-rock, pero lo hizo glamuroso. Donde otros sonaban aburridos él sonaba peligroso. ¿Se le da más crédito del que merece? Seguramente. Su vida y su obra han sido magnificados hasta extremos enfermizos. Se le colgó la etiqueta de padre del country-rock cuando había mucha más gente desarrollando este estilo. Se le convirtió en un santo intocable. Todo ello, sin embargo, no invalida el hecho de que la media docena de álbumes que facturó, en compañía de otros o bajo su propio nombre, figuran entre los más influyentes de la historia de la música vaquera. "Sweet Heart Of The Rodeo" y "The Gilded Palace Of Sin" no fueron obra de un solo hombre, cierto, pero no habrían ocurrido sin él. Nada de esto, y no estoy infravalorando, insisto, las aportaciones de **Chris Hillman** o **Roger McGuinn**, habría pasado sin Gram. ¿Gene Clark eclipsado? Bueno, dudo mucho que el redescubrimiento del legado de Parsons en los 80 y los 90 sea la causa del cierto ostracismo a que se ha sometido a la figura de Clark. Hay, diría yo, motivos más importantes. Y, en cualquier caso, no podemos perder de vista que Gene fue, en la época, más grande que Gram. Estamos hablando del hombre que escribió "I Feel A Whole Lot Better" para el debut de **The Byrds**. "Mr. Tambourine Man" no es una nota al margen de una página, es el disco que transformó el sonido del folk-rock. Todo un número 6 en la lista de elepés del Billboard. Gene era una estrella. Gram, en vida (lo que pasó tras su fallecimiento ya es otra cosa), sólo pudo soñar con eso... Si hoy vemos a Clark como un artista de culto, si consideramos que Parsons le quitó una parte del protagonismo que le correspondía, es solo porque su carrera fue, en términos de popularidad, de más a menos, y sus incursiones en solitario, excelentes artísticamente, aunque desastrosas en lo que a ventas se refieren, pasaron casi desapercibidas y nada remedió eso. Gram tuvo una muerte que lo cambió todo.



No podemos evitar hablar de su relación con los Stones y con Keith Richards. En la biografía de Richards, "Vida", recuerdo que pasaba muy por encima de la figura de Parsons, a quien lo recordaba con cariño, como un tipo dulce y poco más. Pero tú en el libro demuestras que realmente tuvieron una relación de amistad intensa basada en su adicción a las drogas y a la música de raíces. Citas también un momento en el que le preguntaron muchos años más tarde a Keith sobre Parsons y se emocionaba, y es entrañable la reacción que tuvo con Polly Parsons, la hija de Gram... ¿Cómo crees que se influenciaron mutuamente? En el libro le das un pequeño palo a Keith, que probablemente podría haber hecho más por alguien a quien consideraba casi un hermano.

Si esta relación estuviera sucediendo ahora supongo que diríamos que era desigual. Gram sólo era el joven líder de una banda desconocida que quería ascender y se asoció con el pez más grande. Keith lo recibió con los brazos abiertos y aprendió todo lo que pudo de él. Sólo él sabe lo que pasó, pero algunos de los que frecuentaron el círculo íntimo de los Stones y los Burritos hablan de "apropiación". La cosa fue más allá de un simple intercambio de canciones, Parsons no sólo le enseñó a Richards el country por dentro, la diferencia entre el sonido de Bakersfield y el de Nashville, todas esas cosas, también le enseñó a tocar temas de country puro de la forma adecuada. Y quién sabe si también escribieron algo juntos y con la excusa de las drogas luego se olvidaron de acreditarlo. Tres de los mejores discos de los Rollings, "Let It Bleed", "Exile On Main Street" y "Sticky Fingers", no serían exactamente como hoy los conocemos si no fuera por la influencia silenciosa y educada de Gram. ¿Parsons no sacó nada de todo ello? Claro que sí. Subió en la escalera social y pasó a ser el amigo de los Stones. No es poca cosa, si pensamos que estamos hablando de la banda más grande del planeta, pero, aun así, me parece poco. Keith podría haber hecho más

por él. ¿Por qué no grabaron juntos? ¿Por qué no se ofreció para producirle "GP"? ¿Por qué lo echó de Nellcôte? No digo que no le tuviera cariño, digo que cuando tuvo la oportunidad de echarle un cable no lo hizo. Artísticamente, además, él y Mick fueron una influencia menor, Gram ya sabía hacia dónde se dirigía. Lo único que tomó prestado de los Stones fue su ropa y su actitud, su imagen rockera y glamurosa.

"Wild horses", ¿le damos crédito a Parsons o no?
Nunca sabremos exactamente lo que pasó con "Wild Horses". Según quien cuente la historia, Gram no tuvo nada que ver con la composición de la canción o estuvo muy involucrado con ella. El libro recoge ambas teorías y todas parecen plausibles. Es un misterio todavía por resolver, aunque el hecho de que aparezca escrita tres veces con cambios de acordes y letras en el diario de Gram resulta, cuanto menos, chocante.

Cuando los Stones se fueron a grabar a Nellcôte a nivel de grabación parece que fue un auténtico infierno con un Richards trabajando como un demonio, aquello lleno de parásitos, drogas... Por lo que comentas en el libro, Gram y su pareja, Gretchen, no llegaron en muy buena forma y acabaron siendo invitados a marcharse. Su influencia en el "Exile", ¿se ha sobredimensionado aquello?
El asunto de si cantó o no cantó en algunos temas tiene su importancia, pero hasta cierto punto. La influencia de Gram en "Exile" va más allá de unas supuestas colaboraciones vocales y se nota en la visión del disco y, concretamente, en canciones con una sintaxis más country como "Sweet Virgina" o "Torn And Frayed".

Me fascina la figura del Duque, ¿quién era este personaje?
El **Príncipe Stash Klossowski De Rola** era, es, un aristócrata de look extravagante y sofisticado que se codeó con las estrellas más importantes del rock de los 60. Salió con Nico, durmió en el sofá de Paul McCartney, estuvo con Brian Jones el día que lo detuvieran por posesión de drogas... Su anecdotario es inagotable. Conoció a Gram en el Chateau Marmont cuando ambos participaban en una revolucionaria película de ciencia ficción, "Saturation 70", que no llegó a completarse debido a problemas financieros. Fue muy amable conmigo cuando le pedí entrevistarle para el libro y atendió mi videoconferencia, si no recuerdo mal, desde unas de sus mansiones italianas.

Otra figura unida inevitablemente a Gram Parsons es Emmylou Harris, ¿cómo definirías su relación personal y artística? Musicalmente pocas veces dos voces han encajado tan increíblemente bien, la de Parsons tan rota y dulce a la vez, mientras que Emmylou cantaba como un ángel.
Jim Lauderdale dice en el libro que Emmylou era el ingrediente secreto, y no le faltaba razón. Si quitas sus románticas armonías de canciones como "Still Feeling Blue" o "We'll Sweep Out The Ashes In The Morning" te quedas sólo con la voz quejosa y rota de Gram. Le falta el fuego y la emoción de Harris. Cantaban instintivamente, sin apenas ensayar, y había algo muy especial en la forma en cómo encajaban sus fraseos. Llámale química, si quieres. Algunos han especulado sobre si había algo físico entre ellos. Keith Richards, por ejemplo, dijo en su libro de memorias que Parsons era un salido y que no le extrañaría que esos duetos empezaran con algo más carnal. Emmylou siempre lo ha negado, aunque con el paso de los años ha terminado confesando que de algún modo fue su gran amor platónico. ¿Era recíproco? Puede. El matrimonio de Gram y Gretchen ya había entrado en un callejón sin salida y una gran parte de los entrevistados señalan que él, pese a sus problemas con las drogas y la botella, siempre se esforzó para tratar a Emmylou con la máxima caballerosidad. Lo que parece incuestionable es que estaban musicalmente enamorados. Uno no canta "Love Hurts" como lo cantan ellos sin tener mariposas en el estómago.

¿Cuál es tu época favorita de Gram? A mí me gustan todas, su disco con los Byrds es una absoluta maravilla. Los dos discos de los Burrito me gustan mucho y sus discos en solitario tienen canciones increíbles.
Si tuviera que grabarme una cinta con sólo diez canciones de Gram para escucharlas en plan bucle durante un viaje en coche probablemente escogería "Blue Eyes", "Drug Store Truck Drivin' Man", "Hickory Wind", "Wheels", "Juanita", "Sin City", "Still Feeling Blue", "How Much I've Lied", "Brass Buttons" y "Return of the Grievous Angel". Y, coincidencia o no, casi todas ellas son colaboraciones con otros. Subscribo la idea de que Parsons, alguien poco dado al trabajo que tendía preferir la fiesta, era más productivo cuando tenía a su alrededor personas creativas que lo mantenían artísticamente en marcha. Otra cosa sobre la que se ha escrito poco es que, además de ser un buen compositor, era una gran intérprete. Las versiones no sólo de "Love Hurts" sino también de "That's All It Took" o "Streets of Baltimore" son canónicas. E incluso, añadiría yo, superan a los originales.

¿Por qué crees que canciones como "Older guys" o "Lazy Days" de "Burrito Deluxe" tienen tan mala fama? A mí me encantan, aunque se alejen de ese sonido puramente de raíces folk.
Se ha extendido con los años la idea de que "Burrito Deluxe" es un mal disco y la gente tiende a verlo con esos ojos. Parte de la crítica está fundamentada. Gram, Hillman y compañía no pudieron reeditar la magia de "The Gilded Palace Of Sin" y salta a la vista que les faltaban balas ganadoras. El material reunido es objetivamente más flojo. Aun así, si uno asume que el nivel es otro, tiene momentos disfrutables, como "Lazy Days", un tema viejo que ya se llegó a planchar para "Sweetheart Of The Rodeo", o "High Fashion Queen". Aprovecho para reivindicar, pese a que no es su mejor toma vocal, la versión de "The Image Of Me", un tema, sea dicho de paso, que **Tom Petty**, gran fan de Parsons, y sus rompecorazones llegaron a interpretar en directo.

> ***Tres de los mejores discos de los Rollings, "Let It Bleed", "Exile On Main Street" y "Sticky Fingers", no serían exactamente como hoy los conocemos si no fuera por la influencia silenciosa y educada de Gram.***

Hay algo que no sabía y es que para grabar sus canciones se fue a buscar a los músicos de sesión de Elvis, ¿cómo crees que fue ver llegar a un country-hippy a ofrecerles trabajo a tipos curtidos como aquellos? Desde luego Gram, a pesar de las drogas lo tenía claro…
Gram lo tenía claro. Sabía lo que quería y, gracias a su fidecomiso, pudo llegar donde no llegaba su compañía. Pagó a los chicos de **Elvis** de su bolsillo y fue un acierto. Ningún otro disco de country-rock de la época suena tan bien, tan auténtico y tan rugoso, como "GP" y "Grievous Angel". Esos tipos sabían cómo tejer un cojín instrumental alrededor de una melodía y llevarlo todo a otro nivel. Son tan importantes como Emmylou. Sin ellos no sé si ahora estaríamos teniendo esta entrevista…

Por último, ¿crees que su muerte y su estrambótica (y chapucera) cremación ha exagerado la figura de Gram?
Totalmente. La gente se obsesionó con la muerte de Gram en el motel, el robo de su cuerpo sin vida y su cremación incompleta en Joshua Tree. Iban a venerarlo a esos lugares, le escribían mensajes en las rocas del Parque Nacional, cantaban sus canciones alrededor de una fogata, le organizaban festivales de homenaje… Todo esto, claro, le dio una publicidad que no tuvo en vida y su figura se vio catapultada hacia unos niveles nunca vistos. Pasó de ser un desconocido al dios del entonces llamado country-alternativo. Me quedo, sin embargo, con la parte sana y positiva de la ecuación. Gracias a la exposición mediática de que fue objeto, pudo llegar a un público mayor y su música sigue despertando interés entre las nuevas generaciones. La revista No Depression y bandas como los **Long Ryders**, **Uncle Tueplo**, **The Jayhawks**, **Wilco** y **Son Volt** tuvieron mucho que ver con este redescubrimiento.

Muchas gracias por tus respuestas, Jordi, y gracias por el libro, que es una delicia y tengo claro que leeré más de una vez.
Gracias a vosotros. Ha sido un placer.

Javistone

Ya disponible

AÑO 7

Más de 200 páginas en papel con lo mejor
del último año de Rock Bottom Magazine

WWW.ROCKBOTTOM.ES

The Killer Barbies

“Quizá no sé si no se nos ha reconocido a lo mejor desde un público supermasivo, pero, fíjate que hemos hecho pelis, han metido canciones en anuncios, nos han metido en bandas sonoras de películas, hemos girado fuera de España, por Japón, nos han invitado los Misfits a tocar con ellos… ¿cómo te vas a quejar? ”.

Era allá a mediados de los 90 cuando triunfaban en medio mundo las bandas provenientes de Seattle que llenaban todo de camisas a cuadros, un nihilismo perturbador y sonidos eminentemente pesados. Entre todo aquel panorama, recuerdo como en el Popular 1 comenzaron a hablar de una banda de Vigo que era justo lo que necesitábamos en ese momento, inmediatez, diversión, Ramones, color, despreocupación… No tardamos en tirarnos de cabeza a comprar “Dressed to kiss”, el primer disco de aquella banda que lideraba además una cantante explosiva que derrochaba carisma (qué mujer, Silvia…), y el impacto fue total, justo lo que esperábamos. The Killer Barbies se convirtieron en una de las bandas favoritas de muchos de nosotros. Además de una imagen perfecta, canciones pegadizas, toda la actitud del mundo, sierras eléctricas… colaron una canción en un anuncio de televisión, Jess Franco grabó películas con ellos, el mismísimo Joey Ramone los invitó a tocar el mítico CBGB… ¿se le puede pedir más a la vida?

The Killer Barbies sacaron varios discos hasta que a principios del milenio deciden darse un descanso, teniendo que esperar a 2020 para que nos dieran la inmensa alegría de volver. **Silvia Superstar** y **Billy King** regresaban con un fabuloso "Vive Le Punk" que, como tantos lanzamientos en ese momento, quedó eclipsado por la pandemia. Afortunadamente aquello no les quitó las ganas de volver a meterse en el estudio de grabación y confeccionar un nuevo disco, "El pop se autodestruirá en 4, 3, 2, 1...", que publicarán en breve, un trabajo absolutamente maravilloso lleno de energía, buenas canciones, feeling… Era la excusa perfecta para saldar una deuda pendiente que teníamos en Rock Bottom, que era entrevistarlos, darle la portada que se merecen y rendirles la debida pleitesía a una de esas bandas fundamentales para muchos de nosotros.

En primer lugar, daros la enhorabuena por "El pop se autodestruirá en 4, 3, 2, 1...", suena genial, fresco, con muchísima energía, ¿qué teníais en mente cuando decidisteis meteros en el estudio para para grabarlo?

Billy: Pues teníamos unas cuantas canciones y nos apetecía mucho probarlas, además en castellano y estamos muy ilusionados. Hacía mucho tiempo que no grabamos nada, entonces pues teníamos en mente hacer simplemente un buen disco, algo que nos satisficiera a toda la banda.

Silvia: La verdad es que el otro disco que sacamos anteriormente fue justo antes de la pandemia y se quedó ahí como un poco en el limbo, entonces teníamos ganas de retomarlo todo otra vez porque fue realmente cuando decidimos volver y, pues nuestros planes se quedaron un poco en fuera de juego. Ahora entonces como "venga, vamos a intentarlo otra vez", Subterfuge se interesó y dijimos, pues ya está, volvemos a casa (Risas).

¿Qué diferencias hay entre este disco y el anterior?

B: Es como una continuación. Para mí, en general, todas las canciones que hacemos forman parte de una evolución. De hecho, estas canciones podrían haber salido perfectamente en el disco anterior, son discos que se complementan y que habrían salido mucho más seguidos sin ese parón de dos años por la pandemia. Pero yo creo que tienen mucha relación.

S: Y sobre todo porque hay algunas canciones que fueron compuestas, por lo menos la música, en la misma época. O sea, fueron compuestas en la misma época de "Vive le punk" y por eso Billy se refiere a que podría ser una continuación. Él hizo las letras más tarde, pero la composición musical formaba parte del disco anterior también.

"Yo no creo en el amor" es un temazo, no sé si la cantante de Generador la que canta al principio…

S: No, no… son grandes amigos, pero no… (Risas).

Yo habría jurado que era ella, fíjate.

S: "Yo no creo en el amor" es una canción que teníamos de antes, realmente era "No waves" pero la hemos cambiado.

B: Es una canción que hicimos hace mucho tiempo, de las pocas que tiene letra y música compuestas por mí, tiene mucho tiempo, yo creo que sale con el nombre de "No waves" en el segundo disco "Only for freaks" y bueno pues cuando nos metimos a grabar tenía una idea de producirla de manera diferente, cambiar la estructura completamente a la canción, empezar de una manera distinta, obviar algunos cortes… hacerla en castellano y darle un cambio. A mí también es de las que más me gusta, es una canción con mucho gancho y muy divertida.

Otra que me gusta mucho es "Quiero tu corazón y nada más", que es otra canción fabulosa. La melodía, la letra, la guitarra…

S: Es de la época de composición de "De repente", de "Adiós"… de esas canciones, incluso también la de "La lluvia sobre Madrid"… que nunca recuerdo el título de esa canción (Risas). Bueno, forman parte de esa época y a mí también es una canción que me gusta mucho porque creo que se sale un poco de, no sé, se sale del estilo habitual porque el estilo sigue siendo el mismo, guitarras potentes y tal pero es cierto que tiene mucha melodía, ese cambio que tiene en el medio… es una canción que para mí tiene mucho power emocional.

Hay varias versiones, "Si me quieres o no" de los Clash, "Voy a provocar un incendio", el "Bad Reputation" de Joan Jett y "Ch ch chúpame" de The Runaways…¿Por qué las habéis elegido?

B: "Ch ch chúpame" la hicimos para un sello de Mallorca que querían hacer un disco tributo a **Joan Jett** y a **The Runaways**, nos tocó hacer esa canción y le decidimos hacerla en castellano, buscar darle un toque diferente, porque hay muchas versiones, así le daríamos un toque un poquillo más personal.

¿Cómo elegís las versiones a incluir?

B: Siempre elegimos versiones que nos gustan, canciones que son de nuestras canciones favoritas, que han sido parte de esa música que nos ha tocado de lleno, suelen ser además canciones que nos gusta tocar en los ensayos, canciones como "Should I Stay or Should I Go", la típica canción que llega así sola, que toda la banda la toca simplemente para disfrutar un rato antes de ponerte a hacer tu repertorio, cosas así. Básicamente canciones que te gustan mucho, que te proporcionan disfrute al tocarlas y que forman parte de tu discografía favorita.

S: El hecho de que sea en castellano también las hace mucho más especiales. Billy se ha empeñado mucho en el castellano en este disco, yo no era tan partidaria, pero creo que es un acierto total, la verdad porque es cierto que es muy guay poder cantar en castellano algunas de nuestras canciones favoritas de otras bandas, es un lujazo.

A mí en inglés me gustáis mucho, me sonáis muy Ramones, más Misfits… pero cuando cantáis en español, cuando Silvia canta en español, sonáis más pop, un pop que suena de puta madre, es como Phil Spector tratando de hacer de los Ramones una banda de pop (Risas).

S: Yo también lo noto que suena más pop, pero yo creo que es porque mi voz suena más pop en castellano. Siempre es una discusión que tenemos Billy y yo, siempre le digo que a mí me gusta más cantar en inglés, me siento más cómoda con el inglés que en castellano y es verdad que algunos de los productores, por ejemplo, **Uwe Hoffmann**, que nos produjo "Sin is sin", el segundo disco en Alemania, decía que mi voz sonaba mejor en castellano, que le gustaba mucho más cantando en castellano. Yo siempre he preferido cantar en inglés, pero poco a poco me voy acostumbrando a cantar en castellano

B: A mí es que siempre me ha gustado como canta Silvia, en inglés o en castellano, incluso en gallego, me encanta su voz. Pero a mí me gusta entender lo que escucho, casi todos mis grupos favoritos son anglosajones, americanos y me cuesta entender lo que dicen. Me tengo que poner varias veces una canción

KillerBarbies en 1996 (Archivo Subterfuge)

de The Clash o leerme las letras veinte veces y aun así me cuesta memorizarlas. No es mi idioma, no soy bilingüe, yo creo que se puede hacer rock con mucha calidad y de cualquier tipo de estilo en español y creo que ese es el reto, hacer buena música y que se pueda entender.

Joan Jett, pero especialmente The Runaways, me parece que son gente a revindicar. Mi hija de quince años es mega fan de Joan Jett y de la Runaways, yo creo son una banda muy desconocida y lo tiene todo para volarle la cabeza a cualquiera.
B: The Runaways eran un bandón, una banda de culto absolutamente y Joan Jett es una artista enorme, en Estados Unidos sí tiene tratamiento de gran estrella, en España no sabría decirte…. Nosotros tres, Silvia, tú, Javi y yo, pues estamos más dentro de grupos más underground, para nosotros son gente muy evidente, pero… no sé, más allá del "I Love Rock'n Roll", que creo que es lo único que llegó así fuerte de Joan Jett aquí, la mayoría de la gente ni siquiera las conoce en España. Si no estás muy metido en el rock and roll, es un grupo que en España nadie controla nada, pero es una banda espectacular. Joan Jett era muy buena componiendo.
S: Además eran una banda de chicas, y chicas tan jovencitas que necesitaban incluso permiso de los padres para ir a Japón… Que chicas tan jóvenes lograsen lo que lograron… Claro que siempre tiene que haber una persona detrás que sea la que empuja y la que te lleva, pero con su actitud y con su edad llamaron mucho la atención, para ser chicas tan jóvenes era una banda muy rompedora.

Volviendo al disco… "La lluvia en Madrid" se sale un poco del ritmo y es una canción muy evocativa, para cualquiera que haya vivido en Madrid y se sienta un poco madrileño, canciones como "La lluvia en Madrid" te tocan la fibra… Me recuerda "El último tren" de Cooper, de los Flechazos…
S: La música es mía, y la letra de Billy, que es muy bonita. Es una canción que hice un poco más melancólica, un poco más sentida. Me encantan las canciones que tienen muchas notas menores que son las que como dices tú te tocan la fibra, me gusta siempre hacer alguna canción así para meterla en los discos, que no sea todo tralla, sino meter canciones también que tengan ese toque un poco más profundo.
B: Es como una historia de desamor, de un amor imposible. Silvia me envió una guitarra con esa melodía en seguida me transmitió eso, una especie de desamor.

El título del disco… ¿tiene algún significado? Es como si el plátano de Andy Warhol fuese una bomba de autodestrucción de la cultura pop.
B: Pfff… lo has clavado (Risas), esa era la idea, sí. Yo es que pinto también, había hecho un cuadro con esa idea y el concepto para el disco era un poco que al abrirse la carátula fuese un poco un homenaje a un disco de la Velvet Underground muy clásico, un disco que nos ha marcado mucho como grupo y a mí personalmente. Me apetecía hacer un juego con eso y la idea era que el álbum se abriera con una explosión, que lo construí y todo, pero al final por presupuesto no podrá ser, igual luego para ediciones más limitadas… Con el vinilo también a ver qué hacemos, que fabricar vinilos también está complicado… La idea era que se abriera, con un desplegable con el plátano de Warhol y que pusiera que se iba a autodestruir en tres, dos, uno… y al abrirlo que saliera un troquel de explosión, muy de cómic, rollo Lichtenstein.
S: El vinilo va a ser de amarillo color plátano, eso sí (Risas).

Si os parece me gustaría hacer un repaso a vuestra historia. ¿Cómo fueron los primeros años de la banda? Desde fuera me parecíais lo más excitante de mundo, vuestro disco "Dressed to kiss" era una fiesta, vuestra imagen era maravillosa, salisteis en anuncios de bebida, entrasteis en Subterfuge, las famosas películas con Jess Franco… Contadnos un poco, ¿fue tan excitante como parecía?
S: Sí que lo fue… Mira, en breve va a salir un libro sobre la historia de Killer Barbies que ha escrito Luis Luri que se llama "Voy a matarte esta noche: la increíble historia de Killer Barbies" y ahí contamos muchas de las anécdotas de aquellos años, muchas cosas que a los fans les van a encantar, sale mucha gente que ha estado relacionada con el grupo en esa época hablando también. Pero respondiendo a tu pregunta, esa época para mí fue increíble, realmente aquello fue una vorágine alucinante, pasaron tantas historias que se sucedían tan seguidas y tan consecutivas que realmente no te daba tiempo a asimilarlo todo. Por eso nos hacíamos los viajes a la India, de repente necesitamos parar antes de que saliera el siguiente disco porque es que Billy y yo no podíamos más. Pero sí, tan excitante como tú lo recuerdas, así era.

Yo recuerdo leer el Popular 1 y ahí César Martín estaba todo el día hablando de los Killer Barbies, de serie B… aquello era nuevo para mí, realmente. Y cuando escuché el disco era exactamente lo que lo que esperaba, uno de los discos más divertidos y enérgicos de aquella época, años en los que predominaba sobre todo el grunge, que me encantaba, pero podía llegar a ser muy sombrío, y vosotros eráis todo lo contrario. Os descubrí a la vez a vosotros y a Redd Kross, imaginaos… una bomba de color entre tanta tristeza.
S: Wow, Redd Kross… Rercuerdo que tocamos con ellos en el Festimad, les dimos un disco. Después de ese concierto nosotros entrábamos en el estudio a grabar cuatro temas, que eran ya los comienzos de lo que sería "Big muff" con el sello de Billy, Toxic y ese disco era efervescencia total. Pero sobre "Dressed to kiss", el recuerdo que tengo es que era como un juguete nuevo, como cuando te traen un juguete los Reyes Magos, estás esperando el juguete, lo abres y dices qué guay cuántas ganas tenía de esto. Era pura efervescencia, era color, frescura… lo recuerdo muy guay. Y muy divertido de grabar, además, fue una grabación que se

> ***"Pero sobre "Dressed to kiss", el recuerdo que tengo es que era como un juguete nuevo, como cuando te traen un juguete los Reyes Magos, estás esperando el juguete, lo abres y dices qué guay cuántas ganas tenía de esto. Era pura efervescencia, era color, frescura…"***

hizo muy rápido a partir de una maqueta que teníamos de cuatro temas. Todos estábamos súper emocionados con todo esto sobre todo porque además era nuestro proyecto personal, el mío y el de Billy, montar un grupo con tus canciones, con tus amigos, salir a tocar y enseñarle al mundo lo que estabas haciendo… eso era muy, muy guay.

La verdad es que era lo que transmitíais. Os vi en Jerez en un Espárrago…
S: Ahí coincidimos con **Fangoria**, creo que ahí fue donde conocimos **Alaska** y a **Nacho Canut**.

¿No coincidisteis en Madrid con Subterfuge?
S: No, nosotros grabamos una canción con Fangoria que salió con BMG que era una versión de **Boney M** y ni siquiera nos habíamos visto en persona, hablamos por teléfono, recuerdo que Nacho me preguntó si me venía bien cantar la canción en Do. Nosotros grabamos en el estudio nuestra parte, la parte de las voces y luego ellos grabaron su parte. Pero no, hasta Jerez no los conocimos. Ahí fue cuando nos invitaron a su camerino y ya nos presentamos formalmente.

Yo tengo allí mi foto contigo con la sierra eléctrica.
S: Uff, sí, por aquel entonces iba con la sierra eléctrica (Tuvieron que dejar de usarla porque se llevaron un susto, a pesar de que la sierra era inofensiva porque no tenía dientes. NdR).

En el 96 os fuisteis a Estados Unidos a un homenaje a Roger Corman, que fue cuando tocasteis en el CBGB…
S: No, fue un festival de cine fantástico que se hacía en New Jersey y ese año se homenajeaba a **Jesse Franco**, le iban a dar un premio. Y nos invitaron, sí. Pero lo guay es que **Joey Ramone** fue quien nos invitó y nos consiguió además ese concierto, que el CBGB tenía toda la programación cerrada desde hacía mucho tiempo, pero aun así nos metieron. Pero Joey era muy fan de Jess Franco, se enteró de que veníamos y nos metió en la programación, con muy poquito tiempo.

Aquello debió ser increíble.
S: Aquello fue la bomba, la verdad. Es que estábamos súper emocionados por todo lo que nos estaba pasando, que nos hubiese invitado Joey Ramone, tocar en New Jersey en ese festival de cine y cómics, que conocimos también a **Russ Meyer** que, para mí, para nosotros, era la bomba. Le llevamos un libro para firmar y recuerdo que no le gustó porque era un libro que no había escrito él, era un libro sobre él escrito por algún autor español (Risas), decía que los españoles éramos unos ladrones (Risas), esas cosas nos hacen mucha gracia.
B: Es como si una banda le llevas un disco pirata a que se lo firmes, o uno que te has hecho en tu casa, y te dice ¿pero esto qué es" (Risas). Pero se refería a los que había publicado el libro porque no le habían pedido permiso ni nada, se refería un poco también al tema del copyright, a que la gente hacía dinero que no controlaba. Pero bueno, es una buena anécdota.

¿Y lo del CBGB?
S: Aquello fue alucinante, hubo invitados bastante importantes de Nueva York dentro de la escena musical y nosotros estábamos emocionados porque por ahí habían pasado, qué sé yo, cuántas de las bandas que nosotros hemos venerado siempre.
B: Piensa que allí comenzó todo el punk neoyorquino, americano… todo ese movimiento.

Aquello en realidad era un estercolero, ¿no?
S: Sí, sí… unas cucarachas gigantes (Risas). Pero bueno, es que Nueva York está lleno de cucarachas, pero así de este tamaño (Silvia muestra el tamaño con las manos y asusta bastante), pero sí, era un sitio que tenía un encanto brutal, tenía una historia brutal que se veía las paredes, los carteles en las paredes, en los baños, todos rotos… lo tenían con un descuido tremendo, la verdad es que pasaban de todo.
B: Parecía una obra de arte de lo salvaje que estaba, era acojonante lo descuidado que lo tenían todo. Lo único que tenían un poco controlado era el equipo, tenían buen equipo y muy buenos técnicos, sonaba muy bien. El resto del bar parecía como en ruinas y parecía un callejón (Risas).
S: Pero para mí esa era la gracia que tenía, es como cuando alguien quiere pintar un camerino que está lleno de pintadas de todas las bandas que han pasado por ahí y le dices ¡no! ¡que esa es la historia del bar! Era muy guay, todo lleno de pintadas, de pegatinas… todo, todo… nosotros pusimos pegatinas también.

Yo, la verdad, es que echo mucho de menos los conciertos de los 90, por Malasaña había sitios pequeños infectos. Parte del encanto muchas veces de concierto eran verlos en sitios pequeños, echo de menos hasta el tabaco (Risas) esa sensación más punk y rockera.
S: Olor a cerveza y a humo.

Eso es. Ahora los conciertos a lo mejor son demasiado limpios.
B: Es una pena, sí. Entonces había como una especie de circuito en España muy importante, a nivel internacional también o sea en Inglaterra lo había, en Francia lo había y en España se creó esa escena en forma de circuito de clubs pequeños donde podías tocar y hoy eso ha cambiado completamente, la mayoría de las salas de entonces han cerrado. Hay algo por supuesto en todas las ciudades, hay algún sitio o dos donde se puede tocar, pero toda esa efervescencia que hubo en los 90 ahora se ha perdido y está en otros lados. También ahora hay otras formas más sencillas de acceder a la música a través de las plataformas digitales y todo eso, pero sí creo que se ha perdido mucho el directo, que la gente ahora atiende más a festivales, prefiere ver música en grandes eventos

Ahora están más de moda bandas y sonidos más pulcros… Mi mujer es de México y allí sigues encontrando antros infectos que son maravillosos (Risas).
B: México sigue siendo un reducto, pero te vas a Londres, con la de clubs que había y no queda nada, hay dos o tres. Lo mismo en Alemania, había mogollón. Ya en Vigo había un escenón, un montón de salas, no por nada, pero es que tampoco hay mucho público actualmente interesado en ir a ver conciertos en los clubs.

La música alrededor del año 2000 dejó de tener relevancia en la juventud, apareció Napster, dejó de vender, dejó de ser rentable y entonces las discográficas dejaron de meter publicidad en la radio, la radio que conocíamos murió. Entonces esa cantidad de grupos que hubo en las décadas anteriores fabricando clásicos, se acabó, el público masivo dejó de escuchar música nueva en la radio y desde entonces no ha habido una regeneración de los grandes clásicos y de bandas que hayan ido tomando el relevo de los grandes grupos. Por eso tienen tanto éxito los

grupos tributos, porque la gente quiere escuchar canciones clásicas, y no hay apenas clásicos de los últimos veinte años. Además de que el tema digital lo ha cambiado todo mucho.

S: El tema digital también lo ha cambiado todo mucho, pero yo creo que se siguen haciendo buenos conciertos y giras. También depende del público al que te dirijas, se hacen muchos conciertos para un público no mainstream pero sí públicos grandes, salas como la Riviera que son para mil quinientas personas. Una banda pequeña no puede acceder a tocar una Riviera, pero la Sala Sol sigue haciendo un montón de conciertos, el Fotomatón, el Funhouse… pero claro, son otro tipo de bandas, bandas como más underground, más pequeñas y para un tipo de público más reducido. El tema es no hay nada intermedio, de ahí te pasas al Wizink, que ahora se llama el Movistar Arena, que es una barbaridad que puedas meter desde ocho a catorce mil personas Al final yo creo que es más que nada el tipo de público, o sea, no es cuestión de las bandas sino es el público, el público de ahora consume también otro tipo de música.

B: Yo estoy más de acuerdo con lo que dice Javi, ha cambiado el significado de la música, ahora es entretenimiento. Antes era una parte muy importante de tu vida, era algo fundamental en tu vida y hoy yo creo que es algo simplemente entretenimiento. El rollo digital ha cambiado la manera incluso de escucharla, antes tú tenías que escuchar un disco delante de tu aparato de música, en el plato, aunque fuera un CD o un casete incluso, ahora la gente escucha música en un teléfono andando por la calle, desde un ordenador y eso es un cambio brutal.

S: Pero a mí eso me parece guay, tener acceso a tanta música.

B: Sí, si eso está genial, pero ha cambiado la forma de escucharla en las nuevas generaciones. La industria ha desaparecido, ahora mandan las plataformas digitales donde antes eran las discográficas y los grandes medios. Luego cómo se escucha la música, ahora la gente ya no escucha un disco entero, apenas te escucha una canción, accede a listas… es un rollo. Y al final la atención es diferente, es como un entretenimiento, no sé… Joder, antes eras de Los Ramones y lo llevabas a muerte, como un estilo de vida.

S: ¿Yo sigo siendo de los Ramones!

B: Para la gente joven es fácil acceder a una canción, pero si no te gusta rápido, lo desechas.

S: Si, eso está claro que se ha perdido, pero es verdad que hay mucho más acceso y eso creo que es muy guay, porque tienes acceso a todo tipo de música y eso me parece muy interesante porque antes no lo había y ahora es como que estás conectado… de repente pues te gusta tal artista y, vamos, tienes ahí en las plataformas digitales todo lo que quieras escuchar y más. Es más creo que es importante para la gente joven… no sé quién decía el otro día que era bueno que la gente de ahora conozca fácilmente a artistas de antes, canciones de bandas de antes y que las incluyan en bandas sonoras, en playlist… para que la gente aprenda de dónde vienen las cosas. Porque es que todo va tan rápido que hay mucha gente que tiene muy poca cultura musical en ese sentido, que no saben de dónde vienen las cosas realmente.

Ahora se han puesto de moda los prescriptores de música a través de playlist, es una cosa que me ha dejado poco sorprendido. Músicos que valoran que metan una canción suya en la Playlist de tal persona, de algún prescriptor conocido.

S: Claro, porque eso hace que tengas más escuchas, que llegues a un tipo de público diferente. Es como cuando vas a tocar a un festival y mucho del público que hay no es tu público y de repente te conocen y dicen “ah, pues esta gente mola”. Y bueno, yo creo que lo de las listas de reproducción es un poco lo mismo, que tú buscas una de rock de 2025 o el rock de este mes y te aparecen una serie de grupos, entre ellos está el tuyo y dices “ah, pues mira”. No sé creo que es para que la gente descubra cosas nuevas, yo eso no lo veo mal.

No está mal, es lo que decía Billy de cómo ha cambiado la forma de consumir la música, de acercarse a ella. El que se acerca a esa playlist en general no profundiza, las usa como entretenimiento.

S: Yo soy consumidora de alguna playlist, y a veces cuando la pongo de repente escucho alguna canción y digo “uy, estos quiénes son” y voy al grupo directamente y me escucho al grupo. Entonces para mí es una forma de descubrir cosas y que me parece que está bien porque aparte esas plataformas siempre suelen ponerte cosas del tipo de lo que tú escuchas, cosas similares y a veces te hace descubrir cosas interesantes. Al final es que adaptarse a los tiempos, si es que es lo que hay, es que no queda de otra, porque, si no, nos morimos en el camino. A mí no es no me parezca mal, es que no hay otra.

Claro, yo soy el primero que disfruta muchísimo con tanta música a mi alcance. Lo que pasa es que estamos hablando de que el gran público, los chavales por ejemplo no escuchan discos enteros.

S: Eso es verdad. A mí me encantaba irme a la tienda, ponerme los cascos y escuchar el CD, pero eso ya se ha perdido, sí.

Y es curioso que ahora los grupos hacen discos más largos porque tienen más espacio, es un poco raro porque ya duran casi tres horas, y eso es contraproducente porque hace más denso escucharte los discos.

S: Como las películas, que te duran tres horas.

Sí, y si no duran tres horas se te hacen cortas (Risas). Para terminar, os quería hacer una última pregunta, ¿sentís que los Killer Barbies tienen el reconocimiento que se merecen en España? Me he vuelto a escuchar todos vuestros discos, tenéis un montón de temazos, habéis sido una de las formaciones más excitantes que ha dado este país, que suele ser tan aburrido y gris… Yo creo que no se os ha hecho justicia, no se os ha dado el reconocimiento que quizá merecéis. Un amigo mío me decía hace unos días que parte de “culpa” la ha tenido sido vuestra imagen, tan glamorosa, una imagen que en un sitio como España distraía un poco de la calidad de las canciones, de la música.

S: Puede ser, nosotros siempre hemos sido fans de grupos con una imagen brutal y nosotros la teníamos. Y sí que creo que eso desviaba un poco la atención, pero luego a nosotros eso nos daba igual, para nosotros formaba parte de nuestro universo, de nuestro mundo y de nuestra música, de todo lo que nos gustaba. Nunca hemos renegado de nada de lo que hayamos hecho, aunque sí que creo que en sitios como Alemania, Japón o Estados Unidos sí estábamos más en la órbita del público, allí sí que apreciaban más este tipo de cosas. Aparte de cantar en inglés, la imagen… todo eso yo creo que lo apreciaba más que aquí. Y aquí, bueno, pues éramos diferentes, ¿no? (Risas)… y a mí eso siempre me ha gustado, el ser diferente, no me importa. Y soy consciente de que se nos ha tildado muchas veces de que nosotros, pues mucha imagen y poco esto y poco aquello… Pero nosotros hemos estado siempre totalmente por encima de esas tonterías, nosotros nos dedicábamos a hacer justo lo queríamos.

Todos vuestros discos me parecen fabulosos, tenéis un montón de canciones que son brutales…

S: Lo importante es que cuando haces lo que te gusta y en lo que crees realmente no hay nada que pueda afectarte, porque estás tan convencido de lo que haces y, como a ti te encanta, que te da igual que las críticas sean malas. A ver, siempre influye una crítica mala, pero yo creo que en general nosotros hemos tenido más críticas buenas que malas. Aunque hemos tenido muchas malas hemos tenido muchas más buenas. Pero honestamente, realmente pasamos bastante de todo esto.

B: Es curioso, pero esta pregunta nos la han hecho alguna vez. El tío que ha escrito el libro, **Luis Lurín**, él creía lo mismo, que a Killer Barbies se les debería dar más reconocimiento. Yo, por un lado, no me quejo de nada, hemos hecho un montón de cosas. Quizá no sé si no se nos ha reconocido a lo mejor desde un público supermasivo, pero, fíjate que hemos hecho pelis, han metido canciones en anuncios, nos han metido en bandas sonoras de películas, hemos girado fuera de España, por Japón, nos han invitado los Misfits a tocar con ellos… ¿cómo te vas a quejar? ¿Cómo vas a decir que no se nos ha reconocido? Claro, no hemos llegado a un público más amplio en España, pero es que en el fondo la banda tampoco es comercial.

S: Y nosotros nos veíamos muy internacionales también, todas nuestras referencias eran siempre muy internacionales, poco españolas.

B: Sí, pero lo que quiero decir es que yo no me quejo de cierta falta de reconocimiento. También te digo, que yo aprecio mucho lo que la gente nos reconoce, porque de otra forma no estaríamos charlando hoy contigo. La gente que tenía que reconocerte o conocerte yo creo que nos ha dado ese reconocimiento, hemos tocado en festivales importantísimos, en el Espárrago, el Festimad, Doctor Music, en festivales muy top en España… todo eso no es fácil para un grupo que empieza, para mí todo eso significa el reconocimiento. Que luego además coincides en un festival en Pirineos con figuras como **David Bowie**, **Lou Reed**, **Garbage**… No nos podemos quejar.
S: Nunca nos hemos quejado, la verdad. Siempre hemos estado trabajando y disfrutando mucho de lo que hacíamos

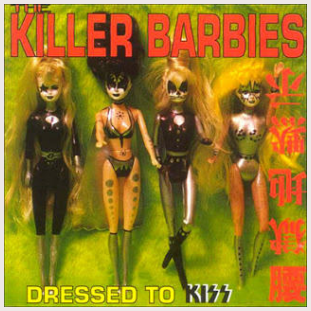
Antes de terminar, me gustaría contaros una anécdota… Mi hija pequeña cuando comenzó a medio hablar estaba todo el rato diciendo algo parecido a "aloveró", lo decía todo el tiempo, y no sabíamos qué era, no hablaba. Hasta que un día que estaba sonando vuestra canción "Love Killer", vimos que la cantaba y ese "aloveró" era en realidad el "I love you" del estribillo (Risas).
S: Qué buena anécdota, ¡qué mona!

Si no lo contaba mis hijas me mataban (Risas). Eso es todo, muchas gracias, Billy y Silvia, por la entrevista, pero sobre todo por tantas canciones y tan buena música durante todos estos años.

Javistone

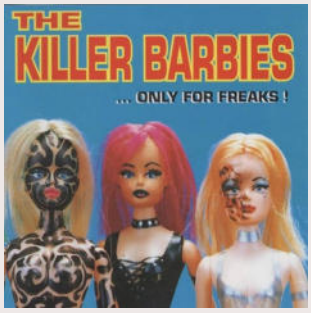
Discografía de The Killer Barbies

"Dressed to Kiss" (1995)



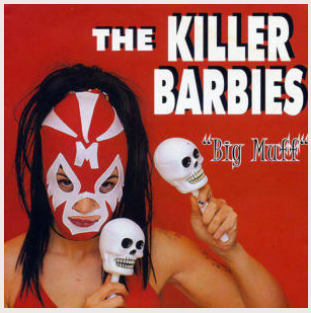
El debut de The Killer Barbies fue una bocanada de aire fresco a mediados de los años 90. Una imagen brutal, esa portada con las barbies customizadas como KISS y, sobre todo, un puñado de canciones adictivas que apestaban a los Ramones, los Misfits, a serie B, Troma… Canciones como "I Wanna Live in Tromaville", "Comic Books" o "Love Killer" eran himnos para tatuarse en el pecho y en el alma. Crudo, urgente y descarado, este primer disco captura la esencia de una banda que vino a divertirse, sí, pero también a dejar cicatriz. Producción austera pero efectiva: lo justo para no perder el filo. Punk con toda la pose del mundo. Diversión sin freno.

"…Only for Freaks!" (1996)



"*Come in, come in…. Ladys and gentleman, welcome to the Freak Show!*". Así comenzaba el segundo disco de los vigueses, solo un año después de su explosivo debut. El título ya lo decía todo, punk rock hecho por y para freaks, la banda se soltaba más aún con canciones más locas, más sucias e igual de pegadizas. Guitarras a todo trapo, toques de surf, horror punk y un punto más macarra. Silvia brillaba como una estrella del cine trash y la colección de canciones como "Freak Show", Traci Lords" o "Train from Kansas City" (un tema que siempre me recordó a los Stone Roses) eran himnos de una generación outsider, pura diversión enfermiza. A la persona a la que le dejé este disco y la versión japonesa de "Third Eye" de Redd Kross, si me estás leyendo… ¡devuélvemelos!

"Big Muff", (1998)

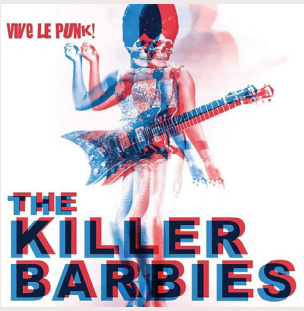


Uno de mis favoritos. Más pulido, pero igual de salvaje, "Big Muff" es puro color sonoro. Aquí está "Lost Control", uno de sus grandes clásicos, junto a temazos como "Baby Two Heads" o "Hurt Me". Canciones que sonaban a discoteca llena de chicas malas y a cómic de terror. Un disco que consolidaba su universo propio, sexy, siniestro y brillante.

"Sin is in", (1999)

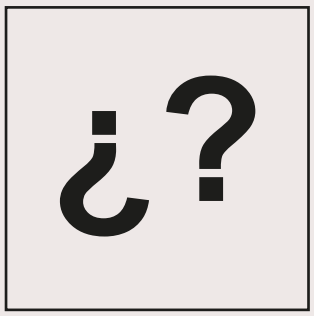
Grabado en Alemania con Uwe Hoffmann, este disco sonaba más potente y ambicioso. Canciones como "Crazy" o "Love and Hate" mostraban una producción más cuidada, sin perder garra. Era el disco más internacional del grupo, con aspiraciones claras a romper fuera. Silvia canta con más fuerza que nunca, se atreve a cantar en español y le sienta de maravilla, "Aprender a volar", por ejemplo, es una gema absoluta de punk pop a prueba de bombas, imposible no caer rendido ante Silvia con esta canción. Glam, punk, rock y perversión bien medida.

"Vive le Punk", (2020)



Tras años de silencio, el regreso. Y qué regreso. A pesar de que "Vive Le Punk" pasó algo desapercibido por culpa de la pandemia, es un discazo. Energía intacta, guitarras crujientes, letras juguetonas. Silvia y Billy suenan tan conectados como siempre. El título lo dice todo: este disco es una declaración de principios, una celebración de su esencia.

"El pop se autodestruirá en 4, 3, 2, 1…", (2025)



Uno de sus mejores discos, The Killer Barbies son una máquina perfectamente engrasada, consiguen sonar como un tiro con un puñado de canciones de lo mejor que han grabado nunca. Suena más pop al predominar las canciones en español, pero… "No creo en el amor" y "Quiero tu corazón y nada más" son desde la primera escucha, auténticos clásicos, "Vertigo interior" una joya glam con la que caer rendido a los pies de Silvia (y van…), con "La lluvia en Madrid" nos desarman… Además, traen al castellano clásicos de Joan Jett, las Runaways y The Clash. ¿Uno de los discos del año? ¡Sin duda! The Killer Barbies están más vivos que nunca.

Colaboraciones ocultas... o no

Cuántas veces habremos escuchado una canción y de repente averiguar que ese solo tan brillante pertenece a un afamado guitarrista y tú no lo sabías; o una harmónica en una canción perdida en un viejo músico de bossa-nova… lo cierto es que la lista de colaboraciones que pasaron inadvertidas en la historia del rock son casi limitadas. A veces el colaborador quiere pasar desapercibido, otras se olvidan de acreditar y a menudo se tratan de colaboraciones de cuando el músico aun no tiene más status que la de músico de sesión, pero supo dejar su impronta y su talento en inusitadas grabaciones. Hemos recopilado unas cuantas para vosotros. Aguzad el oído, que no se os pase por alto.

Jimmy Page y Los Bravos

De todos es conocido que **Jimmy Page**, a la postre guitarrista y fundador de **Led Zeppelin**, se pateó durante años todos los estudios de Londres como músico de sesión antes de obtener cierta repercusión con **The Yardbirds**. Son incontables los artistas para los que grabó y todas las sesiones acreditadas o no donde participó, lo que dio lugar a muchas colaboraciones bastante curiosas. Una de ellas, al menos en la voz de alguno de sus protagonistas, ocurrió en 1966 en un estudio alquilado por Decca Records para el grupo español del momento, **Los Bravos**. La banda formada en Madrid por **Miguel Yicens**, **Tony Martinez**, **Manuel Fernández** y **Pablo Sanllehí**, junto al vocalista alemán **Mike Kennedy** (Michael Volker), obtuvo un contrato con la célebre discográfica que les brindó la oportunidad de viajar a la capital musical del momento a grabar un EP. Sin embargo, una ley británica prohibía participar en las grabaciones a intérpretes extranjeros, por lo que solo el cantante pudo hacerlo, siendo el resto músicos contratados para ello. Durante las sesiones del mismo se sucedieron los músicos en el estudio, afirmando el batería Pablo Sanllehí que en la toma perteneciente al tema que daba nombre al disco, "Black is Black" quien tocó las guitarras fue el mismísimo Jimmy Page. Por supuesto, esto no está acreditado, pero lo cierto es que la canción fue el mayor éxito internacional de Los Bravos, llegando al número dos en las listas británicas.

Marcos Sánchez

U2 y Bob Dylan

Si "Rattle & Hum" de U2 ya es de por sí uno de los discos menos considerados de la discografía de U2, "Love rescue me" se lleva la palma de canciones poco conocidas más allá del fandom de los irlandeses. Lo cierto es que es algo que apenas se ha comentado nunca, pero si te fijas bien en las segundas voces que le hacen a **Bono** se escucha ese tono nasal tan característico de **Bob Dylan**. La historia según Bono es que soñó con Dylan y de ese sueño le vino una melodía, tras lo cual sintió la irrefrenable necesidad de ir a ver al genio de Duluth a la casa que este tiene en Malibú (pobre Bob). Allí se pusieron a trabajar sobre la melodía y de ahí salió "Love recue me" que acabarían grabando en los Sunset Sound Studios de Los Angeles.

Javistone

Tom Waits y Keith Richards

En 1985 por fin se vio realizado uno de los sueños de **Tom Waits** y de miles de seguidores del bardo californiano y de **Keith Richards**. Clamaba al cielo ya la imperiosa colaboración de dos monstruos inigualables y cortados por el mismo patrón. Ambos, confesos

acólitos del blues más genuino. Según **Marc Ribot**, el sublime guitarrista de Tom Waits, los dos compartieron en el estudio el mismo "instinto animal". De las tres canciones en las que participa Richards a la guitarra en el magistral "Rain Dogs" (Island Records, 1985), entresacamos "Union Square Blues" por ser, quizá, la que más inclina la balanza hacia el lado stoniano en ese tour de force del que salimos beneficiados sus seguidores. Así como en "Big Black Mariah" es el guitarrista el que sigue la estela pantanosa del poeta beatnik, en esta canción la locomotora la lleva Richards a base de riffs marca de la casa, mientras que el cantante y también actor echa carbón desaforadamente con la pala con la que golpea sincopadamente la carrocería de la máquina. Primitivismo delicioso en una canción de Waits que es hasta bailable.

Juan Carlos León

Jimmy Page y The Kinks

Entre la innumerables contribuciones guitarrísticas de **Jimmy Page** hay una que sigue causando conflicto: su supuesta colaboración en el clásico de Kinks. Según **Eddie Kramer**, afamado productor, "Estuve en esa sesión y creo que fue él, aunque Page dice que no, así que lo mismo lo grabó **Dave Davies**. (…) Sé que él tocó un puñado de cosa en ese disco (Kinks, 1964)". En el otro lado del ring, el otro púgil, "Yo, Dave Davies, inventé el sonido de la guitarra distorsionada y toqué el solo de "You Really Got Me" y Ray tocó la guitarra rítmica. Nunca utilizamos a NINGÚN otro guitarrista en los éxitos de los Kinks". Dada la mala hostia que gastaba el señor Davies, me conformaré con su versión, pero mi alma zeppeliana me dirige a otra galaxia…

JL Crespo (ZepiSoul).

Wilson Picket y Duane Allman

Una de las colaboraciones más destacadas en la historia del rock es la que tuvo lugar en los famosísimos Fame Recordings Studios, de Muscle Shoals, pequeña localidad de Alabama en la que desde mediados de los años 60 del pasado siglo tuvieron lugar varias de las páginas más brillantes de la música soul y rock. Rick Hall, propietario del estudio, contaba con una banda de músicos residentes que sirvieron de acompañamiento a artistas como **Aretha Franklin**, **Etta James**, **Tommy Roe**, **Arthur Alexander** o el mismísimo **Wilson Picket**t, quien a merced del acuerdo de colaboración entre los estudios y Atlantic Records, empezó a grabar sus éxitos en Muscle Shoals. Corría el año 1968 cuando un "gato hippie", tal como lo describió el mismo Rick Hall, vivía acampado a las puertas del estudio esperando una oportunidad para trabajar como guitarrista de sesión. A Pickett le hizo gracia aquel rubio melenudo de apenas 20 años e instó a Hall a dejarle audicionar. Entre sesión y sesión el guitarrista le enseñó a Pickett una versión que él mismo había arreglado de la canción de The Beatles "Hey Jude", mostrando una maestría inusual en la slide guitar en la coda final de la canción. Pese a las reticencias iniciales del cantante, los responsables de Atlantic instaron al de Alabama a grabar la versión, la cual fue incluida en el 9º álbum del cantante, publicado meses después y que se convirtió en un absoluto éxito. Aquello le valió a aquel joven guitarrista una prueba para poder grabar un disco con la banda que estaba formando junto a su hermano. El nombre del guitarrista, efectivamente, es Duane Allman.

Marcos Sánchez

Daft Punk y Nile Rodgers

Aunque los chicos de Daft Punk conocieron a Nile Rodgers a finales de siglo pasado, en una fiesta en Nueva York a cuenta de su disco Homework y congeniaron muy bien, no fue hasta el año 2011 cuando Nile Rodgers se presentó en los míticos Electric Lady Studios para materializar su primera colaboración con el dúo francés. Allí le presentaron su grabación original de "Get Lucky", y este les pidió que mutearan todos los instrumentos excepto la batería. Luego conectó su destartalada Fender Stratocaster de 1959 y se lanzó en busca del ritmo, que finalmente clavó para mayor gloria de la canción. Después de haber puesto su talento al servicio de gente como **David Bowie**, **Madonna**, **Bob Dylan**, **Eric Clapton**… (por no hablar de su labor al frente de Chic o en la trastienda de Sister Sledge), el neoyorquino catapultaría con su groove al número 1 mundial la canción "Get Lucky" de Daft Punk. No me digas que no lo has bailado.

Juan Carlos León

Dylan y Belafonte

Con solo veinte años de edad, un joven y desconocido **Bob Dylan** llegó a New York a principios de los años 60, con la idea de hacerse un hueco en la escena folk neoyorkina. Para ello, tuvo que patearse todos los clubs del Village, pero también ejerció de músico de sesión para la discográfica Columbia Records, con la que él mismo terminaría grabando sus primeros discos poco después. La primera sesión como músico de sesión del posteriormente archiconocido artista tuvo lugar a finales de 1961, donde el de Duluth tocó la harmónica en la canción "Midnight Special" del álbum del mismo nombre que estaba grabando **Harry Belafonte**, llamado "el rey del calypso". Dylan se adueña de la canción de principio a fin, creando una atmósfera inigualable y haciendo notar todo su arte y sus ganas de destacar en la escena musical del momento.

Marcos Sánchez

Terry Callier: El ilustre desconocido

Mucha de mi enseñanza musical se la debo a mi padre: esos domingos de Rastro en busca de singles y LPs -sí, entonces no se llamaban vinilos-; las recopilaciones que hacía con un tocadiscos de maleta y un casete, a pelo, ya que no se podía evitar el sonido ambiente y teníamos que estar callados durante el proceso de grabación. Gracias a él descubrí a Elvis, Beatles, The Shadows y a todos esos cantantes negros que como él decía "canta en inglés, pero se le entiende todo", uno de ellos era el maravilloso Lou Rawls, el otro, el magnífico, Terry Callier.

Nace en mayo de 1945 en la parte norte de Chicago, concretamente en el vecindario de Cabrini-Green, un proyecto de vivienda pública que se convirtió en un gueto repleto de drogas, pandillas e injusticia social, aunque casi todos jóvenes de esa generación criados allí mostraban un carácter combativo y a su vez reivindicativo, Callier es uno de ellos. En esa infancia que va modelando su personalidad conoce a **Curtis Mayfield**, **Mayor Lance** y **Jerry Butler**, consiguiendo una amistad inquebrantable para toda su vida.

Al contrario que muchos artistas coetáneos, su inquietud musical no empieza en el góspel sino en sus clases de piano que le derivan a ser miembro de varios grupos de doo wop durante su adolescencia. Con diecisiete años consigue una audición en Chess Records, la discográfica por excelencia de la ciudad del viento, que le permite la grabación de su primer sencillo, "Look at Me Now", una auténtica maravilla protagonizada por la superlativa voz de Terry, con unos arreglos orquestales dignos del mismísimo **Burt Bacharac**h, por cierto, escrita por él junto a **C. Johnson**; un debut magistral, y se me olvidaba, un canto de defensa racial que se convertirá en un himno. Chess le proponer acompañar como invitado en las giras de **Muddy Waters**, **Howlin' Wolf** y **Etta James**, pero su madre, sabedora de la mala fama de los artistas -y no le faltaba razón ya que era de dominio casi público la depravación que se cernía en torno a ellos y a otros músicos del sello- se lo prohíbe y obliga a quedarse en casa y seguir con los estudios.

Su inquieta ambición le proporciona combinar sus estudios universitarios con la actuación en clubes y cafés de Chicago, la música de **John Coltrane** comienza a ser crucial en el desarrollo de su estilo, especialmente esa cumbre musical del siglo XX llamada "A Love Supreme". En estos primeros años de carrera llega a actuar en alguna ocasión junto a **David Crosby**, futuro miembro de **The Byrds**, en su ciudad y en el Greenwich Village neoyorquino. Ya en 1964 ficha por el prestigioso sello de jazz Prestige Records, fundado en 1949 en New York por **Bob Weinstock**; su primer álbum es "The New Folk Sound of Terry Callier" grabado ese mismo año, pero publicado cuatro años después ya que su productor, el músico de folk Samuel Chartes, presa de una crisis antisocial se llevó las cintas al desierto mexicano hasta que "regresó" al mundo, después de su retiro voluntario, en 1968. El disco es un compendio de folk intimista con revisiones de temas tradicionales, blues e incluso canciones de cuna ("Oh Dear, What Can the Matter Be?") en el que la imponente y robusta voz de Callier es la auténtica protagonista; dos de esos temas ("It's About Timer" y "Spin, Spin, Spin") fueron adaptados también por el grupo de Chicago **H.P. Lovecraft**, convirtiéndolos en frescas odas de oscura psicodelia ese mismo año para su álbum "H.P. Lovecraft II.

Comienza la década de los setenta, Callier se une al Chicago Songwriters Workshop, una asociación de compositores creada por su colega **Jerry Butler**. Por otro lado, junto a otro de sus compañeros de pandilla, Larry Wade, comienza a escribir canciones para Chess y su sello filial Cadet, una de ellas es "The Love We Had Stays on My Mind" para los fantabulosos The Dells, consiguiendo un éxito para el grupo en 1972, y su propio contrato discográfico como cantautor en la etiqueta afín. Llegan tres álbumes fundamentales de su carrera: "Ocassional Rain" (1972), "What Color Is Love" (1972) y "I Just Can´t Help Myself" (1973), producidos por Charles Stepney, excelso productor de Chicago, responsable de los arreglos

orquestales psicodélicos de los discos de **Earth, Wind & Fire** e inspirador en la carrera de **Stevie Wonder**, **Ramsey Lewis**, **Deniece Williams** y, por supuesto, Terry Callier. En la gloriosa trilogía tienen cabida el soul, el jazz y la influencia de su ídolo John Coltrane, el funk, la psicodelia e incluso la música clásica; crea un imponente crisol sonoro con unas monumentales melodías que a día de hoy siguen sonando actuales: "Golden Circle", "Trance on Sedgewick Street", "Lean On Me" (una de las canciones de mi vida, de esas que me sueltan la lágrima), "Dancing Girl", "You Don´t Care", "Brown-Eyed Lady", en fin, si os soy sincero, todo el contenido de los tres discos es incuestionable.

Tras unas giras acompañando a Gill Scott-Heron y Georges Benson, el cantante se encuentra sin discográfica tras la venta de Chess y Cadet en 1976; también es la finalización del "Songwriters Workshop" este mismo año. Lógicamente, dado su evidente talento, no tarda en encontrar hueco en la industria discográfica, esta vez en Jazz Fusion, una división de la todopoderosa Elektra Records. Con los grandes medios de que dispone, nos ofrece otras dos obras capitales de su legado, con un marcado acento r&b, "Fire On Ice" (1977) y "Turn You to Love" (1978), "anegados" si es que se puede decir de esta manera de joyas imperecederas interpretadas y sentidas con toda el alma y pasión del cantante: de la mágica "Be a Believer" a la furia guitarrera de "Street Fever", del funky de "Disco in the Sky" a la epopeya góspel de "Martin St. Martin", esto y mucho más en el primer álbum, en el segundo otro tanto del calibre de "Sign of the Times", que se utilizó como sintonía del programa del Dj **Frankie Crocker** y de paso alcanzó el puesto 78 en listas r&b, convirtiéndose en el único éxito del cantante en los charts, el desgarro emocional de "Turn You to Love", el himno "Ordinary Joe" que adoptaron los selectores de los clubes del norte de Inglaterra, convirtiéndose en uno de los himnos favoritos de la parroquia northern soul, sobre todo el momento de la canción en la que dice " en la luz del sol puedes ver como corren los blues de Big Joe Williams", o "A Mother's Love", una de esas canciones que valen por toda una discografía. El responsable de la etiqueta, **Don Mizell**, le presentó en una noche especial (Elektra Jazz Fusion Night) del prestigioso festival de Jazz de Montreaux junto a Grover Washington, Dee Dee Bridgewater y Lee Ritenour. En 1980 Terry Callier deja de pertenecer a Elektra tras la entrada de Stevie Wonder.

Sus actuaciones en los clubes de Chicago son bastante frecuentes en este comienzo de década, pero no se puede ganar la vida con ello. En 1982, con los pocos ahorros que ha podido acumular durante su carrera, publica el arrasador sencillo "I Don't Want to See Myself (Without You", una de las canciones más fabulosas de su vida con una impresionante producción, afortunadamente no lastrada por los sonidos de la época, y unos estratosféricos coros arropando el poderío de su voz, simplemente, el single perfecto. Tras el poco éxito, y lo que es peor, escaso mérito recibido, Callier deja la música y es contratado como programador informático en el National Opinion Resource Center, organización perteneciente a la universidad de Chicago. Entre 1983 y 1988 no vuelve a tocar la guitarra, decepcionado por el triste trato recibido durante toda su carrera; es tal el hastío que tiene que ni sus compañeros de trabajo conocen su vertiente musical, pero nunca le falta el optimismo.

A principios de los noventa, un grupo de Dj's británicos descubren que su música encaja perfectamente en las mezclas para las sesiones de acid jazz que estaban en plena eclosión en Reino Unido. Gracias a ello es contratado para actuar en las islas -aprovechando sus vacaciones en el trabajo- y se le ofrece la posibilidad de grabar; fruto de este renacer artístico son los álbumes "Timepeace" (1998), trece temas con una majestuosidad palpable en cada canción del trabajo gracias a temas fastuosos como "Ride Suite Ride", "Java Sparrow", "Coyote Moon" o su excelsa revisión del clásico "People Get Ready" de su amigo **Curtis Mayfield**; un disco introspectivo, para escuchar en la tranquilidad de tu hogar, sin prisa, con los cascos puestos, disfrutando de cada matiz. Por cierto, el disco fue galardonado por la ONU (Premio Time for Peace) por su mensaje antibélico y de entendimiento global. Al año siguiente se publica otra maravilla "Lifetime", con un tema de apertura "When My Lady Danced" claramente inspirador para el rango vocal de Anthony (Hegarty) and the Johnsons, la batalla emocional de "Sunset Boulevard" y "When the Music is Gone", en fin, un disco en el que la plenitud artística y emocional de Callier se une con su madurez como cantante para darnos, posiblemente, lo mejor de sí, su obra maestra. Gracias a estos trabajos se genera un reconocimiento y colaboraciones con **Beth Orton** ("Best Bit" EP),o Urban Species ("Religion and Politics" EP).

Como si de un ave Fénix se tratara Terry Callier, lanza al mercado "Alive" en 2001, disco en directo con sus grandes canciones aumentando su potencial sobre el escenario, como por ejemplo una demoledora "Ordinary Joe", llena de feeling jazzístico, los once minutos de puro delirio emotivo de "Dancing Girl" o el final con una festiva "I Don't Wanna to See Myself", sin duda uno de los live album más grandes de la historia. En este año también colabora en el recopilatorio "Red, Hot and Indigo: A Tibute to Duke Ellington", que recaudó fondos para varias organizaciones dedicadas a concienciar sobre el SIDA, su aportación es una delicada "Satin Doll". En 2002, publica otro magnífico trabajo "Speak Your Peace" con un glorioso single, "Brother to Brother", compartido con **Paul Weller**, uno de sus más fervientes discípulos. En pleno efervescencia creativa edita en 2003 "Golden Apples of the Sun", y en 2004, "Lookin' Out", uno de mis oscuros objetos de deseo, con una adaptación de "And I Love Her" de los cuatro de Liverpool que llega casi a superar en emotividad a la editada por Esther Phillips a finales de los años sesenta. El grupo de Bristol, **Massive Attack**, colabora en su siguiente trabajo "Hidden Coversations"(2009), para mí, lo más flojo de su carrera, pero con momentos indispensables como "The Hood I Left Behind" o "Jessie and Alice", en lo general adolece de una sobreproducción que no favorece a las canciones, demasiado "moderno" diría yo.

Tras ser diagnosticado de cáncer se retira a su hogar, en su Chicago natal, en silencio, como esos instantes en los que su escalofriante voz quedaba callada y envolvía algunas de sus canciones. El 27 de octubre de 2012 es encontrado muerto en su casa, tenía 67 años.

"*Me siento bendecido por el éxito tardío. Todo sucede cuando debe suceder y cuando lo puedes manejar. Nunca me faltaron recursos y gracias a mi trabajo como programador pude manda a mi hija a la universidad. No pedía nada más*".

Hippie Death Cult: heavy psych en continuo viaje creativo

Desde Portland, Oregón, Hippie Death Cult ha ido forjando un camino muy particular dentro del heavy psych y el doom, pero siempre impulsados por una visión artística que va más allá de las etiquetas tradicionales. Con su último disco "Helichrysum", el grupo no solo refuerza su identidad sonora, sino que también muestra una evolución humana y creativa, una evolución profundamente marcada por cambios importantes en su formación como la incorporación de la bajista Laura Phillips a las voces, y Harry Silvers a la batería, junto al guitarrista y miembro fundador Eddie Brnabic. En esta conversación, Eddie nos habla sobre las influencias menos obvias que han dado forma a su música, desde el rock and roll y el soul de los años 50 y 60 hasta una filosofía personal que abraza el cambio y la transformación, sobre la vibrante escena musical de Portland y sobre cómo, más que perseguir un destino concreto, el verdadero motor de Hippie Death Cult es el viaje creativo en sí mismo. Con una energía renovada y una química especial entre sus integrantes, el grupo encara el futuro con un sonido más cálido, auténtico y lleno de matices. Pronto, además, esperan saldar una cuenta pendiente, tocar finalmente en los escenarios de España.

Vuestras influencias se relacionan a menudo con el heavy rock clásico y el doom, pero creo que hay algo más profundo, quizá una influencia que no resulta obvia a primera vista.

Bueno, diría que la mayor parte de la música que escucho, al menos en los últimos años, procede de los años 50 y 60. Cosas como el nacimiento del rock "n" roll, el soul antiguo y el blues. Muchos artistas y grupos que fueron los arquitectos del rock and roll, como **Little Richard**, **B.B. King**, **Elvis**, **The Beatles**, **The Stones**, **Sam Cooke**, **Fats Domino**, **Sly & The Family Stone**, **James Brown**... por nombrar algunos. Esas cosas siempre me hacen sentir muy bien cuando las escucho y me inspiran. Rara vez me inspiran los artistas o grupos modernos, por la razón que sea. Hay algo en las vibraciones de la música de la vieja escuela, la producción y la sinceridad que me enciende. Puede que no sea lo que escucha el típico tipo de stoner doom, pero hay que recordar que no tendríamos bandas como **Black Sabbath, Led Zeppelin** y otras que dieron lugar a toda esta escena heavy psych sin que primero se inspiraran en ese tipo de bandas.

Es curioso porque no es algo que se pueda apreciar a primera vista.

Yo diría que probablemente se podría oír esa influencia en mi guitarra solista. Si realmente escuchas, te darás cuenta de que incluso en nuestros momentos más pesados, siempre hay algún tipo de groove o swing. Probablemente también puedas oír que no nos importan una mierda los estándares de grabación modernos y optamos definitivamente por un sonido más cálido y orgánico.

El nombre Hippie Death Cult, posiblemente el nombre más cool del mundo, sugiere tanto un ideal utópico como su inevitable caída. ¿Refleja esa dualidad algo de vuestra propia visión del mundo?

Es más una referencia a la aceptación del cambio y a ver la muerte desde una perspectiva positiva. Ya sea la muerte del ego inspirada espiritualmente, el paso de la adolescencia a la edad adulta o un corte de pelo diferente, todos experimentamos algún tipo de muerte física, psicológica o metafórica a diario. Para nosotros, pertenecer al "culto hippie de la muerte" es una especie de referencia irónica e inventada a lo que muchas otras tradiciones espirituales han enseñado desde siempre. Mucha gente está reempaquetando mitos institucionalizados para las nuevas generaciones, así que ¿por qué no tener nuestra propia versión que podamos expresar a través de nuestro propio arte?

Si tuviera que definir tu utopía personal, ¿cómo sería? ¿Y esa visión se cuela alguna vez en sus composiciones?

Vaya, eso es mucho en lo que pensar... No es algo que me plantee nunca, probablemente por lo inútil de la perspectiva... Pero por lo que se me ocurre, lo ideal sería vivir en un lugar donde la gente se aceptara mutuamente y hubiera muchos menos gilipollas santurrones. El tema de la tolerancia cero con los gilipollas aparece en canciones como "Toxic Annihilator".

Vuestro sonido ha evolucionado de "111" a "Circle of Days" y más allá... ¿Sentís que os dirigís hacia algo concreto, o es el viaje en sí lo importante?

El viaje es definitivamente el objetivo. Simplemente seguimos lo que nos inspira a continuar de un momento a otro. No hay ninguna idea preconcebida de lo que

deberíamos ser ni nada en particular a lo que aspiramos, esta banda ha sido un experimento desde sus inicios. Al principio, yo tenía una visión y una idea de lo que quería hacer, pero una vez que involucras a otras personas, todo es un experimento. Cómo funcione, cómo suene, cómo se vea, si es sostenible o no... todo está en el aire, y sólo tienes que dejarte llevar.

Ben Jackson y Ryan Moore dejaron el grupo, Harry Silvers es el nuevo batería y Laura es la cantante. ¿Cómo afectó esto a la idea del proyecto? En nuestra opinión, estos cambios han dado mucha profundidad e incluso más personalidad a vuestra música.¿Cómo ha sido gestionar tanto cambio?

Bueno, esto es una especie de continuación de la última respuesta... Fue un experimento total trabajar con Ben y Ryan. No conocía a ninguno de los dos antes de que se unieran a la banda. Todo lo que puedes hacer es probar cosas y ver cómo van. Ambos tenían un ego enorme y una personalidad narcisista, así que no hace falta decir que las cosas mejoraron instantáneamente en su ausencia. Que Laura se pusiera al frente y se hiciera cargo de las voces ha sido una experiencia espectacular que ha elevado nuestro sonido y nuestras vibraciones de una forma que nunca imaginé. Verla empezar literalmente de cero y evolucionar hasta convertirse en la artista y compositora en la que se ha convertido ha sido algo realmente especial para mí. Tenemos una manera perfecta de trabajar juntos en la música y una profunda confianza en el arte del otro. Lo mismo puede decirse de Harry. Ha encajado a la perfección en muchos niveles diferentes, ¡todos los importantes! La forma en que los tres trabajamos juntos es algo hermoso, y estoy eternamente agradecido de poder hacer arte con estos maravillosos seres humanos. A veces hay que pasar por encima de un montón de mierda hasta que las circunstancias y las personas adecuadas se presentan en tu vida. Para mí ha sido otro recordatorio de que no hay que renunciar a las cosas que te importan; al final, todo sale bien.

¿Ha habido algún momento en el que sintierais que habíais encontrado "el" sonido que perseguíais, o la búsqueda cambia constantemente?

Sí, creo que nos sentimos así cada vez que terminamos una canción. Ensayamos bastante y disfrutamos haciéndolo. Desarrollar ideas juntos y perfeccionar las canciones hasta que sentimos que "lo tenemos" es algo habitual para nosotros, diría yo.

Estás trabajando con Heavy Psych Sounds. ¿Cómo surgió la idea de trabajar con un sello italiano de Portland?

Bueno, **Gabe** (que dirige Heavy Psych Sounds) siempre ha tenido el oído pendiente de lo que se cuece y está haciendo mucho por la escena. Llamamos su atención en 2019, creo, y definitivamente estamos muy interesados en trabajar con él, sobre todo porque habíamos estado queriendo entrar en la escena europea y empezar a girar por ahí con regularidad. Hemos tenido una gran relación hasta ahora, y él realmente nos ha ayudado a integrarnos en el circuito europeo.

Portland suele tener muy buenas bandas. ¿Cómo es la escena allí? ¿Cómo funciona tener tantas bandas buenas? Es realmente genial.

Portland es una ciudad que apoya mucho las artes en general. Hay un montón de buena música de todos los géneros y a todas horas. Cualquier noche hay un local que abre sus puertas con un grupo genial tocando. Hemos tenido mucha suerte de formar parte de esta vibrante escena, y Portland siempre nos ha apoyado mucho. No podíamos pedir una ciudad natal y un lugar mejores para incubar la banda durante nuestros primeros años.

Estáis de gira por Europa, pero no estáis en España. ¿Podéis decirles a los chicos de Heavy Psych Sounds que nos tengan en cuenta para la próxima vez?

¡Por supuesto! ¡No podemos esperar a tocar en España! Creo que volveremos a finales de este año. Espero que finalmente podamos ir a España. Y sí… ¡desde luego que se lo mencionaré!

Jessica Jacobsen/Javistone

The Legendary Swagger
"Para este álbum, queríamos mantener la energía al máximo"

Son de Long Beach, California, y responden al nombre de The Legendary Swagger. Lo suyo es el punk rock y el rock and roll high energy, así que ya puedes suponer su receta: guitarras potentes, una base rítmica sólida y la distintiva voz rasposa de su vocalista, quien también aporta solos de saxofón, algo que los diferencia y enriquece su propuesta musical. En 2022 publicaron el disco "Gypsies, Junkies & Thieves", que recibió múltiples elogios por su fusión de rock 'n' roll y punk melódico, recordando a bandas como Social Distortion, evidentemente, Hanoi Rocks, Adolescentes o The Dictators. Ya que tienen nuevo disco en el mercado, "Broke and Broken" (Rum Bar Records) quisimos charlar con Geoff Yeaton, voz y saxofón, anteriormente miembro de The Streetwalkin' Cheetahs y Warrior Soul, y con Dino Everett, bajo y coros, también miembro de The Streetwalkin' Cheetahs

El título del álbum, "Broke and Broken", sugiere temas de adversidad y resiliencia. ¿Qué significa para vosotros y cómo se refleja en las canciones?
Dino: Nunca intentaría interpretar las letras de Geoff.
Geoff: (Risas) Gracias, Dino. A menudo escribo desde un lugar de autodesprecio o desde esa sensación que todos hemos tenido cuando las cosas no van bien. Esas son las cosas que más me marcan cuando me pongo a escribir. La frase "Broke and Broken" la leí en un libro y me llamó la atención. Es un sentimiento universal de estar completamente abatido y no saber hacia dónde ir. Me llegó profundamente.

La banda ha sido comparada a menudo con grupos como Social Distortion y otros de la escena punk angelina ¿Cómo describiríais vuestra evolución musical hasta este álbum?
Dino: Me gusta pensar que la banda ha evolucionado a medida que envejecemos, pero también con los cambios en la formación. Yo no estaba en la banda al principio, pero me gusta creer que he podido aportar algo de mi esencia a una estructura de composición que ya era genial. La comparación con **Social Distortion** es un cumplido, pero creo que estar en Long Beach ayuda, ya que estamos familiarizados con esa vertiente de punk rock enérgico pero melódico que viene desde los Adolescents y Social Distortion.
Geoff: Dino lo ha explicado perfectamente. Me gusta pensar que, en mis momentos más optimistas, no es que estemos influenciados por Social Distortion, sino que ambos estamos influenciados por los mismos grupos y músicos de aquella época. Aunque esa teoría se cae un poco cuando me doy cuenta de que no pertenecemos exactamente a la misma generación. Pero lo que sí es cierto es que llevamos tocando mucho tiempo y hemos tenido varios bajistas antes de Dino. Cuando él entró con su pasión y energía (y una increíble colección de discos), nos dimos cuenta de que eso era lo que nos había faltado por mucho tiempo. Skot era un gran fan del punk y yo siempre estuve en sus aledaños sin estar completamente dentro, si eso tiene sentido. Nos influenciaron Social Distortion, Adolescents, Agent Orange, CH3, pero también Replacements, Stones, Hanoi Rocks, y eso generó una buena mezcla. Cuando nos quedamos sin baterista, pensé inmediatamente en Jimmy, con quien ya había tocado en otras bandas, y resultó ser la elección perfecta. Gran tipo, sólido baterista y encajó perfectamente.

Pues ya que estamos ¿cómo veis la evolución de esa escena angelina y cuál es vuestro lugar en ella con este nuevo lanzamiento?
Dino: La escena punk del sur de California ha sido una gran influencia para todos nosotros, ya que hemos crecido dentro de ella desde su inicio, igual que el sonido de las fábricas de automóviles influyó en el sonido de Detroit con los **Stooges** y **MC5**. Es algo inevitable. Creo que hoy en día la escena ha vuelto a lo underground, mientras que en su momento fue tan grande que se necesitaban lugares con capacidad para quince mil personas, como el Olympic Auditorium, para albergar conciertos.
Geoff: Es inevitable, pero en el mejor sentido posible. Crecer viendo a estas bandas tocar en vivo, y luego conocerlos y tocar con ellos cuando fui mayor, tuvo una gran influencia en Swagger. Especialmente cuando empezamos a ser reconocidos por esos mismos músicos a los que solía ver desde la primera fila. Nunca olvidaré cuando **Steve Soto** (DEP) de Adolescents se me acercó en Alex's y me dijo: "Oye, estuvisteis geniales". ¡Mi yo de 16 años estaba lleno de felicidad esa noche! Me alegra que muchos de esos músicos sigan tocando, aunque, como mencionó Dino, la escena se haya vuelto un poco más underground nuevamente.

El álbum ha sido descrito como "una descarga de adrenalina y energía" ¿Qué queríais transmitir con esa intensidad?
Dino: Hay música que me gusta escuchar para relajarme, y luego hay música que me inspira a no quedarme quieto. Me atrajo el punk hace muchos años por esa sensación de emoción, y me encanta que podamos seguir haciendo música basada en la energía en lugar de intentar demostrar qué tan complejos podemos ser como compositores.
Geoff: Sí, estoy de acuerdo con Dino. Cuando componemos una canción, hablamos mucho sobre qué queremos lograr con ella: ¿pura energía? ¿Algo más calmado y melancólico? Para este álbum, queríamos mantener la energía al máximo, hacer que la música avanzara sin parar. Me encantan las canciones que me hacen querer levantarme y no quedarme quieto, que están llenas de esa energía explosiva y un poco de rebeldía. Me gustó lo que hicimos con los tempos medios en "Gypsies, Junkies & Thieves", pero con este álbum queríamos patear la puerta nuevamente, y siento que lo logramos.

El álbum incluye una canción titulada "Fuck It" ¿Qué mensaje quieren transmitir con este tema y cómo encaja en la narrativa general del disco?
Dino: Cuando estás "Broke and Broken", lo mejor que puedes hacer es simplemente decir "Fuck It", lanzarte sin miedo y, con suerte, esa actitud de abandono puede generar algo hermoso.
Geoff: Me encanta "Fuck It" por muchas razones, una de ellas es la actitud que transmite. Fue una canción que Dino trajo bastante avanzada, pero sin terminar, lo cual fue genial para mí porque pude captar su tono e intentar adaptarlo a mi voz, y eso fue muy divertido. Además, no es como ninguna otra canción que haya escuchado antes, con solos de guitarra y saxofón salvajes y ese caos general. Y la idea de "¡hey, necesitamos un estribillo! Ah, ¿a quién le importa? ¡Fuck it!" me pareció perfecta.

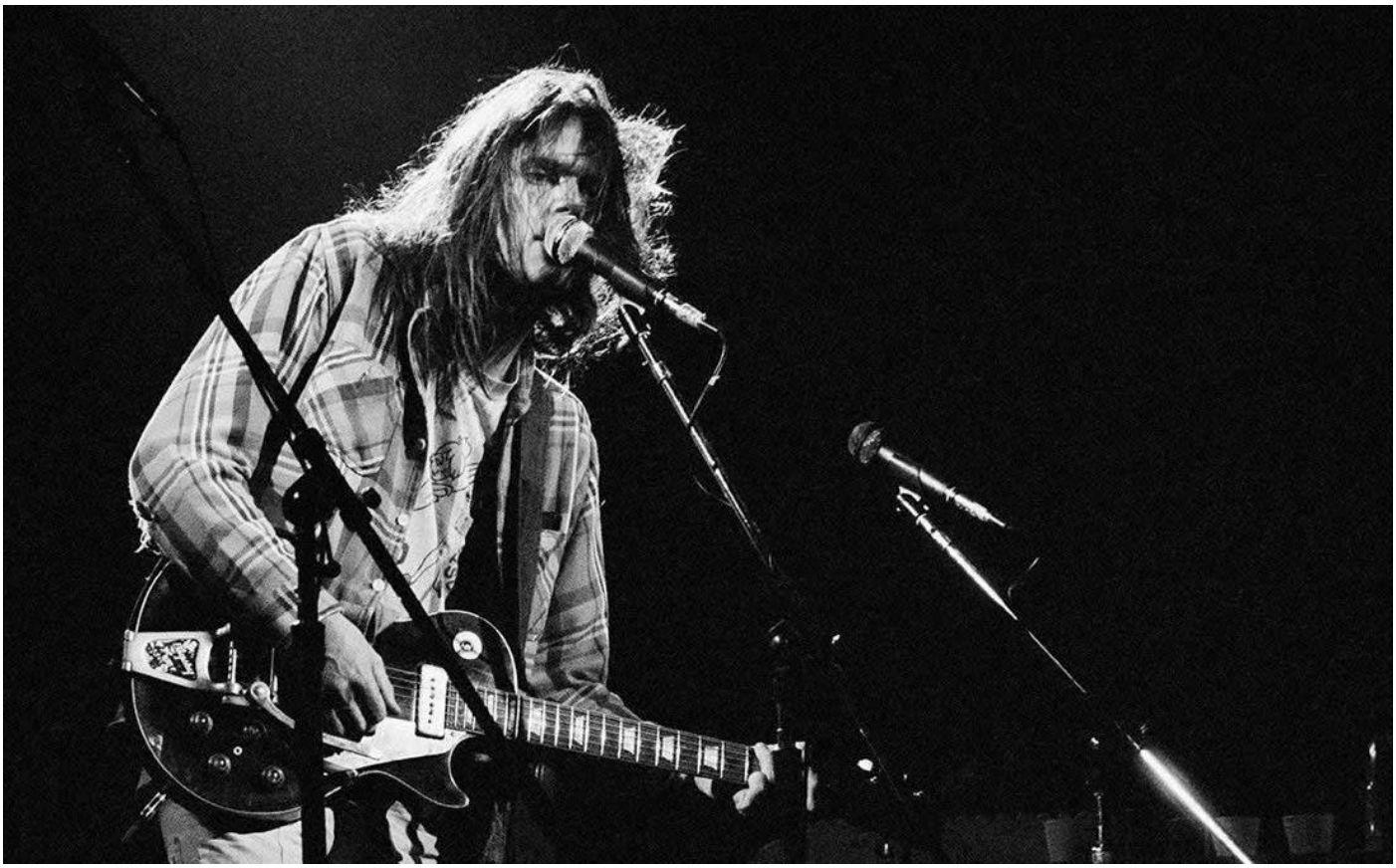
Después del lanzamiento de este álbum, ¿cuáles son los planes de promoción y qué pueden esperar los fans de sus presentaciones en vivo?
Dino: Tratamos de ofrecer un show en vivo emocionante y bien ejecutado, siguiendo la inspiración de los **Ramones**: simplemente subir y darlo todo.
Geoff: ¡Necesito ponerme las pilas y agendar conciertos para promocionarlo! Últimamente todo ha estado un poco tranquilo, así que estoy esperando la oportunidad adecuada. Pero, como dijo Dino, nos gusta subir al escenario y darlo todo durante media hora, dejando a la gente con ganas de más. Mantenerlo compacto y enérgico. Me gusta hablar un poco en el escenario, pero Skot siempre me dice: "Menos charla, más rock". Este grupo de músicos tiene un talento increíble, es un placer estar en el escenario con ellos porque realmente lo dan todo cada noche.

Eduardo Izquierdo

FESTIVAL CSB
SOLERA VIVA
PRIMERAS CONFIRMACIONES
LA PERRA BLANCO
GHOULJABOY
BOURBON · LOS FARELLI
Y MUCHAS MÁS BANDAS
ENTRADAS YA A LA VENTA
www.ticketandroll.com
JEREZ
BODEGA
SKATE
CENTER
19 Y 20
SEPTIEMBRE
2025

SERiE BOOTLEGS

Por Sob 2025



Recientemente me llegó la noticia del fallecimiento de uno de los taper más míticos de los años 70, de cuando todo este mundo empezó a rodar y a dejar joyas inmortales de grabaciones de los grandes grupos de rock en su máximo esplendor. Este conocido taper era Dan Lampinski y os preguntaréis… ¿quién era? Dan era un reputado ingeniero de la costa Este de EE.UU., concretamente de Providence, en el Noreste de Estados Unidos. Lugar privilegiado en cuanto a paso de grandes giras, su proximidad a Boston, Búfalo, cerca de Canadá hizo que grandes giras hicieran parada por aquellas frías tierras.

Dan, es el equivalente a **Mike Millard** pero en la costa Este, y empezó de la misma forma que empezamos todos: a prueba y error. Primero comenzó con equipos económicos pensando que, de esta forma, podría encontrar las mismas calidades que las cintas que recibía en los intercambios. Cuando vio que el resultado no era el óptimo decidió subir el nivel del equipo y, sobre todo, y lo más importante para una buena grabación, encontrar tu lugar en el recinto para que todo quede nivelado y la experiencia sea un éxito y se logre una grabación óptima.

Lo primero que Dan grabó fue en abril de 1972, y fue la puesta en escena de la obra de **Andrew Lloyd Weber**, “Jesuchrist Superstar”, dando comienzo a una historia épica. En sus micrófonos se registraron shows de Queen en 1974, y sobretodo uno de Boston en 1976, cuando la banda era pura teatralidad, la calidad de esta grabación podía competir con cualquier disco oficial de aquellos directos maravillosos que se publicaron durante los 70. Eso sí, totalmente fiel a lo que se pudo presenciar en el escenario. Grababa para sí mismo y a veces para amigos, el material que recopilaba nunca vio la luz en bootlegs, lo guardó todo cuidadosamente durante años y sólo recientemente la mayoría de sus grabaciones han empezado a circular entre los coleccionistas. Todo está sacado de los master, un pequeño grupo de amigos han digitalizado el archivo y ahora se encuentra disponible en la red. Por favor, buscad y vais a encontrar auténticas joyas de un tiempo pasado dónde la pasión por la música tenía muchos frentes abiertos. Gracias a Dan podemos complementar las grabaciones de la costa Oeste tan bien documentadas y al mismo nivel de calidad.

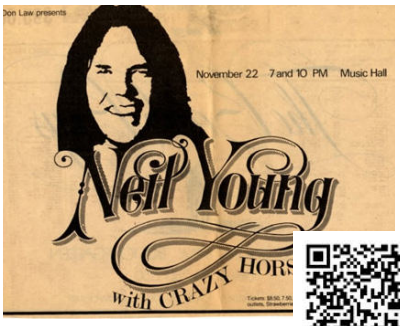
Encontrar una grabación excelente de tu grupo favorito en la marabunta de ofertas que hay actualmente en la red, una grabación profesional comparable en calidad de sonido a un producto oficial, no tener que esperar a esas caras reediciones deluxe o súper deluxe con las que nos quieren hacer comulgar ahora las compañías, es como besar a la chica que llevas meses cortejando. ¿Cuánta gente habrá cruzado el arco iris sin poder escuchar un directo en condiciones de alguna de esta banda de los 70´s?

Lo que hace que se te erice el vello es poder escuchar un show 100% “real”, libre de cualquier manipulación, que te haga imaginar que estás allí, que te haga sentir el calor y el sudor del público, que te haga escuchar cada nota de los instrumentos saliendo por el PA. Todo es verdad, no hay excusas, está toda la grandeza de las bandas que crearon el rock, lejos de la era de los ordenadores, lejos incluso de la era de los correctores vocales o de las pistas de apoyo, secciones pregrabadas… el público es el juez y subraya con su entusiasmo la

grandeza de los grandes que están en el escenario. Si pensamos que prácticamente todos los discos en directo que han pasado a la historia suelen estar manipulados, delante de una cinta como estas no hay excusas, se puede apreciar la grandeza del artista, pero también te puedes encontrar con un poco de inseguridad, una tos, un silbido o quizás una cuerda de guitarra rota ¡y tienes que esperar a que la repongan antes de escuchar el siguiente tema! La magia del directo.

Dan grabó desde 1972 hasta 1980, la vida te va llevando por diversos caminos y él se desenganchó en la década de los 80s, aun así, fueron más de cien conciertos, desde **Black Sabbath** a **Alice Cooper** pasando por **Pink Floyd, Neil Young, Frank Zappa, The Who** o **Jeff Beck**. Gracias a Dan muchos de nosotros pudimos cumplir el sueño de escuchar un show completo de Boston con calidad casi profesional. O una grabación de la gira Animals de Pink Floyd dónde la separación de instrumentos es tan perfecta que parece sacada de la mesa de mezclas.

En 2009 las primeras cintas de Dan vieron la luz, y desde entonces hasta ahora las compañías de bootlegs, sobre todo del extremo oriente, han ido prensandolos y editándolos. Unos han hecho algunas mejoras al trabajar el sonido y otras han presentado unas ediciones que dejan a las ediciones oficiales en mal lugar.



Os dejo también este concierto para que podáis comprobar por vosotros mismos lo que os acabo de comentar. Una pequeña píldora musical reciente, como es un show de nuestro querido Tyla, ¡que grandes fueron Dogs D´Amour! Un concierto en Manchester el año pasado, Gulliver's - Manchester - UK - 27/07/2024, temas de los Dogs que nos devuelven a aquellos años entre el 89 y el 93.

EL ROCK DE LOS ÁNGELES ADOLESCENTES

En "Rebelde sin Causa" (Nicholas Ray, 1955) hay una escena que todo el mundo recuerda: James Dean y Corey Allen se desafían al "juego de la gallina", que consiste en lanzar sus coches a toda velocidad hacia un acantilado; el primero que frene o salte del coche es la gallina. Natalie Wood da la salida, Dean y Allen aceleran rumbo al abismo. Dean salta del coche a tiempo, pero Allen queda atrapado y no consigue salir del automóvil, que cae al vacío. La película contiene otra escena enorme: los alumnos del instituto visitan el Planetario de Los Ángeles, donde Dean y Allen se enzarzan en una pelea de navajas. Antes de retarse, asisten a una proyección sobre el universo.

Los diálogos de los personajes cubren el sonido de la voz en off pero, si prestas atención, reparas en que ese narrador oculto está hablando del inevitable final de la vida en la tierra, de la extinción y del mundo como una bola de piedra fría flotando en el espacio mientras ellos se achicharran al calor de las hormonas. La muerte como fatalidad inevitable, carpe diem. Dean cumplirá el destino antes que nadie: durante el rodaje de "Rebelde sin Causa" compró el Porsche Spyder 550 con el que iría a matarse apenas una semana antes del estreno.

El romanticismo de morir joven en la América de los años 50 fue un insospechado tema recurrente también en la música popular, que se llenó repentinamente de tragedias para teenagers. Esta es la extraña historia de las "teenage tragedy songs", conocidas también como "tear jerkers", "splatter platter" o -genéricamente- "deathrock", un fugaz estilo de baladas populares en las emisoras radiofónicas entre el final de la década de los 50 y el principio de los 60 que abordaban la muerte en la flor de la vida e inundaban de lágrimas a la juventud norteamericana. Las tragedy songs casi siempre lamentaban la dramática muerte de un adolescente evocada por su amante, muerte que, por lo común, tenía que ver con un accidente de tráfico. Y este es nuestro top de tragedias deathrock:

Decidle a Laura que la quiero, o ya me encargo yo desde el más allá.

"Tell Laura I love Her" fue grabada por **Ray Peterson** en 1960, y alcanzó el número 7 en las listas de éxitos. La canción cuenta la historia de Tommy, un adolescente enamorado hasta los huesos de su novia Laura, y cuya decente obsesión es casarse con ella. Tommy no tiene dinero para comprar un anillo de compromiso, de modo que decide inscribirse en una carrera ilegal de coches para ganar el premio y poder regalarle uno. Durante la carrera, su coche se sale de la pista y termina envuelto en llamas. Cuando rescatan a Tommy moribundo, sus últimas palabras son "decidle a Laura que la quiero". En el verso final, Laura está en una capilla llorando desconsolada y escucha el eco de la voz de Tommy diciéndole, por última vez, que la quiere.

El jefe de la banda: la balada de los neumáticos antilluvia.

Las **Shangri-Las** grabaron "The Leader of the Pack" en 1964. Cuenta la tragedia de Betty y su novio Jimmy, jefe de una pandilla motera al que ha conocido en

una tienda de chuches. Jimmy -pese al detalle de las chuches- es un delincuente juvenil; al enterarse, los padres de Betty desaprueban su relación y le ordenan que lo deje. Betty obedece resignada y Jimmy, furioso, se lanza con su moto calle abajo, patinando sobre el pavimento mojado y estrellándose mortalmente.

Ángeles adolescentes: pánico a una muerte ridícula.

Mark Dinning consiguió un número 1 en

las listas de ventas en 1.960 con “Teen Angel”, una truculenta historia de accidentes ferroviarios que llegó a ser censurada en varias emisoras: una pareja de teenagers pasean en coche y quedan atascados en un paso a nivel. Cuando escuchan el tren que se aproxima logran salir del vehículo a tiempo pero, de pronto, ella se detiene y regresa a la vía. El tren la arrolla y él contempla cómo muere, preguntándose qué le hizo volver. Al recuperar su cuerpo, se descubre que quiso salvar el anillo de compromiso que él le había regalado. El matrimonio, amigos, siega más vidas de las que salva.

El último beso: la inutilidad del boca a boca.

Wayne Cochran editó “Last Kiss” en 1961. Otra pareja de teenagers en coche. Él pierde el control y tienen un accidente. Cuando recobra el conocimiento, descubre a su chica malherida a su lado y la toma amorosamente en sus brazos. Con su último aliento, ella le ruega que se despida con un beso tras el que, claro, muere. Wayne nunca se recupera de la pérdida y, en su locura, deja de arreglarse el tupé para siempre.

El sueño eterno: salvarse por los pelos.

“Endless Sleep” fue el mayor éxito de **Jody Reynolds** (autor, entre otras, de “Fire of Love”, de la que **Gun Club** hicieron una estupenda versión). Publicada en 1958, riza el rizo de las tragedias teenager con una historia particularmente oscura: la desdichada pareja adolescente tiene una pelea tras la que ella huye entre lágrimas. Él sospecha que nunca la volverá a ver y sale en su busca, descubriendo que ella intenta suicidarse adentrándose en el mar y dejándose llevar por la marea. La cosa se pone realmente fea cuando él la escucha decir “únete a mí en el sueño eterno”, aunque logra rescatarla en el último momento… decepcionándonos un poco a todos. Aquí no muere nadie.

Epílogo. Nacidos para morir: la extraña resurrección del deathrock.

“Born to die” (2012) es LA CANCIÓN de Lana Del Rey. Y es una teenage tragedy song en toda regla. Tiene ese estribillo fatalista (porque tú y yo / nacimos para morir), tiene un potente aire retro-kitsch y tiene, sobre todo, un vídeo que recrea todos los tópicos del viejo deathrock: una adolescente rebelde se fuga de casa y corre a los brazos hipertatuados de su novio marginal, con el que emprende una huida en plena madrugada. Se juran amor eterno pero el destino juega otras cartas: sufren un terrible accidente en el que ella muere. Su amante la sostiene moribunda, a la luz de las llamas. Siniestro total y fundido a rosa.

Fuego en Cairo

Fuego en Cairo - Podcast

Por JM Lenoir

La marca de Anubis me acosa y me persigue

Accede por código QR

Guernica Mancini (Thundermother/The Gems)... Como el ave Fénix

The Gems es una banda surgida hace poco en Suecia tras una escisión de la popular banda Thundermother. Tras la incomprensible salida de la banda de Guernica Mancini, vocalista, sus compañeras Mona y Emlee, bajista y batería de la banda abandonaron inmediatamente su anterior formación en solidaridad con Guernica. Ahí nacen The Gems, con un álbum ya en su haber y otro próximo en camino. El equipo de Metal And Rock radio se puso en contacto con la vocalista con antepasados en Uruguay para lanzarle una batería de preguntas. Como es de ley, la conversación la compartimos con nuestros hermanos de Rock Bottom Magazine.

Han pasado poco más de dos años desde que formasteis The Gems. Suponemos que no sería fácil formar una nueva banda prácticamente desde cero en tan poco tiempo. ¿Cómo evaluáis estos dos años y pico?
Así es, no ha sido nada fácil, pero desde que nos tenemos las unas a las otras ha sido posible y estamos muy orgullosas del camino que hemos comenzado a recorrer. Han sido dos años muy intensos, pero han merecido la pena.

Tras tu inesperada e inexplicable salida de la vocalista Guernica Mancini de Thundermother, tus dos compañeras de banda, Mona y Emlee, dejaron la banda en solidaridad contigo y se unieron a tu proyecto. ¿Qué significaron para ti esa lealtad y amistad?
No lo llamaría mi proyecto, sino que decidimos empezar algo completamente nuevo juntas, un grupo de verdad. Así que no es para nada mi proyecto. La amistad y la lealtad lo son todo para mí. Saber que puedo trabajar con estas dos increíbles chicas que comparten la misma moral y valores que yo, les estoy inmensamente agradecida. Trabajar con gente en la que puedes confiar después de todo lo que hemos pasado, es una bendición.

Vuestro primer álbum salió hace poco más de un año, un álbum con bastantes canciones. ¿Ya teníais algunas de esas canciones preparadas para vuestra antigua banda? ¿O tuvisteis que prepararlas todas sobre la marcha?
Escribimos la mayoría de las canciones juntas, las tres, a veces con la colaboración de compositores externos como nuestro productor **Johan Randen**. Además, teníamos algunas canciones escritas para otros proyectos que encajaban bien con The Gems. Simplemente las reescribimos para que encajaran a la perfección con nuestro nuevo sonido.

Soléis tocar algunas canciones de Thundermother en vuestros conciertos, damos por sentado que las consideráis suyas. Cuando tengáis más material de estudio, ¿seguiréis tocándolas?
No damos por sentado nada, las canciones que tocamos en vivo son nuestras. Solo tocamos canciones que hayamos compuesto. La gente lo olvida, pero todas estuvimos en esa banda y aunque empezamos algo nuevo, eso no significa que no vayamos a tocar música que hayamos creado (vean los créditos de la canción de Thundermother). Esas canciones están escritas para mi voz, y sinceramente, no nos importa que toquen nuestras canciones porque seguimos cobrando los derechos de autor. No entiendo por qué alguien no querría tocar su propio material... es muy extraño. Además, no podemos evitar haber formado parte de la era más popular de la historia de esa banda hasta la fecha ("Heat Wave" y "Black and Gold"), así que las canciones merecen ser escuchadas tal y como deben sonar. Tocaremos el material que queramos durante el tiempo que queramos. Quienes siguieron a la otra banda cuando éramos aun parte de ella, ahora disfrutarán al escucharlas tal y como se compusieron

A finales de marzo lanzaréis un nuevo sencillo, un adelanto de vuestro próximo álbum. Tenemos muchas ganas de escucharlo. ¿Cuándo saldrá el álbum? ¿Seguirá una línea similar al anterior? Nos encantó su debut.
¡Gracias! El álbum saldrá el 7 de noviembre. Será una clarificación del sonido que empezamos a desarrollar en el primer álbum, pero ahora reducido a un sonido compacto y pegadizo inspirado en las grandes bandas de rock de los 80. Imaginen el sonido de un "Like a Phoenix" más sucio, pero más compacto.

En vuestro próximo CD, suponemos que Mona volverá a tocar el bajo y la guitarra. Pero para los conciertos, ¿vas a añadir oficialmente a un miembro permanente? Recientemente habéis incorporado a Mia Karlsson de Crucified Barbara, una gran banda.
Sin duda, verás a Mia unirse a nosotras en conciertos con frecuencia en el futuro. Es una gran música y una persona increíble. Pero no, la banda está formada por Guernica, Emlee y Mona, y tenemos un músico en vivo en el bajo, así que tendrás que acostumbrarte. Al igual que las bandas suecas **Corroded** y **Johnossi**, pero también grupos más grandes y conocidos como Scorpions, tienen esta situación, es muy común.

En vuestros conciertos, cuando la gente se acerca a charlar con vosotras, ¿qué os encontráis? ¿Fans que os acaban de descubrir? ¿Viejos fans de vuestra anterior banda? ¿Qué opinan estos fans sobre el sonido de The Gems?
Después de los conciertos, tenemos a mucha gente en la mesa de merchandising que acaba de descubrir a la banda y disfruta muchísimo de nuestra música. ¡Es la mejor sensación del mundo! Por supuesto, hay mucha gente que nos descubrió a través de nuestros otros proyectos. Siempre es un placer conocerlos… ¡son nuestra familia del rock!

Nos encanta el nombre The Gems, con las iniciales de cada miembro. Es muy original. ¿A quién se le ocurrió la idea? ¿Teníais otro nombre en mente? También nos gusta mucho que uséis vuestra propia vestimenta. ¿Cómo se os ocurrió?
Yo ideé el nombre. Empecé a experimentar con nuestras iniciales y sí, me pareció perfecto. Los atuendos son algo que decidimos desde el principio, ya que **KISS** es una de nuestras principales influencias. También queríamos tener una imagen y un estilo visual definidos desde el primer día. Nos encanta tener nuestros uniformes.

Hace poco, estuvisteis de gira por España. ¿Cuál fue la reacción del público español? También actuáis como invitadas en el concierto con entradas agotadas en Madrid con la legendaria banda escocesa Gun. ¿Cómo fue el concierto?
¡El concierto fue absolutamente increíble! Tocar por primera vez en Madrid ante seiscientos fans entusiasmados de Gun fue una experiencia increíble y sentimos que hemos ganado público nuevo allí. Sin duda, queremos volver a España de gira. El público del rock en España es realmente único. Irradiáis muchísima energía y se os veis muy apasionadas por el rock. Nos fuimos de España con el corazón lleno y con muchas ganas de volver a tocar.

Metal And Rock

El Rincón del Ninja

"The Runaways" (2010)

En este número de nuestra querida revista vamos a hablar de una cinta que llevaba tiempo con intención de verla y hasta ahora no había tenido la ocasión. Se trata de la película inspirada en la corta carrera de The Runaways, una de las primeras bandas femeninas de rock con gran éxito. La verdad, si no la hubiera visto no pasaría nada.

"The Runaways", estrenada en 2010 en el elitista festival de Sundance, fue dirigida y escrita por la debutante Floria Sigismondi, y costó sobre los diez millones de dólares, recaudando tan solo 4,7 millones, a pesar de contar con una estrella rutilante en ciernes como protagonista, **Kristen Stewart** (**Joan Jett**), que lo había petado con aquella absurda y patética serie de películas vampíricas llamadas "Crepúsculo". La otra protagonista era la jovencísima **Dakota Fanning** (**Cherrie Currie**), que se vio envuelta junto a Kristen en una fuerte polémica en Estados Unidos debido a que encarnaban personajes adolescentes que tenían todo tipo de relaciones sexuales y consumían drogas a mansalva, ya sabemos las polémicas artificiales que surgen en aquellas tierras. Más allá de los dos personajes principales, la película tiene el hándicap de que, siendo una historia basada en la vida de una banda de rock compuesta por cinco personas, se centra casi exclusivamente en los roles de Joan Jett y Cherrie Currie, un fastidio en mi opinión, ya que mi componente favorita de la banda era, es y será, **Lita Ford**.

Como es lógico los productores intentaron involucrar a las componentes de la banda original en la producción del film, recibiendo disparidad de opiniones. Por ejemplo, Joan Jett estuvo muy activa participando como productora ejecutiva, además estuvo en contacto permanente con Kristen Stewart enseñándole todo tipo de aspectos para parecerse lo más posible al personaje real. Además, la Jett grabó gran parte de las guitarras que suenan en la cinta. Cherie Currie tuvo una participación más tibia, de hecho, no le gustó nada el resultado final de la película ni el guion. Eso sí, alabó mucho la interpretación de Dakota Fanning, que definió como brillante. Currie, por cierto, no estaba muy de acuerdo con mucho de lo que se contaba en la cinta. Mi admirada Lita Ford por su parte no quiso participar en el film, eso sí estuvo en contacto con la actriz que le daba vida en la pantalla para ayudarla en lo que necesitase. Con quien sí que hubo problemas fue con la bajista **Jackie Fox**, que se negó en redondo a ceder sus derechos a los productores, así que se tuvieron que inventar un personaje ficticio que hiciera el papel de bajista.

Para la película las cinco chicas que interpretaban a la banda original tuvieron que ponerse las pilas para aprender a tocar los instrumentos o al menos dar el pego en la pantalla, de tal manera que tuvieron que estar casi un mes ensayando como si fueran una banda de verdad, realmente no lo hacen nada mal en la cinta.

A destacar en el reparto la aparición del actor **Johnny Lewis**. El que fuera ex novio de **Kate Perry**, recordado por mí por su papel en "Sons Of Anarchy" como Medio Huevo, tiene un pequeño papel aquí. Por cierto, un Lewis al que se le fue de las manos el tema de las adiciones y acabó falleciendo involucrado en un suceso de esos que parecían sacados de aquella vieja revista llamada "El caso". Comentar también que la directora decidió filmarla en super 16 para intentar llevarnos de una manera más real a los años 70.

En definitiva, "The Runaways", una cinta recomendada única y exclusivamente para seguidores de la banda de Joan Jett y el rock setentero en general.

Lendakaris Muertos

"El humor en nuestras canciones es más importante que la política"

Lendakaris Muertos es una banda muy conocida y querida en la escena punk española, fundada en Navarra en 2004, son conocidos por sus canciones punk cortas y de alta velocidad que combinan crítica, sátira y humor para resaltar temas sociales y políticos del País Vasco y del resto de España. Después de lanzar un EP de descarga gratuita en 2004 (que logró más de 20.000 descargas), pronto firmaron con el sello discográfico GOR Discos. El lanzamiento de un álbum siguió poco después, en 2005 y desde entonces han lanzado diez álbumes, siendo el más reciente "Mucho Asco (Casi) Todo" en 2024.

De gira desde el primer día, han sido un habitual en el circuito de festivales y clubes de música española y en 2017 emprendieron una exhaustiva gira por el continente americano, actuando en Los Ángeles, San Diego, Tijuana, Cuernavaca, Ciudad de México, Bogotá, Valparaíso, Santiago de Chile y Buenos Aires. Ahora, en su vigésimo primer año como banda, están de gira y actuando tanto como lo hicieron en los primeros días: tres fechas ya hechas y otros trece eventos programados en toda España antes de que finalice el 2025. Lendakaris Muertos ha actuado recientemente en el Gazpatxo Rock Festival de Ayora y me he reunido con **Aitor**, frontman, miembro fundador y vocalista, para charlar sobre la banda y sus puntos de vista sobre la escena musical actual después del concierto.

Para las personas que no están familiarizadas con Lendakaris Muertos, ¿cómo describirías a la banda y el estilo musical?
Nuestro sonido y estilo es punk rock clásico. El punk rock nació en el Reino Unido y Estados Unidos, pero principalmente en el Reino Unido. Cuando este estilo musical llegó al País Vasco evolucionó hacia otro estilo, era punk pero más político, un estilo especial, se convirtió en único del País Vasco. Cuando llegó el punk yo era demasiado joven, pero más tarde, cuando empezamos Lendakaris Muertos, cogimos el estilo punk del País Vasco y las letras políticas y le añadimos humor. El punk del País Vasco era muy político y furioso, era muy serio, tomamos la forma de punk y lo hicimos humorístico. Específicamente, el punk siempre va en contra de la policía, los políticos… pero los Lendakaris Muertos también fuimos en contra de nuestros iguales. Los criticamos, pero también nos criticamos a nosotros mismos.

¿Qué bandas te inspiraron a medida que crecías y te influyeron cuando empezaste Lendakaris Muertos?
Eran bandas locales y vascas como **Vomito**, **Eskorbuto**, **La Polla Records**, pero también **The Ramones** y **The Sex Pistols**. Las bandas que más nos han influenciado han sido las bandas vascas de Rock Radical.

Mucha gente dice que el punk español nació en el País Vasco, ¿estás de acuerdo?
¡Sí! Pero, en mi opinión, en el País Vasco hay (y siempre ha habido) un movimiento político muy grande y creo que la razón por la que el punk en España nació aquí es que había un movimiento punk en toda España, pero en el País Vasco había una industria musical, una escena, un montón de okupas y lugares para tocar música y de ahí surgió un movimiento político que apoyaba la música punk. Creo que ese movimiento no estaba interesado en el resto de España, solo en el País Vasco y esa es la razón por la que creo que las mejores bandas nacieron aquí.

Son veinte años de Lendakaris Muertos, estás de gira mucho, ha habido un nuevo álbum, ¿qué nos espera para este año?
En realidad, hace veintiún años, ¡dos días! No, realmente no tenemos grandes planes para este año. Vamos a tomar un pequeño descanso el próximo año y luego no sé. Obviamente seguiremos de gira, haciendo y tocando música, pero… ¡quién sabe!

Tus espectáculos están llenos de energía, llenos de humor, te involucras con el público y los espectáculos son teatralmente inmersivos. ¿Cómo organizas y coreografías tu espectáculo y cómo ha evolucionado desde los primeros días?
Es algo que ha evolucionado a lo largo de los años de una manera muy natural. Los shows que hicimos hace veinte años y el show que hacemos ahora es casi lo mismo. Pero ahora es un poco más profesional, lo hacemos mejor, porque ahora tenemos a otras personas trabajando con nosotros, iluminación, sonido, escenario y gestión. Cuando empezamos, decidimos producir un programa que quisiéramos ver nosotros mismos, porque hace veinte años recuerdo que cuando iba a los espectáculos de Rock and Roll sentía que eran aburridos de ver. Queríamos crear e interpretar música, pero también añadir teatralidad y, por supuesto, la interacción con la gente para hacerlos más entretenidos.

Debo confesar que mi canción favorita de todas las que interpretas es "Oso Panda", ¿cuál es tu favorita?
Mi canción favorita es "Urrusolo Sistiaga" porque es un poco más larga, a la gente le encanta y recuerdo cuando la compuse, ¡el momento fue especial! Después de componer la canción, no la grabamos durante cinco años antes de lanzarla en el álbum "Cicatrize n la Matrix".

Todas tus canciones llevan un mensaje político, de una manera humorística. ¿Por qué es importante para ti transmitir esos mensajes?
¡Esa es una buena pregunta y realmente no lo sé! Creo que el humor en nuestras canciones es más importante que la política. Creo que la gente necesita divertirse. Tal vez ahora sea diferente, pero cuando era más joven todo era muy político y éramos muy radicales, pero también en ese momento supe que teníamos que usar el humor porque no puedes sentir ira todo el tiempo, puedes defender tus ideas y el humor es una buena manera de lidiar con la ira.

En los últimos veinte años, la industria de la música ha cambiado mucho. Entonces se vendían vinilos y CD, ahora es Spotify y descargas y es más difícil ganar dinero con las ventas. ¿Cómo te sientes sobre el estado actual de la industria musical?
Creo que es genial en este momento, porque tienes grandes oportunidades para nuevas bandas, tal vez las bandas más antiguas como nosotros no se sienten cómodas con la situación actual. Es mucho más fácil que hace veinte años hacerse conocido y dar a conocer tu música y ser escuchado. Cualquiera puede crear una banda, sin necesidad de grandes compañías discográficas. No tienes mucho dinero para producir y lanzar tu música. Hace veinte años se trataba de escuchar la radio y ver la televisión, ahora es Spotify y YouTube, las redes sociales, ¡creo que es fantástico! Hay algunos problemas que me resultan frustrantes, pero en general me gustan.

Tú llevas en la banda desde que empezaste en 2004 y Potxeta desde 2008. Muchas bandas de punk se separan, cambian de miembros, ¿qué os ha mantenido unidos como Lendarkis?
Hay dos cosas: todos seguimos sintiendo la misma pasión por la música y por tocar en vivo como lo hacíamos hace veintiún años, ¡y la segunda cosa es el dinero! El dinero es el pegamento, porque si no hubiera dinero, no creo que la banda siguiera junta. Tal vez si tuviera 20 años no diría eso, pero estamos en nuestros 50 y 60 años y ¡es importante!

Si pudieras tocar con cualquier banda (viva o muerta), ¿con quién tocarías?
Fácil: ¡Sex Pistols! Creo que "Never Mind the Bollocks" es un álbum increíble. Las canciones, la energía y el momento en el tiempo en el que se hizo fue un cañón para lo que tenemos ahora.

¿Qué consejo le darías a una banda nueva, que está empezando?
Si vas a firmar un contrato, ¡asegúrate de leerlo! Entiende lo que estás firmando, diviértete y diviértete.

Texto y fotos: Rhyan Paul
IG: @rhyanpaul www.rhyanpaul.com

La delgada línea entre inspiración y copia (I)

Uno de los eternos dilemas o conflictos en el ámbito musical, aunque también se puede extender a otras órbitas como el cine o la literatura, es el del plagio. En la mayoría de ocasiones, más que de copia, se habla de homenaje o inspiración para no caer en el desagradable contexto de "…esa canción está copiada de…". Yo me he tomado la licencia de elegir unas cuantas en las que sí, en algún caso, ha habido fragante delito de saqueo, en otras, pues se puede quedar en un leve acercamiento a otras melodías. Ahora os toca escuchar.

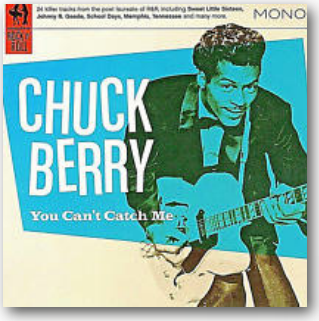
"Hello, I Love You" (The Doors, 1968)/ "All Day and All of the Night" (The Kinks, 1964).

Quién nos iba a decir a estas alturas de la película que una de las más fabulosas creaciones del grupo californiano estaba "influenciada" por el clásico de los hermanos Davies. Este es uno de los casos en los que una influencia puede llegar a convertirse en un asunto legal. Tras el consiguiente descubrimiento del grupo británico de la canción y su posterior toque de atención, un tribunal del Reino Unido falló a su favor, mientras que en Estados Unidos fue favorable a Morrison y compañía. Éste compuso la letra en 1965 cuando en un paseo por la playa se quedó pillado de una mujer; por otro lado, "All Day All Night" se publicó el año anterior y es muy posible que el rey lagarto la hubiese escuchado y copiado la melodía ya que la parte vocal coincide con la melodía de guitarra de Dave Davies. Algunas fuentes comentan que Ray Davies pasó a ser coautor de la canción, otros que hubo una importante cantidad de dinero de la que se beneficiaron… A día de hoy, sigo sin poder confirmar ninguna.

"Can't Satisfy" (The Impressions, 1969)/ "This Old Heart of Mine" (The Isley Brothers, 1966).

Qué necesidad tenía el grupo de **Curtis Mayfield**, pioneros del philly soul, de fusilar el hit de los hermanos Isley, y más teniendo en cuenta el poderío compositivo del grupo. En fin… Lo primero, os recomiendo la escucha de ambas melodías para que analicéis el alcance. "This Old Heart of Mine" fue escrita por el equipo titular de la Motown (Holland-Dozier-Holland) con la ayuda de **Silvia Moy** para **The Supremes**, pero un grupo de hermanos recién fichados fueron los encargados de degustar tan delicioso manjar musical, **The Isley Brothers**. En 1969, tras lanzarse el sencillo "Can't Satisfy", Mayfield fue demandado por la compañía de Detroit por las evidentes similitudes, por decirlo educadamente, con el tema de HDH y Moy. Tras el juicio, Curtis tuvo que compartir créditos con el equipo compositivo de la compañía de **Berry Gordy Jr.** Pese a esto, llegó al puesto 20 en listas r&b y se convirtió en un clásico del northern soul.

"Come Together" (The Beatles, 1969)/ "You Can´t Catch Me" (Chuck Berry, 1956).

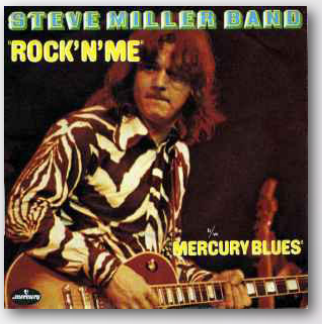


Según comentaba **McCartney**, **Lennon** llegó un día al estudio con las estrofas 'Here come old flat-top/ He come groovin' slowly/ He got ju-ju eyebal' y pensó "no podemos hacer eso, es **Chuck Berry**, es "You Can´t Catch Me". Los abogados de Berry estaban alertas a principios de los setenta tras haber demandado a Brian Wilson por el plagio de "Sweet Little Sixteen" para su "Surfin' USA", consiguiendo que se acreditase a Chuck Berry también como autor. En 1973, su editorial musical, propiedad de Morris Leavy demandó a John Lennon acusándole de plagiar la letra y la melodía de "You Can't Catch Me". Para evitar la crisis mediática que se avecinaba, Lennon grabó un álbum de versiones de rock & roll ("Rock'n'Roll", 1975) en la compañía de Levay para saldar de esta manera las deudas por la demanda; incluía, por supuesto, la canción de la polémica. En una entrevista en los ochenta, confesó que se había inspirado en ella para componer "Come Together".

"Thunderbird" (ZZ Top, 1975)/ "Thunderbird" (The Nightcaps, 1960).

El demoledor álbum en directo de los tres señores que no se afeitaban, "Fandango!", se abría con una composición del trío de Texas llamada "Thunderbird". Lo que no nos contaron es que, en 1960 un grupo llamado The Nightcaps ya la había sacado al mercado y, extrañamente, sus autores no eran Gibbons, Hill y Beard… En su defensa tengo que decir que el ritmo era más blues, más pausado que en la original. Por ello quizás se la quedaron con toda su caradura, disminuyendo a su manera la sensación de impepinable delito.

"Rock'n Me" (Steve Miller Band, 1976)/ "All Right Now" (Free, 1970).



Nunca he conseguido averiguar si el riff de esta canción es un homenaje al grupo de **Paul Rodgers** o directamente es una apropiación indebida. Si conocéis la canción, sabréis a qué me refiero. Siempre con el beneficio de la duda en juego, opto porque que el guitarrista de Milwaukee quiso rendir tributo a uno de sus ídolos, el ángel caído **Paul Kossoff**, y utilizó la introducción del legendario "All Right Now" para ello, porque de otra manera sería para encerrarle en una cárcel libanesa.

J.L. Crespo (ZepiSoul).

Marina Ferbes

Podcast Mujeres psicodélicas

"Pink Floyd, Grateful Dead, los Beatles... son muchos grandes de la música compusieron bajo los efectos del LSD"

Ah, la psicodelia… Cualquier rockero le debe mucho a la psicodelia y por extensión a todas esas sustancias que, como dice Mauro Comesaña, batería de Zälomon Grass en estas páginas, hacen que se distorsione el espacio y el tiempo de forma que la percepción de la realidad, nuestra realidad, se modifique, adquiriendo formas y estructuras que de otra forma no podríamos percibir. La percepción, tal y como presentaba Aldous Huxley en su famoso libro "Las puertas de la percepción" (y que influiría en un tal James Douglas Morrison a la hora de ponerle nombre a su banda), es algo subjetivo, y las sustancias psicodélicas han hecho desde tiempos inmemoriales mucho para que el ser humano sea capaz de darle una vuelta a lo que sus sentidos parecen indicarle.

La psicodelia y el rock and roll, gran tema, ¿eh? Sin duda. Y, sin embargo, lo cierto es que la idea de las sustancias psicodélicas nunca atrajo mi atención. Muy peligrosas, te han dicho siempre. Pero… ¿a que no sabes que en los años 60 se sucedían continuos estudios sobre cómo podían ayudar estas sustancias a la hora de trabajar problemas psicológicos graves? Uno, a una edad, ya no se sorprende fácilmente, y a la par de la incapacidad de sorpresa, está la desinhibición a la hora de plantearse lo que haya que plantearse. Y es que cuando la ansiedad y la depresión llaman a tu puerta y todos los esfuerzos del sistema médico (¿he dicho médico? Perdón, quería decir farmacéutico) no consiguen apagar apenas algo esa terrible sangría, uno comienza a investigar, leer, escuchar… buscando alternativas. Y fue una tarde de domingo que descubrí el podcast de "El último humanista", de un psiquiatra valenciano que desarrolla su carrera en los Estados Unidos. En uno de sus episodios, al que llegué de forma absolutamente accidental, explicaba cómo se están recuperando estudios sobre el uso de las sustancias psicodélicas para tratar trastornos psicológicos de distinto tipo. Aquello realmente me llamó la atención. Y de ahí, al poco tiempo, investigando de nuevo, descubrí "Mujeres psicodélicas". En él, Marina Febres a lo largo de los últimos años ha realizado un espectacular y admirable trabajo de pedagogía sobre el tema de la psicodelia desde una perspectiva lúdica y orientando en la comprensión de un mundo que para muchos nos es desconocido y que, tal y como dice ella, es un movimiento que no tiene vuelta atrás.

Cuéntame un poco la historia del podcast.

Yo siempre digo lo mismo, nunca había tenido contacto con sustancias de ningún tipo. Lo máximo que consumí fue alcohol, como hacemos todos por cultura. Una vez fumé tres caladas de un porro, pero aquello no sentí que me colocase ni nada. Me dejó la boca como un estropajo y pensé: "Esto no es para mí". Entonces se acabó la curiosidad, y nunca más. Siempre lo cuento también en el podcast: tuve un accidente de tráfico bastante grave en 2017, y en la recuperación pasé mucho tiempo ociosa y me puse a ver todas las temporadas de "Mad Men". En un momento de la serie, uno de los protagonistas tiene un viaje de LSD, porque está ambientada en los años 60 y 70 en Estados Unidos. Él y su pareja toman LSD, y yo pensé: "Yo eso lo quiero probar". Se quedó ahí, en mi lista mental de cosas por hacer. Luego se dieron una serie de cambios en mi vida y dio la casualidad de que me encontré con un nuevo círculo de personas que también tenían esa expectativa de probar esta sustancia, de explorar qué es la psicodelia, etc. Parecía que todo se alineaba.

No lo hiciste sola, creo recordar.

Irene, que ya tenía experiencia, se ofreció a acompañarme en mi primer viaje. Tomamos muy poquito, eran 75 micras, me acuerdo perfectamente. Aquel fue un viaje trascendental para mí, me cambió la vida. Luego, en la bajada del viaje, Irene me miró y yo la miré, y sin decir mucho las dos dijimos: "Hay que hablar de esto". Y decidimos montar el podcast con la idea de hablar desde una perspectiva más femenina de todo este tema. Las mujeres no se suelen relacionar con el mundo de las drogas, o al menos no se habla de ello; está mucho más estigmatizado incluso que las drogas en sí.

¿Cuál era el prisma que quisisteis darle al podcast? Porque de entrada todo el mundo lo primero que hace al pensar en este tipo de sustancias es el aspecto recreacional.

También queríamos hablar desde la ciencia, desde todo lo que esto supone, con una perspectiva un poquito más seria. No por desmerecer el trabajo de otras personas, porque la espiritualidad está muy bien, el mundo energético también está súper bien, y hay muchos podcasts sobre eso. Pero creíamos que el punto de vista tenía que ser el que tiene hoy el podcast, algo muy amplio.

La psicodelia tiene muchísima historia, se remonta a civilizaciones ancestrales. Es

Profesor Roland Griffiths

una tradición que viene de civilizaciones antiguas. Después llegó el famoso Albert Hofmann, el doctor suizo que descubrió el LSD. Luego, a partir de los años 60 y 70, comenzó a demonizarse, sobre todo en Estados Unidos. Durante mucho tiempo, el tema quedó fuera de circulación cultural, muy estigmatizado, especialmente el de la psicodelia. Pero desde hace unos diez, quince, veinte años, se ha producido un cambio cultural hacia la aceptación de estas sustancias. Antes se asociaban exclusivamente al uso recreativo, como si fuera cosa de "colgados". Pero ahora se les está dando otra dimensión.

Todo empieza con una investigación del profesor Roland Griffiths, que desarrolló estudios muy potentes sobre el uso de psicodélicos para tratar la ansiedad en pacientes con diagnósticos terminales y se empezó a investigar sobre todo con psilocibina, que es el principio activo de los llamados "hongos mágicos". Eso comenzó a darse alrededor de 2010, con resultados prometedores. También empezaron a verse estudios sobre el estrés postraumático, especialmente usando MDMA. Empiezan entonces a verse esos estudios tanto en Europa como en Estados Unidos, en Europa porque en Suiza, que es donde nació el LSD, la regulación lo permitía… Así que se estaban haciendo estudios, aunque muy a cuentagotas. De repente empezó a salir más evidencia de que esto podía ser un nuevo medicamento o una nueva vía para abordar los problemas de salud mental.

Por aquel entonces comenzó a leerse algo sobre el tema, pero no parecían artículos demasiado serios.

Sí, los medios comenzaron a hacerse eco, pero de forma muy amarillista: "¡Drogas para tratar enfermedades mentales!" (Risas). Pero poco a poco fue calando, y se consolidó la idea de que estamos en medio de lo que llaman el "renacimiento psicodélico". Desde entonces han surgido muchas investigaciones a partir del 2010 aproximadamente, sobre todo en Estados Unidos, sobre la aplicación de estas sustancias en temas médicos, la ciencia comenzaba a respaldar algo que, en realidad, ya se sabía en los años 60 y 70: que estas sustancias podían ayudar a personas con adicciones complejas, depresión severa, etc. porque se desarrollaron muchos estudios que iban en esa dirección, aunque al final fueron cancelados.

¿Por qué se detuvieron aquellos estudios?

Por motivos políticos, claramente. La mayoría de esos estudios estaban financiados por el gobierno de Estados Unidos, y no tenía sentido que un mismo gobierno financiara la investigación de drogas y al mismo tiempo financiara una guerra contra ellas. Así que los chaparon, el gobierno recogió toda la documentación y la guardó en un cajón, al fin y al cabo, era suya. Se dio la circunstancia de que muchos investigadores no sabían que los estudios estaban siendo financiados por el gobierno, a través de fundaciones pantalla que daban donaciones a los laboratorios. Así se terminó esa etapa de investigación por la "guerra contra las drogas", pero años después se retoma la investigación, gracias a algunos reductos en el mundo donde sí se podía experimentar con estas sustancias. Y los resultados vuelven a demostrar que funciona. Así empieza el boom actual.

Pero en los últimos años esa información va llegando a la gente "de a pie", ¿no?

Sí, en los últimos cinco años ya no solo la prensa se ha rendido a la evidencia, dejando constancia de las investigaciones y de sus resultados, sino que la sociedad también ha empezado a aceptar que hay "drogas buenas", sustancias que antes se veían mal y ahora se ven con otros ojos, eso ha hecho que empiece a introducirse en la cultura. Hoy en día ves series, películas, y ya no es raro que haya referencias a la ayahuasca, los hongos, al LSD... Se está integrando en el discurso cultural dominante, eso nos está favoreciendo para que cambie la percepción general de estas sustancias.

¿En qué momento descubriste tú que puede haber algo más que una sustancia simplemente recreacional?

Pues en el primer viaje, esta sustancia no se espera a nada, tu percepción se altera por completo, es muy difícil de explicar si no lo has vivido. El cerebro es una máquina de alta precisión, pero muy vaga, gasta mucha energía en llevar a cabo todos los procesos que lleva a cabo, así que crea atajos, como los del teclado, para las cosas que haces continuamente, el cerebro ya sabe que las vas a hacer de esa manera, así que se ahorra pensar en otras opciones. No las abre, es como: "Tú haces esto siempre igual, sota, caballo y rey, yo ya me lo sé, me lo guardo… Y así se hacen las cosas siempre". Tienes creencias, patrones… cosas que se quedan ahí. Pero cuando estás bajo el efecto de una sustancia psicodélica, esas redes neuronales se desactivan. Entonces, si focalizas tu intención en algo que quieres trabajar, ese patrón por defecto se detiene y tienes la posibilidad de reescribirlo. Eso permite que patrones tóxicos, cosas que has hecho y no deberías, comportamientos que te lastran… se modifiquen. Se abre una ventana donde el cerebro se vuelve muy flexible, como si de repente todo fuera posible en ese aspecto. Ahora mismo, por motivos evidentes, se está priorizando lo urgente: la crisis de salud mental global. Hay gente con problemas muy serios y esto supone una esperanza, porque hace mucho que no se innova en medicación psiquiátrica.

> ***No digo que sea para todo el mundo ni que tenga que usarse sin más, pero sí creo que es interesante que se sepa que existe como alternativa de autodescubrimiento y sanación.***

Y eso en una época en la que se recetan más y más ansiolíticos y antidepresivos como única herramienta.

Sí, hay gente con tratamientos que no funcionan, siguen igual de mal y no mejoran. Todos los estudios ahora están enfocados en dolencias de salud mental, y tiene sentido, pero la realidad es que todos podríamos beneficiarnos de esto. No digo que sea para todo el mundo ni que tenga que usarse sin más, pero sí creo que es interesante que se sepa que existe como alternativa de autodescubrimiento y sanación. A veces hay cosas que, de otra forma, no has podido trabajar, con la ansiedad, por ejemplo, si has probado de todo, has ido a terapia, al psicólogo, has tomado medicación… y la cosa sigue igual, pues entonces piensas: "¿Voy a tener que vivir con esto toda la vida?", y obviamente te desesperas. Hablaba con el investigador Antón Gómez-Escolar cuando le hice la entrevista, y él decía que llegó a los psicodélicos por pura desesperación. "He probado todo y nada funciona", decía. Llega un punto en el que piensas: "Mira, me da igual. Sé que esto tiene una connotación negativa, pero me da igual. Lo voy a probar.

¿Por qué no?". Y fue lo que le cambió todo.

Entonces, si hasta grandes científicos, personas que investigan sobre esto, han llegado ahí y han comprobado lo beneficioso que es… ¿por qué no?

En mi primer viaje yo lo enfoqué en una cosa que me lastraba desde toda la vida. Estuve llorando cinco horas sin parar. Esto la gente tiene que saberlo, no es "me tomo mi pastillita, veo dragones verdes y flipo durante doce horas". Que sí, que eso pasa, pero no es lo importante, lo importante es lo que está pasando en tu cerebro. Esa flexibilidad, esa neuroplasticidad, es lo que te da la capacidad para cambiar patrones que están ahí súper sólidos, con esto los puedes mover. También hay quien piensa: "Ah, bueno, entonces si se lo damos a alguien con creencias dañinas para la sociedad, seguro que se transforma, que se convierte en un ser de luz" y, claro, no es tan simple.

Me interesa mucho lo de la disolución del ego como concepto psicodélico. Y luego la "integración" de la experiencia. Porque claro, tú contabas que si lo dejas pasar todo vuelve a su sitio, ¿no?

Depende del trabajo que hagas después. Hay una fase del viaje que ocurre cuando ya no tienes el efecto, pero queda una especie de "resaca positiva", estás como flotando, todo lo ves con un brillo nuevo, como si acabaras de nacer. Esa sensación puede durar hasta una semana, inclusive. Pero después lo suyo sería tomar nota: escribir qué te ha hecho sentir la experiencia, qué sacas de ella, qué puedes hacer para sentirte así por ti mismo según las percepciones que has tenido, cómo prolongar ese estado... y cuestionarte si hay patrones, porque es muy probable que los hayas visto. No puedo hablar de las experiencias de otros, pero en mi caso hubo cosas gráficas. Es decir, ves cosas, imágenes, como si vieras una película de tu vida, las ves de forma subjetiva, pero con significado, de repente es como: "¡Lo tengo! ¡Lo veo claramente!". Y ahí es donde se rompe el patrón. El que traías se rompe y entonces ves la realidad de una manera diferente. Ahí es cuando tienes que vivir ese nuevo patrón, intentar integrarlo en tu vida, repetirlo.

Hablaste una vez al respecto de Marc Aixalá.

Marc Aixalá, que es un gran psicólogo y especialista en integración psicodélica, lo explicaba muy bien. Decía que cuando pasas por un viaje psicodélico potente tienes un montón de ideas, arrebatos de "tengo que cambiar esto, romper con aquello, hacer lo otro". Sales como rejuvenecido, con un plan. Pero él decía: Ok, perfecto. Toma nota de todas esas ideas, pero no hagas nada durante un mes, no hagas nada. Solo intégralo, entiende las emociones, la parte más psicológica, pero no actúes todavía. Y al mes, si revisas las notas y todo tiene sentido, adelante. Pero si no, cuidado porque puedes salir con una energía exagerada y tomar decisiones impulsivas que te cambien la vida para mal si lo tomas de forma impulsiva. La integración es fundamental y es algo de lo que no se habla mucho, y da igual si lo haces solo, con un terapeuta, en grupo o en una toma de ayahuasca. La integración es imprescindible, tienes que aterrizar. Como pasa con cualquier cosa grande que te ocurre en la vida como la muerte de un ser querido, necesitas tiempo para asimilarlo, para reordenar tus ideas, para reencontrarte contigo mismo. "¿Quién soy yo ahora, después de esta experiencia?". Eso es fundamental.

¿Y lo de la disolución del ego?

Eso… es una fantasía. Yo lo viví físicamente, la sensación era que, por la fontanela, la parte alta del cráneo, me iba disolviendo. Mi ser, mi alma, se iba, y dejaba una cáscara aquí. Es algo que te sobrepasa, sientes que te vas a morir, que estás abandonando el cuerpo. Esa parte es crítica en una experiencia psicodélica, porque la gente tiende a asustarse si no tiene preparación. Es como: "Me voy a morir, ¿qué hago?". Y la realidad es que ahí es donde empieza la experiencia. Si puedes respirar y decir "sé que no me voy a morir, y si me muero, está bien", entonces cruzas la puerta. Si te resistes, empiezan los problemas, puedes tener una experiencia difícil no necesariamente mala, pero sí más compleja, porque entras en una batalla psicológica con la sustancia. Hay gente con patrones de personalidad tan fuertes que la sustancia no les hace efecto. No entra. Psicológicamente, no entra. Tienen una experiencia más física, pero no se rinden al proceso. La disolución del ego pasa por ahí, es como la muerte de tu "yo", de tus patrones, de ese ser cuadriculado, de repente se pixela y explota en mil pedacitos y es cuando te preguntas: "¿Quién soy ahora?". Es muy complejo, pero es donde empiezan los cambios. Donde realmente comienza la experiencia. No tiene por qué ser así, hay gente que nunca ha tomado psicodélicos, los prueba y no tiene esa disolución, pero aun así tiene una experiencia positiva.

Esta es una revista de rock, como te he comentado. Quería preguntarte sobre la relación entre el LSD y la música, ¿por qué crees tú que la música y el LSD conectan de esa forma?

Tú piensa que cuando estamos bajo el efecto de esta sustancia, y esto se ha estudiado, se ha visto en escáneres cerebrales, hay una interacción entre áreas del cerebro que normalmente no se comunican entre sí. Están muy compartimentadas, y de repente tienen acceso unas a otras, por eso puedes "ver" la música, entras en una zona de sinestesia absoluta. La sinestesia es esa capacidad del cerebro de tener "cortocircuitos" entre sentidos: puedes saborear la música, olerla, o ver olores. En ese estado, la creatividad se potencia muchísimo, piensas de una manera totalmente diferente a la habitual. Tienes acceso a información que normalmente no tienes, a nivel perceptivo. La música, además, activa zonas de recompensa del cerebro, es placer, en general al ser humano le gusta la música, nos da placer. La serotonina está muy involucrada en todo esto, y potencia aún más la experiencia. Si piensas en gente como Pink Floyd, Grateful Dead, los Beatles… son muchos grandes de la música compusieron bajo los efectos del LSD. Incluso más recientemente, Coldplay. Estás accediendo a una información y a una forma de ver las cosas que no ves en estados ordinarios de conciencia.

Eso no significa que todos los compositores y músicos deben tomar para hacer música…

No, por supuesto que no. Pero sí que se accede a otra visión. Muchos de los temas que son la banda sonora de nuestra vida, que nos emocionan han sido creados bajo ese estado de conciencia que crean las sustancias psicodélicas. Lo mismo pasa en otras artes: pintura, escultura… Potencia tantas cosas que es normal que la música te lleve a lugares, a otros sitios. La música, para mí, es fundamental. Siempre he sido muy melómana, pero nunca imaginé que se pudiera llegar a otro nivel con la música como con los psicodélicos, es muy difícil de explicar. Yo todavía escucho canciones de mi primer viaje de LSD y entro de nuevo en ese estado. Si me concentro, puedo recuperar las sensaciones, la experiencia.

Me acabo de acordar de un vídeo de los Beatles. Estaban entrevistando a George Harrison, ya en la época posterior a la disolución del grupo, con esas pintas hippies, melenas, bigotes… El entrevistador británico, muy serio, le dijo: "Bueno, ¿usted cree que todo el mundo debería probar al menos una vez el LSD?". Y él respondió:

“Ah, sí, absolutamente”. El entrevistador le volvió a preguntar “pero usted lo ha probado una vez o varias veces”, a lo que Harrison respondía entre carcajadas “Yo lo he probado muchas veces. Todas las veces que he podido” (Risas).

Coldplay tienen un tema que se llama “Coloratura”, que eso es para escucharlo bajo el influjo de psicodélicos, te vas por completo, la letra, la música… todo es como “adiós, me fui”. Lo mismo con los Beatles, sobre todo, Pink Floyd, “Shine On You Crazy Diamond”… solo de nombrarla, se me ponen los pelos de punta. Esa canción, para mí, está directamente conectada con mi primer viaje de LSD. Me saltaban las lágrimas, era una sensación de belleza tan intensa que parecía que mi cuerpo iba a explotar, que no había cuerpo físico capaz de sostener esa belleza. Eso me pasa con esa canción y con muchas otras. Por eso digo que cada quien debe buscar su propia playlist. Al principio, lo ideal es que sea instrumental, sin voz, porque la voz puede sacarte de la experiencia. La música clásica sirve, pero hay cosas de música clásica que pueden ser duras y yo la evito, así que recomiendo música más relajada, de meditación, sobre todo en las primeras fases. Cuando la cosa empieza a coger ritmo, ya puedes poner canciones que tengan significado, que te lleven a sitios, que te conecten con tu infancia, con recuerdos, con lo que estés tratando. Hay mucha curación en la música.

¿Cómo ves el tema legal de los psicodélicos en el mundo, en la Unión Europea y en España?

Con la marihuana se ha abierto un poco. Ahora, en España, la puedes consumir en tu casa, incluso plantar si no se ve, algo es algo. Con la marihuana estamos todos siempre expectantes. La suerte es que Alemania ha legislado el uso recreativo. El medicinal ya lo tenían, pero ahora han incluido el recreativo. Además, tienen programas piloto que están clonando el sistema de clubs o asociaciones que tenemos en España. Pero aquí se lo quieren cargar, lo cual es absurdo. Todo el mundo copiando un sistema que funciona estupendamente, y en España nos lo queremos quitar de encima. Cosas típicas de aquí. Alemania está tirando del carro, porque es un país muy potente. Si todo funciona allí, es probable que otros países se animen.

¿Y qué sucede con España?

Que España es muy conservadora. Da igual quién gobierne, da igual la evolución histórica… sigue siendo muy conservadora. Dudo mucho que veamos una legislación del cannabis recreativo pronto, no va a pasar.

¿Y el uso medicinal?

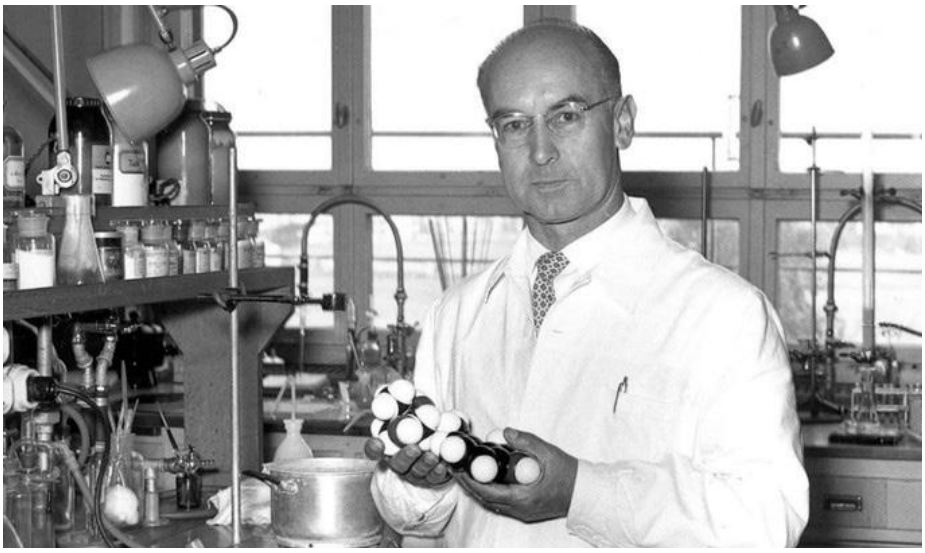
Tenemos algo que está a punto de salir, pero es insuficiente y deja a los pacientes muy desprotegidos, así que olvídate de que España legisle el cannabis recreacional. Tenemos alguna cosita, como el Sativex, por ejemplo, un medicamento basado en cannabis, está aprobado por la Agencia Española del Medicamento y se puede adquirir. Pero ahí entra el debate de siempre: si se meten las farmacéuticas, estamos perdidos. Un ejemplo claro es el caso de MAPS, en Estados Unidos, la fundación que ha promovido el estudio de sustancias psicodélicas. Estaban trabajando en la aprobación del MDMA para el tratamiento del estrés postraumático, hicieron todo el proceso de la mano con la FDA, la agencia reguladora. Todo iba bien, todo fluía, pero cuando llegó la última fase, la FDA dijo que había inconsistencias en el estudio. Inconsistencias... cuando ellos mismos lo habían supervisado. Total, que no lo aprueban, les dicen que tienen que repetir esa fase.

¿Qué pasó entonces?

Pues que no tenían fondos para repetir el estudio y se vieron obligados a vender la empresa, que curiosamente compra luego una gran farmacéutica.

Con las farmacéuticas hemos topado…

Claro, mientras las farmacéuticas estén dentro, acceder a estas terapias va a ser muy caro. Estamos hablando de tres o cuatro mil dólares por sesión, no todo el mundo puede permitírselo. En Estados Unidos ya es difícil incluso con la ketamina, que no es un psicodélico clásico, pero sí se usa, hay clínicas que la administran como parte de una terapia asistida. En España también existen clínicas donde se hace, legalmente, porque la ketamina es un fármaco aprobado. Es muy efectiva para ciertos trastornos de salud mental, pero claro, cuesta mucho. Aunque puedes acceder legalmente, tiene un precio alto. La mayoría de tratamientos psicodélicos actuales son “underground”, terapeutas que se arriesgan a ofrecer acompañamiento, pero que no proveen la sustancia, porque sería ilegal. Lo que dicen al paciente es: “Yo no te voy a decir que no vengas con X sustancia”. Y cuando estás allí, te acompañan, pero sin facilitar nada.



El profesor Albert Hofmann

Ahí Estados Unidos siempre parece que lleva un poco la voz cantante.

Yo veo brotes verdes en Estados Unidos, la administración actual, en especial Kennedy, que es un defensor de los psicodélicos, ha impulsado mucho durante la campaña. Pero también decían que iban a regular el cannabis a nivel federal y ahora se están echando para atrás, así que no sabemos qué pasará. El movimiento, sin embargo, es imparable. Ahora mismo, en Europa, hay una iniciativa llamada “Psychedelic Care” que recoge firmas para que la Unión Europea permita más investigación sobre estas terapias. Se quiere que se investigue, se eduque y se pongan al alcance de las personas. Es una iniciativa popular que se quiere llevar al Parlamento Europeo y es imparable. Si no es por un lado, será por otro. No sé si lo veremos en los próximos cinco años, pero en diez, seguro que sí. Algunos países ya están avanzando. En Australia, por ejemplo, se ha aprobado la terapia con psilocibina y MDMA. Canadá también lo permite. En Estados Unidos, estados como Colorado y California han legalizado el uso terapéutico de psicodélicos, se van sumando. Lo primero que habría que hacer es sacarlas del Schedule 1 de la ONU, porque están clasificadas como sustancias sin valor terapéutico y dañinas para la salud, lo cual no es cierto. Esa clasificación hace que estén penalizadas, lo correcto sería despenalizar. No hablo de legislar aún, sino de dejar de criminalizar, confiar en que un adulto tiene la responsabilidad suficiente para decidir su consumo sin que eso implique cárcel o multa. Otra cosa sería el comercio o la producción en masa, eso sí hay que regularlo. Pero, en definitiva, esto va a pasitos de tortuga. Y, sobre todo, en la parte más académica la gente que está haciendo los estudios tiene mucho miedo de dar un paso en falso, por si acaso todo se viene abajo, se cancelen las investigaciones y volvamos atrás. Por eso son muy reticentes a compartir noticias, a que las investigaciones salgan en prensa o lleguen a todo el mundo. Porque eso fue lo que detuvo el avance médico en los años 60, que todo salió de los laboratorios a la calle, la gente empezó a hacer un uso “inapropiado” de la sustancia. Y entrecomillo porque, al final, cada persona tiene su libre albedrío para hacer lo que considere. Pero ahí se paró todo, y ahora existe miedo a que vuelva a pasar. Por eso hay que tener mucho cuidadito con lo que se dice, cómo se dice y dónde se dice.

Javistone

Ghost: "Skeletá" (Loma Vista Records)

Se ha vuelto tema recurrente en tertulias y foros el (comercialmente) agónico momento que vive el rock como género musical. Independientemente de que cada año podemos disfrutar de decenas de discos de bandas y artistas de reciente cuño (y este magazine es prueba de que existen y merece la pena apoyarles), el panorama del rock de estadio sigue dominado por los grandes nombres del pasado como Guns N' Roses, Metallica, o Springsteen.

Sin embargo, una banda nacida en pleno siglo XXI ha logrado algo que parecía improbable: convertirse en un fenómeno global del rock sin renunciar a la teatralidad, ni a la melodía, ni a la narrativa. Ghost, el proyecto liderado por Tobias Forge, ha conseguido unir a generaciones enteras bajo su estandarte: desde fans del hard rock clásico que crecieron con Black Sabbath y el pop ochentero, hasta nuevas audiencias seducidas por su elaborado lore, la sucesión de Papas y la estética religiosa subvertida que envuelve todo su universo. Con apenas quince años de trayectoria, Ghost ha construido una discografía sólida, coherente y prolífica. Mientras muchas bandas tardan una década entre discos, ellos han mantenido una regularidad que es cada vez más rara en el género, y cada lanzamiento despierta una expectativa que pocas bandas actuales pueden igualar. Es una banda que no solo mantiene viva la llama del rock de estadios, sino que le da una vuelta de tuerca, mezclando lo oscuro con lo pegajoso, lo ritual con lo accesible.

En ese contexto, "Skeletá", su sexto álbum, no solo reafirma su identidad, sino que profundiza en ella. Es un disco que consolida el sonido pulido y melódico que ya venían explorando desde "Prequelle" y sobre todo "Impera", pero que, al mismo tiempo, introduce una lírica más introspectiva, más emocional, como si detrás de las máscaras empezara a vislumbrarse algo de verdad. Desde el fan de base hasta el último analista musical, se repite un intento de contextualización del trabajo respecto a la obra y trayectoria de Ghost. Lo cierto es que es una banda que siempre va a cabrear a alguien: a los que les siguieron en sus días más oscuros se les hacen tal vez demasiado luminosos en 2025; a los jóvenes que se unieron al fandom cegados por el aroma adolescente de su lore, la noticia de que tal vez Tobias abandone la parafernalia extramusical ha supuesto cierto enfriamiento en la recepción de "Skeletá". Y luego está el público en general, en el que abunda cierta sombra de duda acerca de la identidad rockera de Forge y sus acólitos. Ghost son, por tanto, una de las bandas más escudriñadas del planeta, pero creo que Tobias es consciente de que jamás conseguirá cierta unanimidad al respecto. Por eso, vayamos a lo estrictamente musical.

En el aire general del elepé, Ghost confirma algo que ya se venía gestando desde "Prequelle" y que cristalizó en "Impera": Tobias no le teme a nada. Cada disco de Ghost ha funcionado como una era con su propia personalidad. Si "Impera" era una gran ópera sobre los engranajes del poder político y religioso, el nuevo trabajo da un paso hacia adentro. Las grandes alegorías han cedido el espacio a la exploración de lo interno, lo emocional, lo existencial. La máscara sigue ahí, el ritual también, pero ahora la misa negra tiene tintes de confesionario. Desde el punto de vista sonoro, "Skeletà" no representa una ruptura radical, sino más bien una consolidación. El disco continúa con la apuesta de "Impera" por una producción pulcra, moderna, donde cada elemento tiene su lugar exacto: las guitarras no saturan, pero brillan; las baterías golpean con claridad quirúrgica; y los estribillos, siempre marca de la casa, suenan más melódicos que nunca.

Antes de que "Skeletà" viera la luz completa, Ghost dejó caer dos adelantos que no solo confirmaban la línea estética y sonora del disco, sino que además presagiaban el tono introspectivo y ambivalente de sus letras: "Satanized", Lachryma". Días antes del lanzamiento del álbum, lanzaron "Peacefield". En orden inverso, las tres canciones abren un trabajo que, creo, podemos dividir en tres bloques diferenciados. Como digo, estos tres temas de índole comercial incontestable, sirven como primera marcha para adentrarse en un trabajo que supone un montaña rusa sensorial. "Satanized", el primer single, llegó acompañado de un videoclip tan teatral como irónico, en el que un clérigo cae en la tentación al ser seducido por una monja en un entorno claramente profano. Pero más allá de la sátira visual (marca registrada del grupo), la canción encierra una lectura más profunda: Tobias Forge ha explicado que el tema habla realmente del amor como una fuerza incontrolable, casi patológica, que se instala dentro de uno como un virus espiritual. Así, el pecado se convierte en metáfora del enamoramiento, de esa clase de pasión desesperada que no se elige y que, una vez dentro, lo condiciona todo. Una lectura oscura del amor, sí, pero profundamente humana.

El segundo adelanto, "Lachryma", se mueve en un terreno aún más personal. Aquí la letra gira en torno al ego, al autoengaño, a esa fractura interna que lleva a uno a convertirse en su propio enemigo. El estribillo es tan claro como devastador: "Lloro por alguien que es como yo, que soy yo." La canción explora la tristeza que nace del conflicto interno, de no poder reconocerse o aceptarse plenamente, y lo hace con una estructura musical compleja: cambios de ritmo, transiciones melódicas inesperadas y, como ya es costumbre en Ghost, un estribillo infeccioso que se queda dando vueltas en la cabeza mucho después de que la canción termina. Ambos singles comparten una arquitectura musical elaborada, con múltiples secciones que aportan matices sin perder cohesión.

Las guitarras brillan sin estridencias, los arreglos son precisos, y la producción (moderna y milimétrica) logra equilibrar lo épico y lo emocional, lo grandilocuente y lo íntimo. En cuanto a "Peacefield", es un tema extrañamente optimista, nada del otro mundo musicalmente pero que funciona bien gracias a una intro maravillosa.

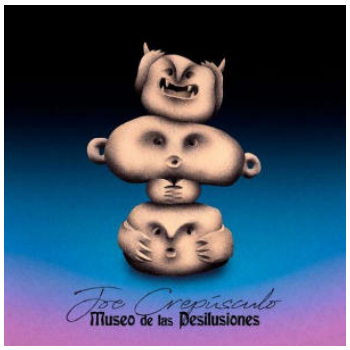
La parte central de "Skeletá" supone en mi opinión cierto bajón tras la triada inicial. Encontramos una balada simplemente correcta ("Guiding lights"), seguida dos temas que considero de relleno, pero en los que siempre encuentras algo de chicha ("De profundis borealis" y "Cenotaph"). Cada canción de Ghost encierra muchos elementos diferentes, e incluso en las menos atractivas hay una guitarra, un giro, o unos coros disfrutables.

Pero a partir de ahí llega lo realmente demoledor; un recta final antológica, con tres de las mejores canciones que ha firmado Tobias en su carrera, solo o en compañía de otros. "Missilia amori" es un pelotazo hardrockero tremendo, coreable, con un toque ochentero que evoca mucho a Def Leppard o a los Scorps del "Love at first sting". Tiene hasta cencerro, todo dicho. Le sigue una de las mejores canciones que han lanzado los suecos (o el sueco) en su trayectoria, la inmensa "Marks of the evil one", una maravilla en la que todo, todo funciona: guitarras épicas, una letra encajada a la perfección, y unos coros que en directo pondrán al público a cien. Y luego llega "Umbra", otra cumbre musical que apuntarle a Forge, con una intro sintetizada que da paso a un Papa V Perpetua cantando de manera oscurísima antes de hacerlo estallar todo de nuevo con un estribillo pegadizo y rápido y un largo pasaje instrumental que pone los pelos de punta.

El disco lo cierra de manera floja otra balada, "Excelsis". En definitiva, tenemos un disco con pasajes flojos y con pelotazos históricos. Las mejores, estarán entre lo mejor que Ghost nos han dado, las peores son simplemente testimonios de que no siempre se puede estar al cien por cien. Pero eso no hace de "Skeletá" un disco mediocre. Al contrario, hay decenas de discos clásicos en la historia del rock que incluyen temas menores. Si en este disco tenemos al menos tres canciones que, creo superan la media impuesta en "Prequelle" e "Impera", ya tenemos motivo suficiente para pasar las próximas semanas y meses dentro de ese maravilloso mundo que de nuevo nos trae un tipo que lo ha peleado todo desde joven para llegar a donde está en plena madurez. No es exagerado decir que algunos pasajes del álbum rozan lo cinematográfico: Ghost ha aprendido a dosificar su potencia y a jugar con el contraste entre lo épico y lo accesible. Como si ABBA hubiera pactado con Tony Iommi. Es un tópico, pero es la realidad.

Jesús Sánchez

Joe Crepúsculo: "Museo de las Desilusiones" (El Volcán Música / Ópalo Negro)



¡Grata sorpresa para los amantes del techno-pop atemporal más bailable! Un disco para bailar y llorar, como reza uno de sus muchos y destacados singles con bastantes letras melancólicas o incluso tristes y mucha filosofía vital Hombre clave, como en el anterior trabajo, "Trovador Tecno", es Aaron Rux, productor, colaborador en la mayoría de composiciones y multi-instrumentista. Por cierto, su tercer LP, "Albino Rhino", acompañado por The Crying Cowboys es otro disco de folk, soul y pop a descubrir. Crepus nos trae singles como 'Bailar y Llorar' y su pegadizo estribillo con "bailar llorando, llorar bailando". Se podría definir como sad-techno. 'Enamorado de tu Reverb' es otro single en forma de medio tiempo con un punto entre New Order y B-Movie con las destacadas guitarras de Aaron Rux. Regresa a la tristeza y a la filosofía de Carl Sagan o a Eyeless In Gaza en 'Jessica'. Rux compone en solitario otro single titulado 'Kamikaze'. Lento maravilloso con piano y sintetizadores mágicos. La cara B la abre otro single rotundo como es 'Karaoke Español', alternando euforia con partes más tristes cargadas de magia. En 'Hey' yo escucho a los mejores The Human League, pero otros nombran con acierto a Téllier o el gran Battiato. ¡Realmente se puede salir a bailar aunque estés embargado por la tristeza!

Txema Mañeru

Ángela Hoodoo: "Outlow Girls" (Sleazy Records)

Ángela Hoodoo ha vuelto a demostrar que en España aún hay espacio para quienes entienden la música como un viaje de raíces profundas. La granadina reafirma en Outlow Girls, su último trabajo, su apuesta por la música de raíces americanas. En un entorno en el que esta tradición musical sigue siendo una rareza, su empeño por explorar géneros como el country o el folk se convierte en un acto de valentía. El disco rezuma respeto por la herencia musical norteamericana: guitarras de sonido orgánico, letras que invocan paisajes áridos y abiertos envueltos por una voz llena de matices en temas tan singulares como el magnífico "Fugitivo", donde parece involucrarse en todo un western en blanco y negro. Outlaw Girls es, en definitiva, mucho más que un simple ejercicio de estilo. Es la expresión sincera de una artista que ha elegido el camino más difícil -el de la autenticidad-, demostrando que la música de raíces, aunque sea foránea, puede encontrar aquí una voz propia, creíble y poderosa. Y es que en un mundo en el que guerreras de la americana como Sierra Ferrel, Margo Price o Brandi Carlile están demostrando al mundo que este estilo vuelve más fuerte que nunca, es de agradecer que nuestra tierra de a luz voces como la de Ángela Hoodoo, una militante de lo auténtico.

Ada Salas Macías

Marc Miralta: "Flamenco Vibes" (Karonte)

Si te gusta el mejor jazz y el mejor flamenco seguramente conozcas ya a este gigante de la batería. Con más de 80 discos, quizás le hayas conocido al frente de New York Flamenco Reunión o Flamenco Reunión. También con su Marc Miralta Quartet o en el CMS Trío junto a Colina y Sambeat. Ha tocado, además, con Pat Metheny, Gary Burton, Wynton Marsalis, Tete Montoliu, Joshua Redman, Chano Domínguez o Silvia Pérez Cruz. Este nuevo disco es una maravilla al darle protagonismo al vibráfono, algo muy poco habitual en el flamenco. Le acompañan 3 músicos excepcionales y juntos llevan a terrenos cercanos al flamenco hasta el clásico 'Body & Soul'. Fliparás con sus 'Bluseguillas' y te acordarás hasta de Camarón al escuchar 'Tangos Irreversibles' o 'Tanguillos del Medio'. Fusiona varios temas en 1 en temas al borde de los 10 minutos o incluso superándolos. En varios momentos, como 'Flamenco Bikes' caerás rendido al trabajo de batería, vibráfono y percusiones varias. La guitarra flamenca de Pau Figueres también tiene momentos de enorme protagonismo ('Embalada / Junto a Las Estrellas') ¡Ingenio y sensibilidad para amantes de flamenco y jazz!

Txema Mañeru

The Roxies: "Keep You Up At Night" (Flight 13 Records / Dirt Cult Records)

Si te gusta el mejor y más atemporal power-pop y bandas como The Romantics, The

Undertones, Airbag, Paul Collins' Beat, Any Trouble o los primeros The Jam tienes que escuchar a estos alemanes. Yo los descubrí gracias a Family Spree (¡qué pena su desaparición!) con su contundente y pegadizo debut, "Don't Wanna Dance Because I'm Told To". Superan con creces la prueba del segundo disco con un todavía más potente, pegadizo y repleto de singles "Keep You Up At Night" (Flight 13 Records / Dirt Cult Records). 12 exquisitas nuevas canciones entre los 2 y los 3 minutos y medio de duración. Sólo escuchar el primer single y videoclip 'Animals' es una gozada que te dan ganas de que alguien se anime a traerlos a tocar a España para ya. Te captura al momento como lo hacían los primeros singles de los Nerves o The Knack. Buena producción del legendario Smail (The Shocks). Fliparás desde su arranque con 'Lost Control' y toques al más canalla Iggy Pop con riffs a lo Sugar o The Romantics. Otros temas te pueden recordar incluso a Talking Heads o The Strokes y el arranque de la cara B te retrotraerá hasta al legendario 'Hanging On The Telephone'. Algunos destellos punk te pueden acercar a los Public Image Limited, The Fall o, incluso, Hüsker Dü.

Txema Mañeru

Aisha Khan & The Rajahs: "Seven Sides Of Blue" (Folc Records)

En poco espacio de tiempo no hacen más que crecer las referencias discográficas de Aisha Khan en Folc Records. Nos la presentaron junto a The Rajahs con el estupendo single "Good Morning Midnight" con una gran combinación entre blues y rockabilly. El pasado año junto a sus Friends nos trajo un espectacular LP como "The Magnificent Twelve" con espectaculares duetos. Pero este "Seven Shades Of Blue" es otra cosa. Lo abre con el 'Cocaine Habit Blues' de la Memphis Jug Band en el año 1930 que ya fue cara B del single citado anteriormente. También tenemos la primera canción de Aisha, el estupendo y sensual blues 'Miss Frigidaire'. 'Lucky Number 13' nos trae más suerte y más insinuación blues en una delicia para bailar en pareja. El tema titular está lleno de emotividad y sirve para cerrar la cara A. La parte más rock'n'roll y acelerada les sale con la salvaje 'Green Eyed Monster', mientras 'When Hell Freezes Over' es puro baile y tiene un saxo y un piano de mediados del pasado siglo realmente deliciosos. Luego también buenos punteos con la eléctrica. Acaban a tope de baile y con excitantes coros en 'Chop Chop', otra vez con destacado saxo tenor. ¡De lo mejorcito en su estilo en la actualidad!

Txema Mañeru

The Ivers: "This Road Might Lead Somewhere" (Autoedición)

¡Atención a esta gran banda cántabra de rock americano de raíces! Llevan ya más de 4 años y este es su debut pero son músicos curtidos en otros proyectos anteriores. El disco lo han grabado en los Guitar Town Estudios de Hendrik Röver que, además de encargarse de la buena producción, ha añadido percusiones en varios temas y banjo y dobro en las dos versiones de uno de los temas más cercanos al country-rock de Eagles, Gram Parsons o Poco, 'Poppy Fields'. Tienes el disco en Instagram @wearetheivers. Se abre con la preciosa y melancólica 'Rain' con aromas al Tom Petty de "Wildflowers". Beben de él pero también Neil Young, The Jayhawks, Bob Seger, Wilco o The Band. Buenos medios tiempos como 'Something Went Out Wrong', 'Birthday Song' o 'Really Gone', que a veces se tornan en baladas tipo 'Against The Wind' (Bob Seger). Mola la campestre y trotona 'Former Country Boy' o los buenos punteos del lento 'Stumbling Down'. Más rockeros y muy Wilco en 'Living On The Edge Of Your Eyes'. En directo se marcan buenas versiones del citado Petty o The Bottle Rocketsy se lo montan realmente bien.

Txema Mañeru

Sara Longo / Alvise Seggi: "Mystery Tour" (Frémeaux & Associés)

Los discos hechos con canciones de los Beatles son multitud. Además, se han hecho afrontando dichas e inmortales canciones desde todos los estilos musicales. Reggae, salsa, blues y, sobre todo, jazz. En este último estilo hay muy buenos homenajes instrumentales, pero, a mí, me molan más los que tienen al frente buenas voces, sobre todo, femeninas. Pues esto es lo que puedes escuchar en este "Mystery Tour" con la excelente voz de Sara Long. Le secunda muy bien y con mucha intimidad, mayormente, el doble bajo y el chelo de Alvise Seggi. Comienzan con un tierno 'Across The Universe' con la buena y delicada ayuda del violín de Matteo Gallus. La ternura de 'Eleanor Rigby' se acrecienta con unas sensibles percusiones y un mágico Hammond tocado por Bonivento. En un par de temas tenemos una batería que hace dar más swing y ritmo a clásicos como 'Can't Buy Me Love' o la siempre misteriosa 'Come Together'. Tras una obligada 'Let It Be', destaca la preciosa 'Norwegian Wood' con el estupendo añadido de un trombón. Pero por encima de todo ello está la cálida y estupenda voz de Sara. El dúo aporta un buen tema propio como es 'All That Matters Is Today' a los 9 temas de los Beatles. Como colofón una joya de Kurt Elling, otra de Gilles Thibaut y un mágico y emotivo final con el estremecedor clásico de Félix Luna, 'Alfonsina y El Mar'. ¡Bonito de verdad!

Txema Mañeru

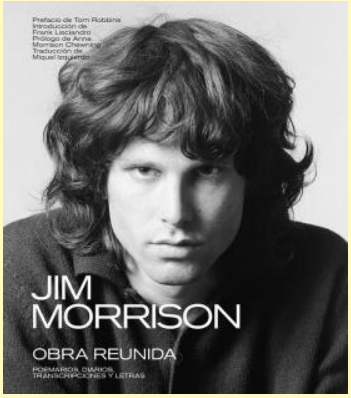
The BlackeninG: "Rough Sense Of Happiness" (Autoedición)

Queremos hacer un hueco en Rock Bottom a esta prometedora (o ya realidad) banda de thrash groove metal y hardcore navarra. Sorprendieron hace ya tres años con buen disco de debut, "Stultifera (Heaven of Madness)". Se habló y se habla de referentes como Slayer, Metallica, Pantera o Machine Head. En directo son una bomba a la que hay que estar alerta porque, además, en su última actuación los vimos junto a Alerta y Build Me A Bomb. El nuevo discos es una colección de singles y videoclips previos. Comienza con los casi 6 minutos y medio de 'Not Worthy Of Halo', de manera relajada, pero en la que pronto se siente como llega la tempestad. Riffs a dos guitarras llenos de gancho y buenos punteos por doquier. 'Obey The Shotgun' también cuenta con riffs brutales y algún destacado punteo de Miguel, combinado con un potente estribillo. El espectacular tema titular es una preciosa balada cantada con auténtica magia y sentimiento y con algunos de los mejores punteos del disco y ecos a Metallica. Cuidadas letras y final con 'Recall` que también arranca de manera delicada, pero que pronto ruge ya en todo su esplendor y con momentos de velocdad y voces hardcore demoledoras. ¡Buena presentación y muy buenos en su estilo!

Txema Mañeru

LIBROS

Jim Morrison: "Obra Reunida: Poemarios, Diarios, Transcripciones y Letras" (Libros del Kultrum)

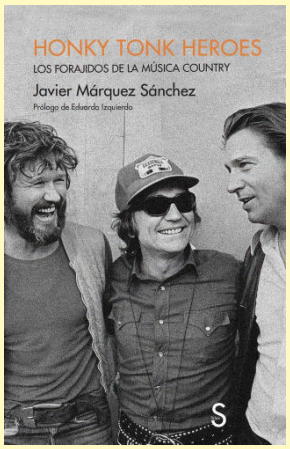


¡Uno de los nombres clave del llamado "Club de los 27" se merecía un libro de estas características en Kultrum! Ya lo tenían Frank Zappa, Nick Cave, Amy Winehouse o Paul Simon y esta joyita siguen en dicha flamante estela. El título lo explica meridianamente y realmente estamos ante la antología definitiva de su obra con todas sus letras, poemas, diarios, fotografías y amplios extractos de sus 28 cuadernos de notas inéditos. Un total de 536 ricas y visuales páginas con tapas duras. Buena y lógica edición bilingüe en colaboración con el Estate of Jim Morrison. Además, está desarrollado a partir de las directrices que el propio artista esbozó. La amena lectura de esta antología se acompaña de un total de 160 fotografías, algunas de ellas incluso en formato de página doble. Tenemos extractos de sus veintiocho cuadernos, escritos todos de su puño y letra, y publicados aquí por primera vez, así como de una amplia selección de fotografías y comentarios sobre la obra del propio autor. Como dicen en "People", estamos ante una auténtica revelación para los fans, en particular para aquellos deseosos de ver más allá del personaje del Rey Lagarto y de descubrir sus otras facetas creativas.

Elogiar también el más que interesante prefacio de Tom Robbins, así como la completa introducción y buenas notas a cargo del editor Frank Lisciandro. Además, el prólogo de la propia Anne Morrison Chewning. Tenemos aquí, por tanto, todos los poemas y escritos auto-editados en diferentes medios. Obra ya publicada e inédita y una amplia selección de los escritos de sus cuadernos: "The Anatomy of Rock", "The Celebration of the Lizard", "The American Night", "DryWater" y "Tape Noon". Todo un festín para gourmets, vamos. Hay que añadir también la transcripción, fotografías y notas de producción de la última grabación de poesía de Morrison en su vigésimo séptimo cumpleaños en el Village Recorder y The Paris Notebook, su último diario reproducido íntegramente. Suma y sigue con los extractos de los cuadernos escritos durante el juicio de Miami en 1970 y el guion y fotogramas de la película HWY, que nunca llegó a estrenarse. Por supuesto, no faltan las letras completas de las canciones publicadas e inéditas así como numerosos borradores manuscritos. La guinda un más que curioso Epílogo, en forma de autobiografía en verso, titulado "Mirando Atrás" que concluye con una espectaculares páginas de emotivas y preciosas fotografías familiares. ¡Una vez más totalmente obligatorio para sus más fieles seguidores!

Txema Mañeru

Javier Márquez Sánchez: "Honky Tonk Heroes: Los Forajidos de la Música Country" (Sílex Ediciones)



¡Sólo viendo la preciosa foto de portada de este apasionante libro (y su título también, claro) ya sabemos qué maravilla nos vamos a encontrar! Por cierto, y para recomendar también de paso, portada y música que recuerdan mucho al genial libro de Álvaro Alonso, "Townes Van Zandt: La Eternidad En Una Canción". Los pilares de este libro los sustentan los adalides del llamado Outlaw Country y los 3 protagonistas principales de estas 432 páginas son los difuntos Waylon Jennings y Kris Kristofferson y el veteranísimo, pero aún vivo y sacando discos todos los años, Willie Nelson. Por supuesto, no podía faltar uno de esos habituales ya, códigos QR, en este caso, con 5 horas del mejor outlaw country. El padre de esta "revolución" fue Hank Williams y el primer referente un Johnnie Cash que también estuvo unido a nuestros tres genios de portada con quienes militó en los Highwaymen y que protagonizan el guapo Epílogo titulado "El Monte Rushmore de la Música Country". Los excesos que vivieron estos cowboys fueron increíbles y se habla de ello en los amplios capítulos de la historia. Márquez es autor de media docena de libros de novela negra y tiene otros tantos ensayos, mayormente musicales. No faltan las alabanzas a la marihuana del bueno de Willie ni las luchas de todos ellos frente al insulso country comercial de Nashville. Destacar también el cuidado y explicativo Prólogo a cargo de un experto en esta materia como es Eduardo Izquierdo (Ruta 66) con varios libros directa o indirectamente relacionados con el country-rock. Destacar también como merece el capítulo de "Discografía Outlaw Esencial" con un listado sin desperdicio alguno. Además de los imprescindibles nombres ya citados, pasan por estas páginas (con más de un centenar de estupendas fotografías) otros nombres tan destacados y relacionados con esta música country outlaw como Bob Dylan, Gram Parsons, Merle Haggard, Emmylou Harris, Townes Van Zandt (con estupendo libro sobre él también en Sílex), Billy Joe Shaver, Jessi Colter, The Byrds, Guy Clark, David Allan Coe, Johnny Paycheck, Rosanne Cash, John Denver o Chet Atkins. Toda la rica historia que va desde la creación en 1925 del Grand Ole Opry hasta la última gira de los citados The Highwaymen. ¡Estos sí que fueron unos forajidos punk y de leyenda! ¡Conoce sus andanzas y su música!

Txema Mañeru

Benoit Clerc: "Metallica: La Historia Detrás de sus 180 Canciones" (Blume)

¡Nos encantan los libros de Blume por su siempre excelente cuidada presentación y por los expertos que firman sus textos! Pero dentro de su ámbito musical nuestros favoritos son la colección de libros de los más grandes y clásicos que repasan todas las canciones de los mismos, una a una. Varios han pasado ya por estas páginas y varios han contado con la prestigiosa firma

del músico y escritor Benoit Clerc. Es el caso de los amplios y lujosos volúmenes sobre David Bowie, Queen o Prince. A ellos puedes sumar los de Bruce Springsteen, Bod Dylan, The Beatles, The Rolling Stones, Michael Jackson o Pink Floyd, entre otros. En este caso tenemos un total de 528 páginas con la historia detrás de las 180 canciones de los fundadores del thrash metal hace ya más de 40 años. Una banda con 9 Grammys, 2 premios MTV, otros 2 galardones American Music Awards y otros tantos de Billboard. Por si fuera poco, y muy merecidamente pertenecen al Salón de la fama del Rock y tiene una estrella en el paseo de la fama de Kerrang! Aquí repasan la génesis y las historias ocultas de todas sus canciones comenzando por el 'Hit The Lights' y siguiendo con el primer LP, "Kill 'Em All", hasta llega a 'Innamorata' del "72 Seasons", aunque luego aún cabe un buen repaso para sus numerosos discos en directo con algunas novedades. En el estupendo primer capítulo, "El Nacimiento de Un Monstruo", aparecen ya los 4 retratos individuales, con foto a tamaño página de cada uno de ellos, de Hetfield, Ulrich, Mustaine y Burton. No faltan posteriormente otros Retratos de nombres clave como Bob Rock, Jason Newsted o Rick Rubin. También montones de "Colaboraciones" (muy especial la del "Lulu" junto a Lou Reed) y "Singles", además de muchísimas espectaculares fotografías, alguna de ellas incluso a tamaño de 2 páginas. También esos abundantes y jugosos recuadros titulados "Para Los Adictos a Metallica.

Su inspiración en los dioses del heavy metal y en los mejores representantes de la new wave of british heavy metal les llevó a inventar su propio estilo al que, después, muchas bandas han querido imitar o llegar, pero ninguna ha podido hacerlo. Un monstruo todavía muy vivo y con pocas ganas de extinguirse. Si te gustan un poquito, este será su libro más celebrado para ti, a pesar de que tienen ya una amplia bibliografía también aquí y en castellano.

También han llegado ya las mujeres más rockeras (y algunas pop) al guapo y merecido libro de lujo en Blume, "Mujeres ¡Rock!" con la prestigiosa firma de Philip Auslander y 240 páginas que comienzan con Joan Baez y acaban en Amy Winehouse. Desde los años sesenta hasta el día de hoy. No podían faltar Janis Joplin, Patti Smith, Grace Slick, Nina Hagen, Sister Rosetta Tharpe Joan Jett o Pat Benatar, pero también caben Aretha Franklin, Madonna, Kate Bush o Adele. Domina el rock, eh, y eso nos encanta. ¡A ver cuándo volúmenes monográficos también para más de ellas!

Txema Mañeru

Peter Shapiro: "La Música Nunca Deja de Sonar" (Liburuak)

La verdad es que la Editorial vasca Liburuak lleva ya unos años con un ritmo incesante de publicaciones. Muchos de sus libros son buenas traducciones de libros bastante prestigiosos, pero también hay bastantes huecos para autores, fundamentalmente, vascos. Esta nueva y amplia joyita aparece dentro de la Colección Bihotza, aunque hay bastantes otras recomendables colecciones. Este libro viene firmado por uno de los promotores más importantes de la música. Más de 450 páginas con lo que ha aprendido sobre la vida, la libertad y la búsqueda de la magia después de montar 10.000 conciertos. Don Was, presidente de Blue Note Records dice que Shapiro ha sido testigo de los entresijos de los más importantes acontecimientos del último cuarto de siglo. Empresario, innovador e instigador… ¡Las Historias que cuenta en este libro te dejarán sin palabras! Shapiro nos comparte su experiencia como promotor de conciertos y figura clave en la industria musical. A través de anécdotas personales, narra la magia de los espectáculos en vivo y su impacto en artistas y audiencias.

El libro incluye historias con figuras legendarias como The Grateful Dead, U2, David Byrne y Bon Dylan, explorando momentos icónicos en escenarios emblemáticos. No faltan 16 páginas satinadas con mayoría de fotografías a todo color y con algunos de estos grandes artistas. Shapiro ofrece una visión única del apasionante trabajo que mantiene viva la música en directo, destacando cómo los conciertos son un catalizador de conexión humana y creatividad colectiva. Peter Shapiro es un reconocido promotor de conciertos, empresario y cineasta estadounidense. Propietario de icónicas salas como el Brooklyn Bowl y el Capitol Theatre, ha sido una figura central en la revitalización de la música en vivo. Su pasión por la música y su capacidad para conectar artistas y público lo han consolidado como una de las voces más influyentes del panorama musical contemporáneo.

Txema Mañeru

David Braña / Ángel Bernuy: "Ozzy Osbourne: El Príncipe de Las Tinieblas" (La Novela Gráfica del Rock / Redbook Ediciones)

Iba siendo normal que apareciera ya un volumen sobre ese maravilloso loco que es Ozzy Osbourne en la Colección "La Novela Gráfica del Rock". Ozzy siempre ha sido muy visual y en la colección han aparecido muchos otros nombres del hard-rock y el metal como AC/DC, Led Zeppelin, Guns 'N Roses, Iron Maiden, Motörhead o Kiss, entre otros. Por tanto, parecía lógico que apareciera el nombre de Ozzy o el de los Black Sabbath. De los Sabbath ya hay su correspondiente y recomendable libro, con la firma de César Muela, en Ma Non Troppo / Redbook y también tiene su capítulo correspondiente en el divertido libro "Historias del Heavy Metal", también en la editorial, y con la siempre recomendable firma de Eloy Pérez Ladaga. De nuevo con buenas y apropiadas firmas. David Braña viene de entregar la reciente Novela Gráfica de AC / DC y Ángel Bernuy ha publicado sus excelentes dibujos hasta en el mercado norteamericano.

Las locuras y manías de Ozzy siempre han dado mucho juego a lo largo de sus más de 80 años de vida. No sabemos si ha comido animales vivos, pero sí se ha atrevido a morderlos en conciertos y en otras ocasiones. Su querencia por el rollo satánico también es muy "visual" y en el libro tenemos buenos reflejos de ello. Por algo titulan su novela como "El Príncipe de Las Tinieblas" y en la contraportada nos anuncian "La turbulenta historia del padrino del heavy metal". Claro que a ello ayuda su gran obra al frente de los Black Sabbath y sus bastantes discos en solitario, además de protagonizar su programa "familiar" en los USA. Estamos hablando de un clásico, todavía vivo, que se acerca a las 6 décadas de vida, aunque para mí, "Paranoid" siga siendo el mejor disco que jamás haya firmado. Buen y amplio prólogo, para la colección, a cargo de El Jevilongo. Estupendos dibujos en blanco y negro y también algo de sexo que no podía faltar.

Txema Mañeru

AZKENA ROCK FESTIVAL & THE MAD NOTE CO. PRESENT:

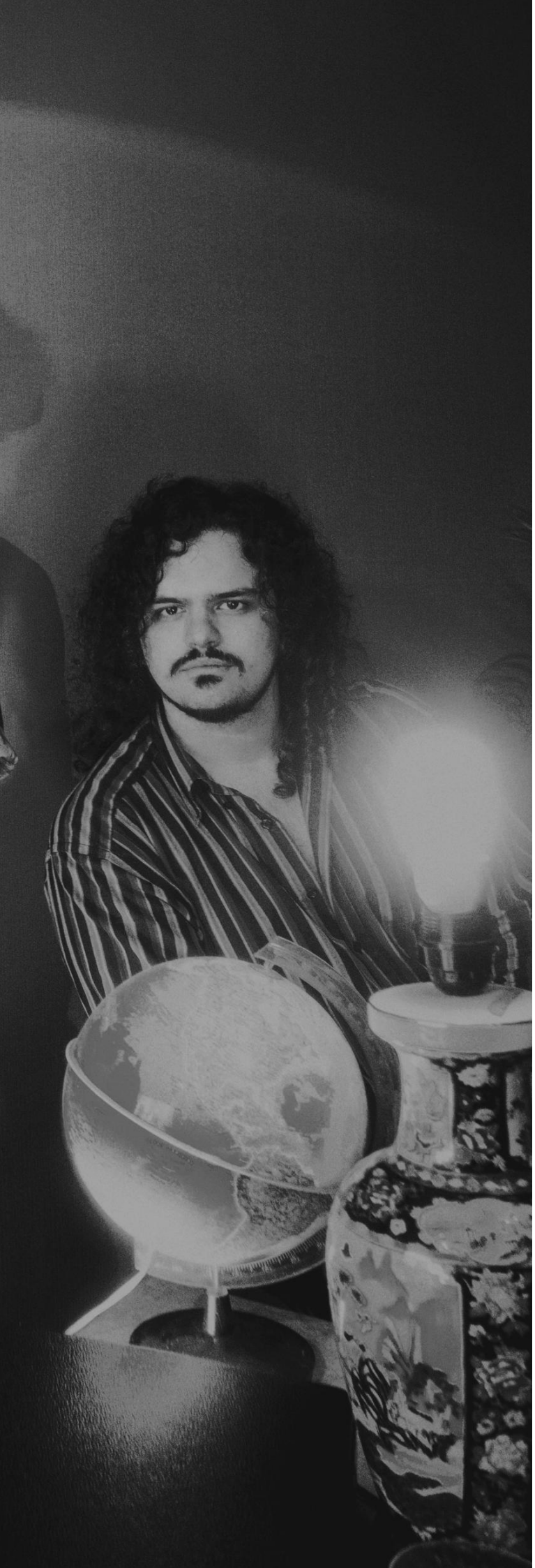
LILY HATT

5 DE NOVIEMBRE. EL SOL, MADRID
6 DE NOVIEMBRE. FACTORÍA, AVILÉS
7 DE NOVIEMBRE. MODELO ARETOA, ZARAUTZ
8 DE NOVIEMBRE. ROCK & BLUES CAFÉ, ZARAGOZA
9 DE NOVIEMBRE. LITTLE BOBBY, SANTANDER

SEDATE BOOKINGS

ARF

Zålomon Grass



“Con “Space opera” trabajamos mucho, dimos muchos conciertos… y ya nos conoce la gente con lo que hay un poco de expectación, pero aun así me está sorprendiendo porque llevamos dos semanas de disco y ves las reproducciones de Spotify, las reacciones de la gente, la prensa, las RRSS… todo dios diciendo que es la hostia…”.

Zålomon Grass lo han vuelto a hacer. Si con su primer disco, “Space opera” nos dejaron sin palabras y en directo sin aliento, con este “Trouble in Time” no solo han mantenido la afrenta sonora de su predecesor, sino que han ido más allá. A su sonido de rock setentero con aires psicodélicos han sabido dotarle de una mayor profundidad, le han dado algo más de negrura (maravillosa la versión que incluyen del “Across 110th Street” de Bobby Womack), incluyen más coros… Un paso delante de una banda maravillosa que no para de crecer y hacernos disfrutar. Y es que es una auténtica bendición tener en este país bandas como Zålomon Grass que se dejan el alma para sacar adelante sus (fabulosos) proyectos, como ellos dicen, una auténtica una working touring recording band.

Lo primero es daros la enhorabuena por el disco. Porque está de puta madre. Yo ya me hice muy fan con el primero, luego os vi en directo y ya me volasteis la cabeza. Pero curiosamente este disco cuando lo escuché la primera vez no me entró… lo cierto es que me quedé un poco en fuera de juego… ¿qué está pasando aquí? Pero dejé pasar unos días, lo escuché una segunda y de repente… entró como un vendaval.
(Se quedan los tres un tanto extrañados y a la vez me piden que desarrolle mi comentario).
Comesaña (Mauro): ¿Esperabas otra? Hay discos de tres escuchas esos son los que son los que se quedan.
David Rodd: Es curioso, porque hay canciones que sí son más densas, pero otras más directas…

Yo nunca espero nada de los discos, y menos de un segundo disco, quiero decir que no hay una carrera larga de la que esperar algo. Pero lo cierto es que el disco finalmente me ha volado la cabeza. El disco es una continuación de "Space Opera" pero habéis evolucionado…
Mckenzie: A ver. Yo creo que en este disco evidentemente intentamos evolucionar nuestro sonido original del anterior, probar técnicas de grabación un poco diferentes, overdubs… siempre respetando lo de hacer la base en directo los tres en la misma sala. Probamos un par de técnicas nuevas y coros más definidos que en el anterior disco…

Lo de los coros me he dado cuenta que tienen mucha más presencia y está de puta madre.
D: Eso fue a propósito, no era producción, luego nos rallamos en vivo mezclando en Vigo.
M: A nivel composición yo no quería repetir la fórmula del anterior disco.

¿Cuál era la fórmula del primer disco?
M: Bueno, en cuanto a la coherencia, estaba pensando más en un disco al uso, una experiencia conjunta sin ser un concepto de todo el disco, esa es la mayor diferencia que es a la hora de componer las canciones la idea que tenía yo del disco.
C: Estamos de acuerdo que es un disco más de flashazos, el otro era más como una línea más recta. Y claro en este nos rayamos muchísimo más aposta para trabajar mucho más los arreglos.

Yo veía una continuación natural, aunque en este hay más complejidad. Yo veo menos Led Zeppelin que en el primero y más Free, veo más más ritmo y negrura. Vamos, hay una versión de Bobby Womack. Yo que soy súper megafan de Free que también eso me pasa muchas veces que veo a Free en todas partes.
D: Yo a eso no tengo respuesta tío... yo es que entre disco y disco que grabo me escucho toda la discografía Led Zeppelin, siempre. No sé, para mí en este sí que hay más cosas de Led Zeppelin. Free no es una banda que yo tenga muy presente, pero empiezo a entender la comparación, porque es lo que dices él tiene un matiz más blues en la voz y en la manera de tocar la guitarra subyace mucho. Así que sí, entiendo la comparativa pero no es intencionada porque no son una súper referencia para nosotros.

Bueno, cada uno ve sus referencias plasmadas en lo que escucha, y yo en este disco veo más algo así como Led Zeppelin con Paul Rodgers cantando.
D: Hostias, esa sí que es buena.

Me suena a guitarras rítmicas potentes, pero con una voz más negra, más groove. Como si un señor negro estuviera cantando soul encima de un muro de fuzz.
C: Sí, sí… eso tiene sentido.

"Space Opera" tuvo una acogida increíble, ¿no? Vosotros venís de proyectos con diferente suerte.
D: Uno siempre espera que un proyecto salga bien, pero la verdad es que no esperábamos hasta qué punto iba a tener tan buena respuesta de prensa, medios, que tuviera tan buen feedback.
D: Y luego, hay cosas como que nos invitaran al festival del 23, que fue una locura, un sueño hecho realidad.

¿Cómo lo vivisteis?
C: Como un sueño, ¿imagínate todo lo que debe ser un festival? Pues eso, y más. No solo es un festival de categoría, sino que además te hacen sentir parte de aquello. Nos vinieron y nos dicen "oye cuando acabéis el concierto, os venís a la jam de los músicos, queremos que conozcáis a tal persona"… a ese nivel. Estás en una nube, tocas con el lago, las colinas, las casas… yo estaba tocando y no me lo creía.
M: Te esfuerzas tanto que una parte de ti dice "hostias, esto lo van a apreciar, este disco está guay…". Lo que no te esperas, y te sorprende, y siempre te sorprenderá, es que la gente le apasione tanto, que te digan "joder, lo tengo en bucle todo el puto día", "buah, sois la mejor banda que ha pasado por esta sala"… uno se siente pequeñito, pero te lo dicen y claro, flipas. Esa pasión, nunca te la esperas. Y con este está pasando, yo creo que incluso más.

Yo he de decir que llevo una semana escuchando el disco en bucle (Risas).
M: ¿Ves?
C: Además, que hoy en día nadie escucha discos completos, pero escuchar el disco en bucle es como un viaje que termina y dices, "¡vamos otra vez!".
M: Joder, macho, qué bueno.

Yo estoy harto de los discos tan largos que salen ahora, con esto de que salen solo en plataformas los artistas meten mil canciones y así es imposible asimilar discos. La gente se queja de que se escuchen discos enteros, coño, ¡si metéis quince canciones! (Risas).
M: Sí, sí… a ver, que el disco no sea largo está hecho a posta.
D: Es un disco de cuarenta y cinco minutos, el trayecto de tu casa al trabajo… si vives lejos, claro.

La cara de una cinta de 90… (Risas). Mackenzie no creo que haya grabado muchas cintas de audio… (Risas).
M: De video sí, eh, tengo ahí "El rey león" aun grabado en cinta (Risas).
D: Yo lo que estoy flipando es que la gente esté reaccionado tan rápido. A ver, yo entiendo que con "Space opera" trabajamos mucho, dimos muchos conciertos… y ya nos conoce la gente con lo que hay un poco de expectación, pero aun así me está sorprendiendo porque llevamos dos semanas de disco y ves las reproducciones de Spotify, las reacciones de la gente, la prensa, las RRSS… todo dios diciendo que es la hostia…
M: Un crecimiento exponencial.

En España hay gusto por el rock psicodélico, creo yo. A niveles underground, vaya… Hay grupos que sin petarlo, teniendo sonidos cercanos a la psicodelia, al progresivo… tienen cierto éxito. Los Estanques, por ejemplo, son difíciles de clasificar…
C: Y son unos cracks…

Atavismo, los Derby Motoreta… en Galicia tenéis a una de las mejores bandas nacionales, que son Moura…
M: Hostia, sí, poca broma.

Pues vosotros habéis conectado creo yo con ese público junto al del hardrock más setentero
M: Es que siempre ha estado ligado. Ahora se pone más hincapié en esa parte de la etiqueta, pero es que joder, **Jimi Hendrix** realmente es psicodelia, y Hendrix representa los cimientos del hardrock. Cuando te metes en la parte progresiva, de la que también soy muy fan, ya es algo más sesudo. Pero la psicodelia al final es distorsión del tiempo, del espacio… eso está muy ligado al hardrock y para nosotros eso es inherente. Tú piensa, y ya lo sabes, que nos mola dilatar eso en directo, es distorsionar el tejido espacio-tiempo, que es lo que está marcando la temática de los discos, y a nosotros nos

encaja eso como un guante.

He leído que habéis tenido muchos problemas para sacar el disco.
C: Terrible.
D: Sobre todo la fase de composición, la fase de creación, preproducción…
M: Es que nos quedamos sin local de ensayo por una inundación y fue en la fase de trabajar las canciones antes de ir al estudio para ir a grabarlas. Y claro, no teníamos local para ensayar. Entonces tuvimos que mendigar entre nuestros amigos a ver quién nos dejaba algo para ensayar, a ver si alguien nos dejaba un sótano… un garaje… ¡un armario" (Carcajadas).

A ver, quién no ha ensayado metiendo medio cuerpo en un armario abierto… (Risas).
M: Pues eso, tienes quince días para entrar en el estudio y no tienes donde ensayar los temas y, qué haces…
Eso más tener que compaginar trabajos y demás cosas… Porque, os ganáis la vida con esto, ¿verdad? (Risas).
C: De ahí el nombre del disco también. Si las cosas vienen dadas así, pues lo usamos, y por ahí también viene el concepto del disco. El otro día nos decían que los títulos de las canciones del disco son todos negativos, y dijimos "hostias, es verdad"… el subconsciente.

Hablábamos antes de Los Estanques, e Íñigo Bregel colabora en la primera canción, "A Thing Of The Youth". Hablé con él y me dijo que le pedisteis un solo y él se echó la manta a la cabeza y os pasó el solo, unos teclados… y no sé qué más… Es que menudo tío… (Risas).
C: Sí, tío, menudo crack. Le pedimos eso y nos contesta "mira, os he hecho todo esto, si os gusta guay y si no, pues genial igual", y nosotros… ¡joder, todo para dentro! (Risas).
M: Además, es que seguro que lo hizo en dos tomas.

Esos hammonds suenan a Deep Purple anfetamínicos total
D: Sí, tío, totalmente.

¿De qué os conocéis?
C: Yo de verlo en directo y de salir de farra con ellos (Risas), creo que fue en Bilbao, y nada, colegas, los tíos son muy majos. Son tios de la hostia y músicos de la hostia y hacen unos discos de la hostia.

La versión de "Across 110th Street" de Bobby Womack me parece brutal, ¿cómo surgió?
C: Fue una idea, creo recordar, de Mackenzie, que no había escuchado una versión de esa canción un poco más de nuestro rollo y le pareció original.
M: No podíamos hacer los arreglos de la original, tratamos de llevarla a nuestro terreno y vimos que encajaba. Fue complicado, ¿eh? Además, sin local de ensayo (Risas).
D: Es una de esas canciones que llevas escuchando toda la vida, que te flipan y nunca te planteas que puedas llevártela a tu terreno, hasta que un día algo hace clic, lo pruebas y funciona.

No sé si sabíais que en una de las teorías de la muerte de Sam Cooke está implicado Bobby Womack…
Todos: ¡No jodas!

Sí, Womack estaba liado con la mujer de Cooke y, pues hay teorías de que tuvo bastante que ver…
M: La hostia… (Risas).

Hay una canción que me gusta mucho, "I'm Feelin' Lonely"…
M: Mira… es una canción de la que no nos han comentado nada hasta ahora…

Pues es una canción tremenda. Lamento decir que me recuerda mucho a "Songs of yesterday" de Free, tiene un ritmo muy blues, muy sexual… esa cadencia…
C: ¿Y ese intermedio? Y esa parte ahí en medio… ¿cómo te quedas?

…yo, como vuestro amigo Óscar Avendaño, no soy gran fan de Queen (Carcajadas).
C: Eso es como el descansito, joder…

No, en serio, os he dicho que me gustan mucho los coros que habéis metido en este disco.
D: Óscar debería tatuarse lo de "no me gusta Queen" (Risas).

Sobre el disco, es un juego de palabras entre "viajes en el tiempo" y "problemas en el tiempo".
M: Es como si hiciéramos una secuela de "Regreso al futuro", qué canciones elegiríamos…

Venga ya… es posiblemente la mejor respuesta que me han dado nunca… (Risas). Respecto al logo, ¿qué es?
D: Es letra nórdica. En realidad, es como nuestra letra "a" pero con el acento nórdico, es un concepto un poco amplio y difuso. Es nuestro segundo disco y es la segunda letra de nuestro grupo, es un poco rollo ocultista que nos gusta tanto.

Es muy psicodélico… en la psicodelia puedes hacer lo que quieres, es lo que decíais antes, puedes jugar con el espacio y el tiempo… y la gente te lo tiene que comprar, es lícito jugar con eso.
M: Sí, sí, así es.

Esta es una pregunta para Mauro, ¿en qué estado se encuentran los Soul Jacket?
C: En stand by, como el Guadiana, ahora estamos parados, pero a lo mejor en dos años nos venimos arriba y sacamos un disco que os vuela la cabeza.
M: Seguro…

> ***"El rock and roll es como una enfermedad, lo que pasa es que hoy no hay dónde contagiarse". Es todo tan aséptico, que no hay posibilidad de que se escuchen cosas distintas que las más blanditas… Esto es una enfermedad sanísima***

C: Ahora mismo estamos dándole tiempo a otros proyectos. Pero piensa que Soul Jacket llevamos ya la hostia de tiempo.

Qué planes tenéis ahora, porque parece que no paráis de girar nunca.
M: Somos de la filosofía de hacer discos entre giras, una working touring recording band…

Y de festivales, ¿os llaman?
M: Pues está jodido.

Esta conversación de hecho la tuve con Toño la última vez que hablé con él y le decía eso, joder, si los festivales se hicieran con criterios puramente musicales, los Soul Jacket son la típica banda que yo creo que es ideal para un festival, te levanta al público en medio segundo.
C: Ya, pero eso es complicado de hacer entender si no lo ven, si no lo ven, es imposible que lo entienda. El panorama es desolador.

El indie, las bandas de un determinado estilo, se han hecho con el público en este país. No digo que esté mal, pero parece que no hay más. Te vas a encontrar mil veces a Viva Suecia, nada en contra de ellos, y parece que no hay más.
C: Yo… ¿Sigues grabando? (Risas). Yo cada vez le veo más las costuras a esto. Aquí lo que importa es el dinero, y lo digo porque lo sé, porque llevo años viéndolo. Antes, en sitios como Radio3, si no pagabas una promo, también podías salir. Eso es MUY jodido. O pagas o no sales. Al final es "tengo cinco mil euros, hago que salgas en todas partes", ¿tienes tres mil? Es que tengo a gente con cinco mil haciendo cola. Es así, tal cual.
M: Hay excepciones, siempre hay excepciones.

Mira a Los Estanques, han salido por

puro talento y trabajo. El disco con Anni B. Sweet es un discazo, a veces las cosas salen por su propio peso. Mira que yo a Anni no la tenía bien identificada.
C: El disco que sacó en 2019, "Universo por explorar", que le produjo el de los Temples, ese disco está muy, muy bien. Cuando se juntó con los Estanques, joder…

Cuando pasan cosas así recuperas un poco la fé. Yo cuando veo que de repente una banda como vosotros comienza a tener buena acogida, que os va bien… pienso que aun hay a quien le gusta esta mierda.
C: Sigue habiendo gente que le gusta esto, gente de base. Luego lo que pasa es que igual no le llegas a más gente, porque si le llegas a más gente es probable que gustes, porque la gente tiene las orejas más abiertas de lo que te crees… pero tienes que darle la oportunidad de que te escuchen. La frase que dijo **Hendrik Röver** es lapidaria: "El rock and roll es como una enfermedad, lo que pasa es que hoy no hay dónde contagiarse". Es todo tan aséptico, que no hay posibilidad de que se escuchen cosas distintas que las más blanditas… Esto es una enfermedad sanísima (Risas).
M: Bueno, yo iba para ingeniero y mira dónde estoy (Carcajadas).

Para terminar, recomendad un disco cada uno.
C: ¿Y si recomiendo un disco de **Queen** cómo te quedas…? (Risas). No, seré benévolo… Mira, yo sé que cuando se habla de **Fleetwood Mac** se habla de **Peter Green**, gran influencia para nosotros, siempre se dice "Then Play On"… un discazo. Pero yo siempre recomiendo el tercer disco tras la marcha de Green, "Future Games", ese disco de esa época de cuando se tomaban las pastillas esas y mezclaban con alcohol… que parece que están fumados todo el rato…

Que parecen… (Risas).
C: Muy tranquilito, pero un discazo.
M: Pues yo te voy a decir el "Getting Ready", de **Freddie King**, que produjo Leon Russell un poco para reflotar la carrera y que tiene esa esencia de blues tan suya pero mezclado con ese pop y rock típico d ellos 70, un disco increíble, del primer tema al último.
D: Yo tengo que decir "" de **Deep Purple**, ese disco de esa época me flipa. Con David Coverdale, que cambia un poco de los primeros discos, pero tiene unos temazos brutales. Tiene un ambiente muy especial, muy hardrock de la época, melodías increíbles, la batería de Ian Paice…

Rafa (promotor del concierto en Jerez), danos tú un disco que recomendases…
R: Yo iría con The Mothers of Invention de **Frank Zappa**.
C: Fíjate que yo a Zappa no terminaba de cogerle el rollo, pero de escucharlo en la furgoneta con Soul Jacket, un día de repente, se encendió la luz y lo comencé a entender.
R: Es que Zappa ponía esas voces de gallina y te extraña mucho, pero luego le pillas el rollo, y te vuela la cabeza.

Javistone

SPOTIFILM

BY TALÍ CARRETO

El próximo 23 de mayo llegará a nuestras pantallas "Misión Imposible: Sentencia Final", el esperado punto y final a las aventuras de Ethan Hunt en la gran pantalla, de nuevo con los rasgos (y las piruetas increíbles) del todopoderoso Tom Cruise. Un momento, pues, ideal para recuperar la historia detrás de esa melodía tan legendaria que es santo y seña de la saga desde su seminal serie de televisión e indagar, como buenos agentes de la FMI, en qué otros títulos a lo largo de las últimas décadas hemos podido oír la dichosa sintonía. Pero, cual relato de superhéroes (díganme corazón en mano, ¿qué es el bueno de Ethan si no?), centrémonos en los orígenes…

El culpable de que ese puñado de notas se haya instalado en nuestros cerebros y en la cultura popular desde su primera audición es el compositor, arreglista, pianista y director de orquesta **Lalo Schifrin**, que este junio cumplirá la friolera de 93 primaveras. Al argentino, nacionalizado estadounidense, le debemos no solo ese "dum dum, da da, dum dum, da da" que enloqueció al mismísimo **Martin Landau**, uno de los protagonistas de la serie catódica original, el día de su grabación, sino también otras bandas sonoras tan deliciosas (e hijas de sus tiempos) como las de "Bullitt", "La leyenda del indomable", "Operación Dragón" o "Harry el Sucio". Se dice, se cuenta, se rumorea que para aquellas notas tan escuetas como estridentes y que haría las delicias hoy en día de los jerifaltes de Netflix y su "tudum", Schifrin se inspiró en el código Morse. ¿El origen de la leyenda? En morse, las iniciales de "Misión Imposible", la eme y la i, se representan mediante dos rayas seguidas de dos puntos; traducidas a unidad de tiempo, un punto equivaldría a una unidad de tiempo y una raya a una unidad y media. Por lo que, tachán, obtendríamos un compás de cinco tiempos, que justo coincide con la métrica usada en la partitura. Su autor, quizás para mantener el secreto o quizás para engrandecer la rumorología, nunca ha confesado que fuera así. Aunque, jugando al despiste, sí que reconoció en su momento que para otra composición suya, "The Concorde… Airport '79", última y fallida entrega de la saga "Aeropuerto" tan en boga en plena moda del cine de catástrofes, sí que tomó el código Morse como fuente de inspiración. Pero volvamos a "Misión Imposible", serie a la que Schifrin llegaría por encargo, concretamente del guionista y productor **Bruce Geller**, conocido por otros clásicos de la pequeña pantalla estadounidense como "Mannix" o "Rawhide", esa serie de vaqueros que lanzaría al estrellato a un jovencísimo **Clint Eastwood** pre-spaghetti western. Al parecer, uno y otro se habían conocido gracias a **Clarence Avant**, manager de Schifrin, apodado El Padrino Negro (entre sus protegidos se encontraban otros artistas de la talla de **Sara Vaughan**, **Kim Weston** o **Jimmy Smith**) y futuro fundador de Sussex Records, el sello que se hizo millonario con Bill Weathers y que ficharía también a una joven promesa a la que no tardaría en despedir por sus pobres ventas llamada, ejem, **Sixto Rodriguez**. El astuto Geller, siempre en la onda, quería aprovechar la amenaza de la Guerra Fría y el boom de las películas del primer **James Bond**, ese con el porte y la clase de **Sean Connery**, para lanzar en la CBS una serie de espías. Por aquel entonces, un treintañero Schifrin, que venía del mundo del jazz, colega de **Astor Piazzolla** y **Quincy Jones**, alumno de **Dizzy Gillespie** y arreglista de **Xavier Cugat**, había saboreado en Hollywood las mieles del éxito con el soundtrack de "Rhino!", un filme de aventuras en África. Aun así, la primera de sus composiciones para "Misión Imposible" fue rechazada por Geller, que decía no apreciar demasiado suspense en ella. A Schifrin, azuzado por el productor, se le presentaron entonces las musas: compuso el tema principal en apenas minuto y medio, y los arreglos en tan solo tres minutos. Ni Ethan Hunt habría logrado culminar una misión tan imposible en ese tiempo récord. Por cierto, el nombre que Schifrin con el que bautizó aquel tema en principio fue "Burning Fuse", léase mecha encendida, un título ideal para los explosivos títulos de crédito. La canción, publicada en 1967 como single con la no menos exquisita "Jim on the Move" como cara b, llegaría al número 41 en las listas de éxito y se alzaría con dos premios Grammy: Mejor Tema Instrumental y Mejor Composición Original para Cine y TV. Y desde que sus compases, con ese ritmo en realidad nada fácil de seguir, sonaran en el primer episodio de "Misión Imposible", se convertiría en patrimonio de nuestra cultura popular. Nada extraño que, más allá de su inevitable uso en remakes televisivos y en la taquillera saga cinematográfica, la melodía de marras se haya infiltrado, cual agente especial, en otros filmes como "Los locos del taxi", "Aterriza como puedas II", "Ace Ventura", "Wayne's World 2: ¡Qué desparrame!", "Acción mutante", "Shrek 2", "Paddington", "Lórax: En busca de la trúfula perdida", "Garfield: la película", "Verano del 76" o "Chicken Run: Amanecer de los Nuggets", y series como "Un médico precoz", "Parker Lewis nunca pierde" , "Los problemas crecen", "Luz de Luna", "Rockefeller Plaza" o "Vampire Idol", entre un larguísimo etcétera. Decididamente, aquello de "este mensaje se autodestruirá en cinco segundos" no funcionó con Schifrin.

Julián Maeso: el regreso del alma errante

Hay artistas que, aunque callen, no se apagan. Julián Maeso es uno de ellos. Músico de culto, alquimista del rock sureño, el soul y el folk psicodélico, lleva décadas tejiendo paisajes sonoros que resuenan donde duele. Tras un largo silencio discográfico, vuelve como quien ha atravesado un desierto con una mochila llena de canciones y cicatrices en la piel. Lejos de las modas, Maeso ha hecho siempre lo que le ha dictado el alma, con una sinceridad feroz y una sensibilidad que desarma. En esta entrevista charlamos con él sobre su regreso, los años de ausencia, la industria musical, el desencanto, el puto Spotify y lo que significa seguir haciendo música cuando el mundo parece ir por otro lado. Sin postureo, sin filtros, solo verdad, y mucha música. Porque cuando Julián Maeso habla, no solo escuchas a un músico: escuchas a un superviviente del ruido.

El otro día te estuvimos viendo en Madrid, hacía muchísimo tiempo que no te veíamos en directo. La última vez que tú y yo hablamos fue en 2019 y me dijiste que el disco que estabas grabando después de "Somewhere Somehow" ya estaba bastante avanzado, que le quedan un par de toquecitos y lo tenías ya. Se cierra el telón y se abre en 2025, que es cuando sale "Healing Gang". ¿Qué ha pasado todos estos años con Julián Maeso?

Bueno, en el 2019, que fue cuando nos encontramos, todavía estaba trabajando con Sony, había hecho "Somewhere Somehow", empecé la gira con banda, pero recuerdo que era muy complicado llevar al directo el disco porque cada vez iba menos gente a las salas; ahí me di cuenta de que era muy complicado realmente poder llevar un proyecto en esos tiempos cantando en inglés en España y una gira en formato acústico, de la cual estaba muy contento por cómo sonaba el trio, pero que fue muy, muy mal a nivel de público, y en ese momento, justo antes de pandemia decidí no dejar la música, pero sí buscar un modo de vida donde tuviese más seguridad económica y hacer algo en esa dirección. Y ahí surgió la idea de un Museo Interactivo en Toledo. Pero primero fui a África y estuve profesor de música durante un mes; de ahí sale la imagen que aparece en la portada de "Healing Gang". Pero yo volví de África con otro disco que era una cosa muy rara que se me ocurrió en el momento, pero con la que estaba muy contento. Pero, claro, era una locura, un disco con ritmos africanos de base, con mi música por encima y cantadores flamencos. Entonces, en Sony no entendieron eso.

Por lo que sea (Risas).

Claro, ellos querían desarrollar otro tipo de producto dentro de la compañía, y bueno, esperaban algo más tipo rock en castellano, tipo Leiva o así (Risas) y les salí rana. Entonces acabamos la relación de trabajo, y ese disco quedó aparcado ahí.

Y justo llegó la pandemia.

Eso es; en la pandemia yo me centré en organizar el Museo Interactivo de la Música. Al mismo tiempo, como también estaba muy cansado tras diez años tirando del carro de Julián Maeso, digamos que estaba un poco harto de escucharme a mí mismo, y decidí montar algo en lo que pudiese seguir tocando, pero por placer, y con amigos que a los cuales admiraba, y con los cuales me apetecía tocar, que era el **Combo Paradiso**: **Adrián Costa**, **Anaut** y **Juan Zelanda**. Mi idea era entrar como batería, en un segundo plano, tocando, disfrutando… pero bueno, luego la cosa del Combo se complicó un poco, empezamos en principio en inglés, luego dijimos: vamos a hacer algo en castellano, y tal. Ya se convirtió en otra cosa, más seria lo que habíamos planteado en principio, pero muy bien porque empezamos a componer cosas en inglés, luego en castellano, y ahí seguimos, lo único que como ahora este año justo estamos sacando todos nuestros discos estamos más parados. Pero seguimos con ello, y sigue siendo un punto de encuentro de una cadena de cuatro, y creo que cuanto más ocupados estemos, más disfrutaremos el combo.

Estábamos acostumbrados a que tocases por la capital casi cada mes, y de repente nos encontramos con esa situación de ausencia de más de seis años, ¿qué ha cambiado para que decidas en este momento decir, bueno, ya tengo el disco, voy a empezar a tocar otra vez? ¿Cuál fue el punto que te hizo decir: ya es momento?

Pues quizá algo que no esperes, y es que después de lo que te decía antes del museo interactivo que comencé en Toledo… es que esta historia es muy curiosa: empecé con lo de la idea del museo en la pandemia, con la intención de hacerlo junto al Ayuntamiento de Toledo. Después de llevar tantos años en la música y ya que a los **Sunday Drivers** nos hicieron ciudadanos de honor de la ciudad, pues pensé que el Ayuntamiento diría que es una buena cosa revitalizar el casco histórico teniendo una persona que se va a encargar de realizar actividades de un museo interactivo de música, y nada más lejos de la realidad, ni siquiera me atendieron.

¿No te hicieron ni caso?

No, no, el anterior gobierno ni siquiera me recibió. Entonces esto sumado a un cúmulo de situaciones me hicieron pensar: pues cambio de vida y me marcho de Toledo y a

otra cosa. Llevaba años subiendo a Galicia a tocar, en especial a San Vicente do Mar, y allí durante un tiempo estuve buscando un lugar (el Frank Sin Ancla. NdR) hablando con muchas administraciones… estos cinco años realmente he estado luchando por sacar adelante este proyecto de museo que luego se convirtió en una mezcla entre museo, restaurante sala de conciertos en San Vicente do Mar. Todo esto suponía un modo de currar durante un tiempo para poder tener ese trabajo que me permitiese disfrutar haciendo algo que me gustase, pero también que cada vez que fuese a tocar no estuviese preocupado del dinero, ni de las modas, ni de si voy a llenar, de si no voy a llenar, de si Spotify… o sea, salir a tocar a disfrutar y no pensar en todo este absurdo de industria que nos maneja y del cual estoy totalmente en contra. Entonces bueno, al final para ya resumirlo lo más rápido posible, hubo una mala situación que se dio porque un empresario de la zona, con mucho poder, al que no le gustó que abriese el local en esa zona y digamos que declaró la guerra, un acoso y derribo hasta que, bueno, pues se acabó quedando con mi negocio y yo he tenido que volver a la carretera a tocar para poder vivir, esa es la situación.

A pesar de esa putada, lo que has hecho hasta ahora, yo no sé si es decir que es rupturista o atrevido, es parar, pensar lo que necesitas, observar, juzgar. Eso hoy día no se hace. De hecho, me parece que "The Truth Became A lie", que es el primer tema del disco, va un poco de eso.
Totalmente, sí, sí: "I wonder if you thought about a break up cause your life got tough enough to say goodbye" (Los primeros dos versos de la canción. NdR) Si te paras a pensar, ¿en qué dirección voy? ¿Qué estoy haciendo? ¿Me gusta lo que me rodea? Pues voy a intentar buscarme un hueco en algún lugar. Creo que muchas veces canciones mías en los discos, por ejemplo, "I Must Have Been Dreaming", habla de lo mismo.
Pues bueno, te paras y dices: ¿es necesario seguir esta deriva en la que estamos inmersos? Si te paras a pensar y buscas un plan B, a veces existe. Y en eso estoy.

Trabajas en una industria obsesionada con la inmediatez, con el vídeo de veinte segundos, los lanzamientos exprés, la sobreexposición en redes, ¿cómo adecúas tus ritmos a este mundo hiperconsumista?
Pues básicamente no me adapto. Odio hacer vídeos, una cosa que odio es perder tiempo en hacer una publicación, cuando a lo mejor las he escrito con todo el cariño, llevas un buen rato escribiendo las palabras, poniendo la foto y de repente se te va (Risas) y tienes que volver a hacer el post. Aparte, que, mira, cuando ocurrió la pandemia tuvimos una oportunidad maravillosa en la cual el tiempo se paró, se paró para todos. Y yo lo consideré un momento histórico y fundamental y totalmente necesario y maravilloso para que todo el mundo reflexionase. Es que no tenemos nunca tiempo de reflexionar porque estamos todo el rato currando para vivir básicamente. Entonces, me acuerdo que me daba una rabia cuando estaban de repente todos esos músicos haciendo vídeos y saliendo a tocar a los balcones. Pero ¿no podéis parar, no podéis guardar silencio? (Risas). Ese silencio maravilloso que es lo que realmente necesitábamos: silencio. Y entonces en todo el mundo de repente se puso de moda que había que hacer vídeos todo el rato y ahora si no estás haciendo todo el día vídeos para mostrarte en redes, no eres nadie, no estás ahí, y yo me niego. Porque aparte tienes que forzar una cosa que te sale natural, o yo quizá no he encontrado mi manera de hacerlo natural. Pero es que te sale de primeras o si no lo veo una cosa forzada. Y aparte estoy en contra porque realmente es generar contenidos gratuitos para que otra gente se forre. Vale, después de que tengas no sé cuántas mil visitas a lo mejor te llega algo, pero cada vez ese porcentaje lo van reduciendo, tienes que tener cada vez más, 50 millones de oyentes o mil horas de reproducciones (Risas) y aparte, no sé, es que yo no quiero que nadie pierda el tiempo en verme. Que cada uno disfrute de su vida, escuche la música, que escuche el disco cuando tenga ganas de que escucharlo y que me vea en un concierto, y el resto del tiempo de su vida disfrute de su vida. y no estar pendiente de quitarle el tiempo a nadie ni que nadie me lo quite a mí (más Risas).

Queda claro. Hablado del silencio y de la importancia del silencio referido a esta época además de la pandemia en la que muchos músicos con los que he hablado sentían verdadero vértigo de alejarse o verse alejados de los escenarios como si perder esa inercia les fuese a hacer desaparecer, como si fuesen luego a empezar de cero ¿Tú cómo llevaste ese silencio? ¿Fue un descanso como me decías, lo celebraste?
Yo lo celebré, fue maravilloso. Tuve la suerte de que un gran amigo mío se encargaba del huerto de Cáritas y allí tienen unos talleres donde tienen chicos que vienen de otros países que son los que están trabajando en el huerto; por las restricciones no podían ir esos chicos a trabajar y había que seguir con la producción del huerto de Cáritas así que me llamó a mí y a otro colega y nos pusimos a currar. Por suerte tenía un permiso que me habían concedido para hacerlo, para poder moverme y cuando todo el mundo estaba encerrado yo estaba yendo en bicicleta a trabajar al huerto.

Qué maravilla.
Aprendía cosas maravillosas en el campo, aunque, bueno, había que doblar el lomo (Risas) Pero oye, era maravilloso. Estuve un mes o así trabajando allí y luego decidí montar un huerto en casa también y estaba tan feliz, con el silencio y la tranquilidad y realmente lo vi como una oportunidad increíble de cambiar muchas cosas. Lamentablemente mucha gente estaba deseando volver a lo anterior, no lo entiendo; de hecho después de esa pandemia creo

> ***"Mi única labor en este mundo es a través de mis canciones y a través de la energía que pongo yo en mi banda, intentar que en ese momentito en que estamos tocando sanar los otros, sanar la gente."***

que se tenía que haber instaurado en todos los países un mes de precisamente eso, de estar tranquilo, de que todo el mundo pare, porque es bueno para todo, ese ritmo es buenísimo para todo, para los animales de repente los veías por ahí por primera vez, no hay tanta polución, se limpian las ciudades, te limpia el silencio, es otra historia. Era maravilloso para pensar, para reordenar tu año…y de repente, a tomar por saco, más de lo mismo
Acuérdate del puto eslogan de "saldremos mejores de ésta" y desde entonces va todo de mal en peor.
Nos vamos a tomar por culo una velocidad terrible.

Vamos a seguir hablando del disco porque quiero que me hables del título, "Healing gang" vamos a hablar del concepto espiritual de la música, pero primero ¿qué es o quién son la pandilla sanadora?
Bueno, "Healing Gang", la pandilla sanadora, ese título viene de estos momentos que te he contado en estos últimos años en los que yo me he visto muy frágil por muchas situaciones, varias a nivel sentimental, a nivel de trabajo y al final hubo ciertas reuniones con amigos que se han dado durante dos años con una gente de Nueva Orleans, por medio del festival HolaNola que se hace en Santiago de Compostela. En ese festival me invitaron a participar y era una pandilla de artistas de folk, country de Nueva Orleans; la escena de Nola se espera que sea algo más cajún, pero esto era folk total y de repente estamos un montón de gente cantando canciones alrededor de una hoguera sin ningún tipo de solos, sin ningún tipo de historias, canciones y historias bonitas lo cual me hizo aprender mucho lo que realmente es el folk y la música americana. Muchas veces nosotros no lo entendemos, no es nuestro folklore y ponemos una actitud que a veces no es natural. Y es tan fácil como coger una guitarra, tocar una canción y no hay que hacerse más pajas mentales ni querer ser una estrella del rock, ¿entiendes? Entonces esos momentos me ayudaron mucho. Estas situaciones que he vivido junto a amigos, ya te digo, en momentos en los que realmente me hacía falta, cuando me he visto muy

frágil y en una mala situación, he tenido encuentros con gente en los que la música ha estado ahí también y me han curado. A raíz de eso ya tuve claro que ese sería el título del disco, "Healing Gang" antes de tener la canción; tenía unos acordes y

> ***Spotify me pagó a mí este año ocho euros de liquidación ocho euros. No sé si de seis meses o un año y yo tengo que pagar diez euros cada mes. Mientras, yo estoy aportando ya cuatro discos míos con este, discos con Aurora & The Betrayers, discos con Sunday Drivers, no sé cuántos discos tendré ya en Spotify y me cuesta dinero a mí, es un timo.***

quería hacer una canción con ese título y en uno de esos grupos estaba Noel McKay que es uno de los invitados del disco, que es de Austin, Tejas, un cajún-man de libro; yo tenía una idea de la canción y quedé con él para trabajar un poco más en lo que era la letra; quedamos y en lo que tardamos en tomarnos un café hicimos esa letra (Risas). La letra de la canción habla de eso, de lo que fue "HolaNola", de una chica que viene de no sé dónde y un amigo que va a recogerla, todos se alegran de encontrarse, el otro viene por otro lado con sus problemas, y al final esa reunión hace que la gente en ese momento se olvide de sus problemas.

Háblame de la portada, porque también tiene ese toque casi de espiritualidad góspel, aunque no sea de New Orleans.
En el momento de tener que buscar la portada me acordé de las clases de mis alumnos en Ghana, di clases de música allí en las misiones, y busqué esa foto y pensé: no voy a encontrar una foto mejor que exprese eso, una pandilla de chicos tocando y disfrutando alrededor de la música.

Es curioso que esté tomada en Ghana porque me lleva mentalmente a esas fotos de los Estados Unidos de los años 60, con chavales tocando música en las calle de New Orleans.
Ya, quizá sea porque la calidad no es gran cosa, porque la saqué con mi móvil de mierda (Risas). Fíjate cómo era de bonita de estampa que sin quererlo salió esa foto maravillosa.

Estabas hablando antes de lo de sanarse a través de la música y la forma en la que empiezas el disco, ese susurro como invitándote a entrar es un poco, diría, litúrgica, ¿eres una persona espiritual?
No, no lo soy, pero sí que en los últimos años cuando toco intentar generar algo en ese momento, y por eso me cuesta, a la hora de tocar, poco a poco voy intentando encontrarme a mí mismo, como calentando la olla para luego poder calentar al resto, así que sí, hay algo espiritual en ello, pero no pensado, sino que sale... De hecho, si no lo hay, un concierto para mí no tiene sentido, si no consigo que la gente al acabar el concierto se vaya con una sensación de haber abierto ciertas puertas a la imaginación... ahí veo una motivación y lo demás me da de todo exactamente igual.

Es que la música que tocas, ya sea blues, o folk o soul, se dirige a lo más profundo. No sé donde leí que mejor nos iría escuchando más a Sam Cooke y tirando menos de prozac.
Total, a ver, yo por ejemplo con el góspel tengo mucha relación porque como organista siempre me ha encantado el góspel, me encanta, pero no me mola nada el rollo comercial, porque he estado también en misas, en África y he visto el rollo de cómo quieren sacar dinero a través de ello y esto ya no me hace tanta gracia. Yo, por ejemplo, hablando en retrospectiva, de pequeño con diez años estaba cantando en la Catedral de Toledo en la Escolanía por azar, porque estaba en el Colegio Infante que era el colegio donde estaban los chicos que cantaban en la Catedral; y yo era pequeño, tenía voz de pito y me eligieron (Risas), y cantaba ahí todos los domingos y ya tenía un contacto sin darme cuenta con un organista y con una coral. Yo en ese momento decía, ¿qué coño hago aquí con la túnica puesta, con el frío que hace aquí en este mundo oscuro con los curas? No me gustaba nada, pero al final, sin dame cuenta, estaba siendo parte de una coral enorme y uno está tocando ahí y eso luego evidentemente a la hora de hacer coros o a la hora de escuchar pues quieras que no, de algo ha servido.

Te referías antes a la parte mística o espiritual; por ejemplo, a mí uno de los discos que más me gusta es "461 Ocean Bulevar" de **Clapton** que corresponde a la etapa en la que estaba totalmente yonko. Y le llevó un tiempo rehabilitarse; ahí grabó un par de temas, por ejemplo, "Give me strength", que creo que es un tema de góspel que probablemente lo escribiría en el centro de rehabilitación, porque es una canción de eso, dame fuerzas, Señor, para tirar para adelante. Así que yo creo que sí, para mí hoy en día esa es la función que yo le veo a la música; yo voy a dar un concierto y generar algo, un ambiente, una atmósfera, algo que lleve a la gente a que se vayan con una sensación que les haga, digamos, distanciarse de la vida, del día a día que llevamos, del estrés, donde se han perdido todos los valores, se ha perdido todo el respeto. Todo es el triunfo de la mediocridad, lo estamos viendo, ¿no? Ahora con toda esta deriva de Trump y toda esta pandilla de desgraciados que llevan el mundo, es que no entiendo cómo millones de personas pueden acatar las normas de un retrasado mental, ¿no? (Risas) Entonces mi única labor en este mundo es a través de mis canciones y a través de la energía que pongo yo en mi banda, intentar que en ese momentito en que estamos tocando sanar los otros, sanar la gente.

Al final casi todos estos males nos vienen por esa sociedad híper tecnológica, ¿no? Estamos muy pendientes del móvil. Tú sin embargo eres una especie de ludita ¿cuál es tu relación con la tecnología en general?
Pues mala (Risas), digamos que tengo móvil y ordenador básicamente para trabajar, si yo no tuviese un grupo de música probablemente no tendría redes. Instagram sí que puede decir que me llama la atención, o Facebook, donde hay mucha gente haciendo cosas muy interesantes, de la cual he aprendido mucho y de vez en cuando escuchas una buena canción o ves un tipo que fabrica instrumentos allá y esas cosas que me gusta verlas. Te decía que si no tuviese una banda no tendría móvil, me bastaría con un teléfono fijo y de hecho estoy intentando por todos los medios encontrar un lugar en el campo donde poder llevar esta colección de instrumentos y montar mi pequeño museo estudio. Y si la industria no me quiere, yo no voy a hacer lo que la industria exija, tocaré mi casa la gente que venga a verme porque no estoy dispuesto a seguir todas estas imposiciones que nos hacen. Al final es una cantidad de intermediarios poniendo la mano, joder, con lo que cuesta grabar un disco, el esfuerzo mental, el esfuerzo económico, conseguir que los músicos que quiera en ese momento estén disponibles , y una vez que ha conseguido eso luego ya ponte toda la rallada que es mezclarlo, escuchas ochocientas veces el mismo tema y acabas ¡buf, odio esta canción! (Risas). Luego el máster y otras tantas veces de escucharlo, luego el diseño que, si pongo las letras aquí, no aquí, más abajo, bueno, cuando ya te has dejado ahí meses y una lana de dinero te dicen, no, tienes que regalar el disco en Spotify, tienes que ponerlo gratis en Spotify y en Amazon para que te vean, para que te escuchen, pero ¿cómo?, ¿cuántos miles de euros me ha costado? Cuántos meses para que lo ponga gratis en Spotify. Para que te hagas una idea, Spotify me pagó a mí este año ocho euros de liquidación, ocho euros. No sé si de seis meses o un año y yo tengo que pagar diez euros cada mes. Mientras, yo estoy aportando ya cuatro discos míos con este, discos con **Aurora & The Betrayers**, discos con Sunday Drivers, no sé cuántos discos tendré ya en Spotify y me cuesta dinero a mí, es un timo. Entonces para acabar de esto, me salgo de todo, me bajo el tren de toda esta mierda, quizá me irá peor, me irá mejor, pero no voy a aceptar ciertas derivas que son en contra del músico, de la calidad del músico.

Bueno, volviendo a lo de la grabación, a mí me ha resultado interesante que en el

disco regrabas cuatro temas que venían en tus anteriores trabajos, ¿a qué se debe regrabarlos o hacer una versión nueva? ¿Eres de los que miras atrás y juzgas y luego dices: esto me hubiera gustado hacerlo distinto?

No, te cuento, es que realmente yo hago muchas cosas sin pensar (Risas) Y realmente tenía algunos temas que grabé al final de esa gira del 19, algunas grabaciones que habían quedado ahí muertas de risa. Luego empecé hacer canciones nuevas y cosas que he compuesto ahora, a última hora y otras cosas que iba haciendo los ratos libres que tenía del museo o del bar o lo que sea. Y entonces tenía veintidós temas; realmente iba a ser un disco doble, que es lo que quería sacar, pero no me dio tiempo para acabar porque si no salía ahora en marzo ya se iba a retrasar todo mucho. No sabía qué temas iba a sacar hasta que no los acababa. Entonces al técnico, al pobre chico del estudio le tenía loco; decía: pero ¿cuáles vamos a hacer? Y yo llegaba cada día al estudio y decía, vamos a abrirnos esta, esta le falta esta, bueno, voy a cantar, bueno, me apetece hacer esta otra, hoy hay invitamos, van a cantar esta, entonces de repente volvía a ponerse el número uno y las otras se quedaron atrás (Risas). Todo sin orden, un desconcierto absoluto. Y al final pues me junté con que tenía esas trece acabadas de veintidós que ya te digo, era una mezcla de versiones de temas antiguos, de temas nuevos y dije, bueno, pues voy a sacar estas y luego si saco las otras, pues las otras (Risas). O sea, quitando importancia a todo. Y esos temas que comentas, era porque a mí me gusta mucho cambiar las canciones de rollo, si consigues que la canción pueda funcionar en balada o en swing es que está bien hecha. Aparte, cuando llevamos mucho tiempo tocando pues me pasa que me aburro (Risas). Entonces necesito nuevas emociones y cambiar las canciones de rollo y incluso veces en la misma gira; yo no soy de los que me hacen una gira con el mismo repertorio de primero hasta el último día de la gira, antes me pego un tiro. Entonces, aún quedará la segunda parte de canciones que espero poder sacar dentro de unos meses, han quedado buenas canciones ahí. También con invitados muy, muy buenos.

Me pasa en tus conciertos: empieza una canción y cuando llevas parte de la primera estrofa dices, ¡anda, coño! No te quiero comparar, pero un poco lo que hace Dylan.

Claro, tienes que evitar cansarte, aburrirte, tengo la inquietud de ir cambiando. También tiendo olvidarme de las letras y improvisar.

Sospechaba que de algo de eso había (Risas).

Canto con un atril, a veces me pasa, ¿no? digo, hostia, como era esto, y de repente digo, por aquí, por allá, luego vuelves y si no, pues ya estamos en otra cosa.

Tus músicos encantados, me imagino.

Bueno, me siguen bien. Ya están acostumbrados. Nada les espanta, de hecho, es una buena escuela porque luego, ya después de esto, pueden tocar con quien sea. Me dicen, ¿qué vamos a tocar? Pues, música. ¿Sabes? Ni yo lo sé antes de ese momento, porque cómo puedes encontrarte igual cada día. Sí, un día puedes estar perfecto, otro día puedes estar nervioso, un día puedes estar jodido de mal de amores, un día puedes estar enfermo sin energía y cada día te vas a encontrar algo distinto o te va a pedir estar acorde a tu momento.

¿Cómo te sientes en este momento después del silencio de estos años? ¿Es un renacer, una continuidad lógica, algo nuevo?

Yo creo que la música sigue teniendo un sentido en relación a lo que estaba haciendo antes, hay una continuidad musical dentro de los sonidos que manejo y dentro del tipo de música que hago, que es una mezcla entre folk country, blues, un poco de jazz, funk, soul, está ahí entre los discos. Hay una sonoridad también por los instrumentos, no he hecho un disco de repente rompedor que haya cambiado y me ha dado algo súper moderno. Me he mantenido la línea y lo que sí que hay evidentemente es más madurez en el discurso y una persona seis años mayor que ha vivido sus experiencias y que, bueno, de todo lo que vive se aprende y lo que antes te valía no te vale, ahí hay una madurez.

Javier Sanabria

Adolescencia

La serie de la temporada viene desde Inglaterra, a manos de un tipo tan fiable como Stephen Graham, que aparece como productor, guionista y protagonista. Una serie de apenas cuatro episodios, algo que es marca de la casa de muchas producciones británicas que gustan de ir al grano y de no dejarse ir en temporadas interminables. Con cuatro episodios ya tengo suficiente para contarte lo que tengo que contarte, y de qué manera.

La historia es truculenta, un adolescente de trece años es acusado de apuñalar repetidamente a una compañera de clase, impactando a toda la comunidad de una pequeña localidad del norte de Inglaterra. Si ante semejante premisa el shock no es suficiente, la narración se sustenta en un trabajo cinematográfico de una intensidad asfixiante gracias a la utilización de la técnica del plano secuencia, técnica llevada aquí hasta su máxima expresión, algo que sin duda genera aún más desasosiego en el espectador. Mención especial a la espectacular escena final del primer episodio, algo realmente formidable.

"Señores y señoras… Nosotros tenemos más influencia con sus hijos que tú tienes, pero los queremos. Creado y regado de Los Angeles… ¡Juana's Addicción!". Así comenzaba "Ritual de lo habitual", mítico disco de **Jane's Adiction** allá por 1990, época en la que aún el rock tenía una influencia desmedida sobre la juventud de medio mundo. Esa entrada, en un disco de gente tan poco saludable como los Jane's hace pensar que sus seguidores podían perderse fácilmente en ese mundo de estupefacientes, sexo, y violencia que parecía ofrecer bandas como la de Perry Farrel y compañía. Hoy en la década de los años 20 del segundo milenio, la influencia sobre nuestros infantes es ejercida a través de internet, de las redes sociales y, sobre todo, a través de los móviles. En una sociedad permisiva hasta el vómito, se ha dejado que ese universo infinito que es internet haya ido apoderándose de la mente humana, del día a día de toda la humanidad, pero sobre todo, se ha permitido desde las primeras edades, sin ningún control ni medida que pudiera controlar el impacto de semejante vehículo ("dejarle un móvil con internet a un niño de menos de quince años es como dejarle las llaves de un Ferrari", escuché una vez) a proyectos de personas en las que las hormonas, las inseguridades y la absoluta falta de conocimiento y perspectiva hacen de esto una bomba de relojería de consecuencias imprevisibles, consecuencias que los hoy adultos, los que han/hemos crecido sin ese influjo no somos conscientes de lo que se está cocinando a fuego lento. La escena del inspector de policía en la que su hijo le explica con pocas palabras ese mundo de simbologías de los adolescentes a través de esa endiablada aplicación llamada Instagram es un claro ejemplo de lo perdidos que estamos: los mismos problemas de cualquier adolescente aumentados exponencialmente gracias a una red virtual a tiempo real en la que TODO se distorsiona, qué puede salir mal.

"Adolescencia" es capaz de meterte en una historia en la que no sabes qué esperar, si es una intriga, si es una crítica social o un juego psicológico… hasta que llegas a la terrible escena de la psicóloga con el joven acusado **Jamie Miller** y todo cobra sentido. Un sentido tétrico, pero sentido, al fin y al cabo. Hemos creado un monstruo, con cada segundo en el que hemos mirado hacia otro lado, en el que hemos infravalorado el efecto de la tecnología en nuestros hijos y esta ha construido psiques completamente distorsionadas. ¿He dicho que hemos creado un monstruo? No, hemos creado un ejército. La actuación del jovencísimo **Owen Cooper** es escalofriante, realmente impactante, y finalmente entiendes. Y asumes como espectador tu propia culpa, por dolorosa que sea, que lo es: lo hemos permitido con nuestra permisividad. Y es que toda la serie se puede resumir en la última frase de la serie, de ese último cuarto episodio, que parece tan prescindible, cuando el padre de Jaimie (**Stephen Graham** está inconmensurable, qué actor…), al ver que su hija mayor, de poco más de dieciséis años demuestra una entereza y una madurez encomiables, le dice a su mujer "qué bien hemos criado a Lisa, ¿qué hemos hecho distinto?", a lo que la madre responde un demoledor "Nada, los hemos criado igual". Haceos vosotros las preguntas y tratad de responderlas.

Javistone

Blancanieves

Vaya por delante que el ruido mediático sobre la reinvención del clásico Disney adaptándolo a los nuevos tiempos no me interesó nunca, que los tiempos cambian y hay que adaptarse a ellos es ley de vida. Otra cosa es que a Disney se le haya ido de las manos, pero eso daría para un artículo más extenso que a mí personalmente no me interesa. Lo cierto es que ir al cine a ver películas con tus hijas me sigue produciendo un gozo absoluto y nunca dejo pasar la oportunidad de ir con ellas en (casi) cualquier oportunidad que se dé. Y si bien me parece muy valiente enfrentarse a traer de vuelta un clásico del calibre de "Blancanieves" de 1937, lo cierto es que Disney quizá debería buscar nuevas historias que contar antes que regurgitar hasta la extenuación sus propios grandes clásicos.

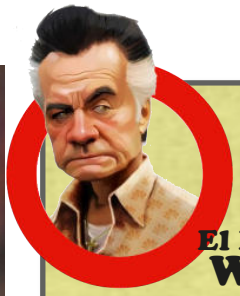
De entrada, esta "Blancanieves" a veces parece un musical, algo que se ha convertido en una molesta costumbre en la mayoría de las producciones de animación o live action. ¿Es absolutamente necesario destrozar el ritmo de narración con coreografías y composiciones vacías que suelen sonar repetitivas? Se ve que sí. En la original se cantaba, pero aquella estaba lejos de ser un musical, porque si ha de ser un musical per se, como la fabulosa y deliciosamente excesiva "Wicked" (el musical basado en el mundo de "El mago de Oz"), la estructura se basa precisamente en eso haciendo que la historia fluya de forma orgánica, permitiendo que la narración se aproveche de lo musical, no se adorna con ello. En cualquier caso, nada de esto debería importar si la película tuviera el poso y el ritmo que requiere. La historia no te va a sorprender, pero de una producción de este nivel esperas que se construya bajo premisas narrativas mínimamente sólidas o con actuaciones dignas que te hagan creíble lo que estás viendo. Pero nada de lo que veo hace que me interese lo más mínimo, a pesar de poner todo de mi parte para disfrutarla. Para comenzar, **Rachel Zegler**, la actriz que interpreta a esta Blancanieves, si bien dota de cierta inocencia al personaje, hay algo que no funciona en ella. Falta de naturalidad, quizá, pero hay planos que son, honestamente, realmente burdos y en los que Zegler parece no saber cómo interpretar a su personaje. La escena en la que el soldado de la reina ha de acabar con ella, escena que trata de copiar la original, es absolutamente bochornosa, horrible ese primer plano que parece una broma (la ingente cantidad de memes y videos con esa secuencia son buena muestra de lo que digo), sin olvidar la total falta de capacidad interpretativa del propio soldado, que hace pensar que estamos ante un telefilme de bajo presupuesto. Misma sensación que tenemos en la escena final, por cierto, la derrota de la malvada reina da bastante vergüenza ajena.

Pero si de interpretaciones mejorables hablamos, no podemos dejar pasar la funesta actuación de Gal Gadot. Habituados a verla como Wonderwoman, nos hemos acostumbrado a verla dar un par de latigazos y dejar que la fantasía de las historias de DC hicieran el resto, pero muy a pesar nuestra, sus dotes interpretativas son casi nulas, más allá de que ningún espejo mágico en su sano juicio diría que esta Blancanieves es la más guapa del lugar teniendo a Wonderwoman rondando por allí.

No contentos con una narrativa que hace agua y unas interpretaciones que dejan que desear, esta Blancanieves adolece para más inri de unos efectos especiales que carecen absolutamente de la emoción y la belleza de otras películas, la cantidad de ejemplos donde unos dibujos han conseguido derretirte las entrañas es interminable… ¿cuántas veces un dibujo te ha parecido tener más alma que cualquier persona? El problema es que esta cinta de Disney parece una secuela de tercera de la saga Shreck, cuyas últimas entregas parecen hechas con un presupuesto mínimo y con unos personajes animados realmente fríos, faltos de gracia y de humanidad. ¿Que Mudito al final habla? No pasa nada, pero de la belleza de los enanos de la original (de hace casi un siglo) no queda lo más mínimo en estos personajes de trazo grueso y carentes de humanidad.

Lo dicho, parece una "Blancanieves" de bajo presupuesto.

Javistone



El Rincón de Paulie
Wilson Fisk

Ahora que Daredevil ha vuelto a nuestras pantallas con su nueva temporada, "Born again" (nada que ver con el comic "Born again", el clásico de **Frank Miller** de 1986), vuelve a nosotros uno de esos personajes tan temibles e inhumanos como terriblemente atractivos y carismáticos. Y es que desde que se inició la serie de **Daredevil** en Netflix hace unos años, la aparición de este Wilson Fisk ha sido posiblemente uno de los grandes atractivos de la serie, un personaje fascinante, pocos villanos en los últimos tiempos han sido capaces de apropiarse con la pantalla como este.

Wilson Fisk (también conocido como Kingpin) es un supervillano clásico en los cómics de Marvel creado por **Stan Lee** y **John Romita Sr.** y que aparecía por primera vez en "The Amazing Spider-Man" en 1967, desarrollándose desde entonces a través de los diferentes comics hasta el personaje que conocemos hoy en día y que, gracias a la serie, ha alcanzado un nivel de popularidad inusitado, sobre todo gracias al soberbio trabajo del actor que encarna a Fisk. Lo cierto es que nadie habría pensado que aquel recluta patoso que era incapaz de seguir el ritmo de entrenamiento con un mínimo de dignidad y que acabaría reventándole la cabeza al cabronazo del instructor para levantarse la tapa de los sesos inmediatamente después ("La chaqueta metálica" de Stanley Kubrik, de 1987), sería capaz de convertirse unos (muchos) años después en un villano semejante. Y es que **Vincent D'Onofrio** está absolutamente SUBLIME como Wilson Fisk, es capaz de dotar a este Fisk de una fiereza salvaje que hiela la sangre, a la vez que puede mostrar una calma aún más terrorífica, transmite que, detrás de ese rictus de sobriedad, esa inmensa mole es capaz de desatar la mayor de las venganzas y atrocidades que uno pueda llegar a imaginar, en el último episodio de esta última temporada tiene un momento que hiela la sangre, después de tantos episodios de furia contenida... el jodido Fisk se desata en una escena realmente impactante. Y qué decir de esa voz… el jodido D'Onofrio consigue que se te hiele la sangre con cada susurro que emite, casi entre dientes, cavernoso... Realmente un tipo que produce auténtico terror.

Javistone

Irene Serrano: Flashes de rock & roll

Irene Serrano lleva años con la cámara en ristre cubriendo conciertos a lo largo de la geografía española. Metal and Rock contactó con ella y aquí os dejamos en nuestra querida Rock Bottom Magazine su entrevista, donde la granadina fotógrafa nos cuenta sus inicios en la profesión, los problemas que ponen algunas bandas para desarrollar su profesión, anécdotas, gustos musicales, etc.

Llevas años dedicada a la fotografía y centrada en la actividad musical principalmente. ¿Cómo y cuándo surgió en ti esa afición por el mundo de la fotografía?
Pues comencé en la fotografía de la mano del diseño gráfico, en la carrera teníamos la asignatura de fotografía analógica y digital y ahí ya me enamoré de este mundo. Reconozco que la fotografía analógica me sedujo tremendamente y tuve una época de experimentación brutal y me encantó vivirlo. Hoy en día eso se ha perdido, a no ser que quieras hacerlo, pero el revelado manual y todo el proceso de dar luz a una fotografía y ese tiempo era algo muy mágico. Ahora es diferente, la tecnología lo ha "matado" un poco, pero creo que lo he recuperado con la edición, el "matte painting" al final es un procesado que requiere un tiempo y es lo que me gusta. Y con respecto a la fotografía de conciertos empecé de la mano de **Marc** de **Empire Zone** magazine, comencé renovando el diseño de una revista digital que enviaba por email hasta nuevo logo y la web, de ahí me ofreció hacer fotografías en conciertos, ahí empezó toda mi andanza, aparte de salvarme de una "agorafobia" que sufría cuando entraba en un concierto, lo pasaba realmente mal y gracias a la fotografía conseguí "apagar" esa parte que me impedía disfrutar y vivirlo de otro modo mucho mejor.

Has trabajado para medios como Metal Hammer, incluso con portadas para la revista, Popular 1, Mariskalrock, etc. ¿Cómo llegaste a esos medios? ¿Sigues trabajando para alguno o trabajas por tu cuenta?
Pues con **Metal Hammer** me llamaron para darle nueva imagen y se decidió renovar el logo y fue lo primero que hice nada más llegar a MH, lavarle un poco la cara. Después me encargaban las portadas de la revista, y estuve como año y medio o dos diseñando las portadas, también hacía conciertos y fotografías de promoción para las bandas que venían a tocar a Barcelona que luego se convertían en posters en alguna ocasión. Con **Popular 1** hice también bastante cosas de conciertos, me trataron muy bien también, la verdad que no tengo queja de ningún medio en los que he estado. Con **Mariskal Rock** a día de hoy sigo haciendo cositas, aunque estoy más en la montaña que las salas últimamente, pero porque a día de hoy necesito añadir otras cosas en mi vida. Ahora me llaman más bandas para trabajar, hacerles el artwork, las fotos de promo y todo eso tiene mucho trabajo, así que trato de repartir mi tiempo y organizarme para aprovecharlo bien.

Has desempeñado tu labor en multitud de conciertos con mucha diversidad de bandas y artistas, ¿Cuáles de ellos te hicieron más ilusión?
Es difícil decir uno, he tenido momentos maravillosos y únicos con bandas que para mí son muy fetiche… ¡y top! La famosa sesión de **Devin Townsend** con las bombillas que fue una ida de olla tremenda, las sesiones con **Moonspell** que a día de hoy siguen llamándome para hacer fotos de promo antes del show, **Pain of Salvation**, **Rotting Christ** o la ida de cabeza con **Wolfheart** y el corazón saliendo del pecho de **Tuommas**, esa foto estuvo expuesta en una exposición durante mucho tiempo en Madrid, quizás el que me dio el empuje más grande fue la sesión en los Fascination Street Studio con **Jens Bogren** en Örebro, aquello fue un increíble subidón en todos los sentidos, y a día de hoy sigo haciendo trabajos para él en su proyecto de "Bogren Digital". No sabría elegir, cada sesión ha sido una experiencia muy increíble en mi carrera y en mi vida.

¿Tienes pendiente algún grupo o artista al cual te gustaría fotografiar y no has podido?
De espinita me gustaría mucho **Cult Of Luna** y **Amenra**, son mis bandas fetiche y me encantaría poder tener la oportunidad de hacerles sesión privada, de concierto sí que he hecho, pero me encantaría poder experimentar con ellos.

De todas las actuaciones que has cubierto ¿Qué bandas se han portado mejor? ¿cuáles peor? Recordamos aquí en un

Atarfe Vega Rock los del equipo de Uriah heep le pegaron y destrozaron el equipo a J. J. Gómez de Ideal.
(Risas) ¡Ostras! Bueno, yo experiencias así horribles la verdad que no he tenido, solo me queda el mal sabor de boca con **Manowar** en un Rock Fest, que nos dijeron que solo teníamos treinta segundos, ni siquiera salieron al escenario y nos echaron del foso como si fuésemos basura, eso me sentó fatal y desde ese día no he vuelto ni a querer verlos, no me merecen la pena y lo siento por los fans de Manowar (Risas).

Además de la actividad en vivo hemos comprobado que también haces portadas para bandas y sesiones de fotos promocionales para grupos como recientemente Moonspell. ¿Cómo suele ser el trato cercano con las bandas? ¿Se llega a entablar amistad con alguna? ¿Tienes algún caso especial?
¡Ah! ¡Totalmente! Tengo buenos amigos y conocidos a raíz de las sesiones, creamos un vínculo muy bonito y es tremendo cuando vienen a visitar el país, se acuerdan de ti y te llaman para hacer sesión. Moonspell siempre se acuerdan y con **Fernando** tengo muy buena relación, es una persona súper amable y cercana. Con **Jens** también mantenemos una relación de amistad y vamos hablando, al final el buen trato, el buen trabajo se nota y crea vínculos.

¿Con que disfrutas más? ¿Con sesiones de fotos promocionales o en conciertos?
Pues son muy diferentes, en sesiones de promo tengo que hacer un proyecto, a no ser que sean antes del show que se toman rápido, pero normalmente cuando me contratan las bandas son para sesiones de promoción de un nuevo álbum, y a mí me gusta que todo lleve una coherencia con el disco. Por ejemplo: si el álbum va de naturaleza oscura, de algo tenebroso, hacerte fotografías de promoción en una nave industrial o en el mar pega cero, no tiene nada que ver, así que trato de que las fotografías hagan un guiño al disco y puedan usarse en el artwork del mismo, Por suerte las bandas me contratan para todo el pack, ya lo hacen todo conmigo y tienen asegurado una estética totalmente en la misma línea del disco… ¡y eso hace mucho! Casos como el de **Ertzebet**, los proyectos que hacemos son muy grandes, y suelo liársela bien y les encanta. La última sesión a pesar de que no pude coordinar para tener ayudante conseguimos una sesión brutal para la portada y para las fotos del interior del artwork. En el caso de los conciertos al final es ir y disparar, no tienen mucho tiempo ni para pensar ni para planificar, estudiar un poco la banda, como se mueve, como sujeta el micrófono, quién de ellos da más juego, las luces que llevan y luego ir y disparar. No sin sentido, claro… ¡hay que disparar con cabeza! (Risas) Pero es diferente y ambas me encantan, ¡aquí la adrenalina te sube a tope!

¿Prefieres salas pequeñas o grandes festivales?
Me gustan ambos, son retos. Las salas pequeñas al final es un reto porque las luces suelen ser peores, hay que currárselo más, en los festivales suelen salir ya fotones del tirón (Risas)… es divertido, el público… hay momentos muy épicos. Eso sí acabas destrozado (Risas).

Hace poco te vimos algo enfadada al cubrir el concierto de Within' Temptation debido a los requerimientos de la banda hacia los fotógrafos. ¿Cada vez os complican más vuestra labor?
Bueno, es que el rollo de que tenemos que regalar las fotos pues no, no lo voy a apoyar en la vida, y menos de una banda grande como ellos. Si yo regalo mis fotos, lo haré porque a mí me dé la gana, no porque venga nadie a imponérmelo y menos por contrato, obvio así no va a funcionar el mundo, y es algo que ¡todas las bandas! deberían de aprender a respetar, yo no voy a un concierto porque sí, para mi tiene un fin, y si quieres las fotografías del concierto, las pagas, si las quieres usar para tu beneficio, las pagas, la gasolina, la hora de coche y el cargar con un equipo que me ha costado un dineral, ¡no es gratis! A ver si se les mete en la cabeza porque realmente es muy pesado ya el tema. A mí me cansa y suelo ser cordial y no escupir fuego cuando me viene alguna banda y me dice: "envíame las fotos por email en alta resolución" (Risas). Es que cuando leo eso me entra una carcajada que casi me ahogo, a veces ni contesto y si contesto no me ando con rodeos, mi respuesta es ¡no! Paga, firmamos contrato de cesión de derechos de autor en x casos y te las mando. Pero luego, o te menosprecian o no te contestan, así que directamente con personas o bandas que me entran así, por mi parte no tienen respuesta.

Saliéndonos de tu pasión por la fotografía hemos visto que eres una amante del deporte, naturaleza, animales, etc. ¿ Cuáles son los hobbies de Irene cuando guarda la cámara de fotos?
Bueno, la montaña me da vida, es algo que de unos años a día de hoy necesito, allí arriba me siento yo y me siento volar, he conseguido encontrar mi rincón de paz y dónde acallar la cabeza. No puedo describirlo porque es algo que tienen que sentir. El irme a un bar a beber sin parar no tiene sentido para mí, necesito poner un poco al límite a mi cuerpo de forma física, conectar con algo más salvaje, supongo que siempre he sido una salvaje y tener la montaña tan cerca y sentirla así para mí es muy especial. Soy corredora de montaña, aunque este año ando lesionada de los isquios, pero bueno, estoy trabajando con mi entrenador en recuperarme lo antes posible. También otro de mis hobbies es tocar el piano, por ahí hay algún vídeo, aunque no lo publico mucho, es algo muy mío. Estudié en el Conservatorio Superior de Música Victoria Eugenia de Granada hasta grado medio, una tendinitis me retiró de la carrera a falta de dos años para terminarlo, pero no es algo que me haya traumatizado, yo sabía que no iba a ser pianista profesional, no era mi meta, tengo mi piano en casa y me gusta saber tocar y leer una partitura con fluidez para disfrutarlo yo. ¡También me gusta cocinar, y descubrir nuevas recetas veganas! I´m vegan! (Risas). Y bueno, no tengo mucho más tiempo, tengo una casita y me he vuelto manitas así que también necesito tiempo para hacer reparaciones por casa (Risas. Soy un poco como Juan Palomo, ¡yo me lo guiso y yo me lo como!

> ***"Si yo regalo mis fotos, lo haré porque a mí me dé la gana, no porque venga nadie a imponérmelo y menos por contrato, obvio así no va a funcionar el mundo, y es algo que ¡todas las bandas! deberían de aprender a respetar"***

El mundo de la fotografía del rock y metal siempre ha sido un mundo muy de hombres, afortunadamente el panorama lleva años cambiando, cosa de la que nos alegramos. ¿Has tenido mayor dificultad en este mundo por ser mujer? ¿Cómo es la relación con tus colegas?
Bueno al principio sí tuve problemas porque recibí una amenaza por una cuenta falsa de Facebook, venía a decirme que a quién me estaba tirando para entrar en todos los conciertos y que me esperarían después de uno para darme mi merecido. La verdad es que me asusté y me fui volando a comprarme un spray de pimienta, fue un año jodido porque no pensaba dejarlo y cuando salía de los conciertos y me iba a por el coche iba con un tembleque de piernas que no sé ni cómo podía llegar. Pero no desistí, no estaba en mis planes, no me daba la gana. Por suerte no pasó nada y quedó en eso. Pero con mis compañeros muy bien, tengo grandes amigos, los quiero y aprecio muchísimo, aunque últimamente estamos todos muy desperdigados, pero siempre me he sentido muy bien con ellos, son excelentes profesionales y personas.

Si tuvieras que elegir para ver un concierto… ¿entre el público tranquilamente o como fotógrafa en el foso de prensa?
(Risas) Eso no se pregunta, es obvio… ¡en el foso siempre!

Por último, cuando estas en casa… ¿qué bandas escuchas? ¿Cuáles son tus grupos favoritos?
Pues en casa me pongo un poco de todo, meto el Spotify y a full, ahora mismo estoy en bucle con el proyecto de **Mickael Stanne**, "Cementery Skyline"… ¡me parece un discazo!

Metal & Rock
Fotos de Irene Serrano

Vintage Tv

La sección de televisión retro de Rock Bottom

Alló Alló.

Para esta sección de series de televisión vintage vamos a recuperar una que incomprensiblemente ha caído en el ostracismo. Una producción británica que obtuvo un enorme éxito en su Reino Unido natal, se trata de "Alló Alló". La acción de la trama se desarrolla durante la segunda guerra mundial siendo el epicentro de la narrativa un café regentado por **René Artois** en Nouvion, Francia, un establecimiento que recibe visitas de todos los bandos del conflicto bélico. Tenemos a soldados y altos cargos del ejército alemán, miembros de la resistencia francesa, aviadores ingleses, etc. Ahí se desarrolla gran parte del meollo de la serie, todo envuelto con el típico humor británico de la época con una serie de acontecimientos y aventuras tan divertidas como grotescas.

La producción fue creada por **Jeremy Lloyd** a primeros de la década de los 80, rodándose un capitulo piloto en 1982 que resultó siendo un verdadero éxito. A partir de ahí nueve temporadas con 86 capítulos de poco menos de media hora. Aquí en España se programó en las cadenas autonómicas, como Canal Sur. El rustico canal andaluz la comenzó a emitir semanalmente por la noche a mitad de semana, pero poco a poco la fueron maltratando hasta llegar a incluirla en un programa de variedades a media tarde los veranos. En nuestro caso dejamos de verla cuando en una de las temporadas finales cambiaron el doblaje de todos los personajes; para mi gusto mataron la serie, le hicieron perder toda la personalidad e identidad.

Aquí teníamos un reparto muy muy coral, con una variedad de personajes tremenda y todos con sus características y aportes. Por ejemplo, teníamos al protagonista, el bizco **Gorden Kaye** (René) quien era el que regentaba el café, y que a pesar de ser muy poco agraciado tiene bajo sus encantos a sus camareras, a la jefa de la resistencia, incluso al teniente Gruber, uno de los altos mandos del ejército alemán interpretado por **Guy Siner**, sin duda uno de los personajes más divertidos de la serie. Teníamos otros roles como el de **Edith** (**Carmen Silvera**) la mujer de René, quien se ponía a cantar en su establecimiento; lo hacía tan mal que los altos cargos alemanes acababan poniéndose queso como tapones en los oídos; **Michelle** (**Kirsten Coocke**) la líder de la resistencia quien siempre comenzaba su aparición con el mismo latiguillo de siempre. Para latiguillos teníamos también al teclista **Lecerc**. Otros personajes destacables eran dos aviadores franceses ocultos en el café que aparecían escondidos donde menos te lo esperabas, uno de los altos cargos de la Gestapo llamado **Herr Flick** (**Richard Gibson**) que hacía desnudarse a su secretaria **Helga** cada dos por tres y cuyo hobbie era poner los discursos de **Hitler** a doble de velocidad, un gendarme inglés que no sabe hablar el idioma…en fin una variedad muy amplia de descacharrantes personajes. Pero no solo personajes de locura, sino unas aventuras e historias igual de locas que los personajes, lo que hacía a esta serie única.

Ya en el siglo 21 la serie de la BBC fue llevada al teatro en el Reíno Unido; es más, en 2007 se hizo una función en la que llegaron a salir bastantes de los personajes de la serie que seguían vivos y que podían actuar, ya que algunos ya no estaban para muchos trotes.

Se trata de una serie de la cual guardo un gratísimo recuerdo. La solíamos ver mientras cenábamos en casa de mi abuela, viéndola y disfrutándola en familia. Es más, muchas veces coincidían visitas familiares con la serie y la veíamos todos partiéndonos la caja de las risas que nos provocaban. Es curioso como en mi caso con diez o doce años en aquellos tiempos nos dejaban ver sin

reparo una serie como esta que dentro de su contenido humorístico tenía cierta tendencia erótica ya que se insinuaba mucho sin haber desnudos, evidentemente, aunque sí había semidesnudos. Es de esas producciones que con solo recordar la sintonía de entrada de cada capítulo me viene una sonrisa y me hace recordar lo bien que lo pasábamos con gente que ya no está entre nosotros, series como esta nos hace recordar a todos esos seres queridos.

El Ninja

"Mad Men": una radiografía cínica, elegante y demoledora del sueño americano.

Hace dieciocho años, un grupo de hombres trajeados, fumadores empedernidos y amantes del whisky desde primera hora de la mañana, irrumpían en el panorama audiovisual para sumergirnos en el corazón de un negocio que crecía al mismo tiempo que un país señalado por la ostentosidad, la desigualdad y la violencia: la publicidad en los Estados Unidos de los años 60 y 70. "Mad Men" nacía para reflejar la evolución social, política y cultural de un país que sufría. Y lo hacía desde la elegante superficialidad de un sector que vende aspiraciones más que verdades, y en concreto, desde los despachos de la agencia Sterling Cooper.

Desde la lucha por los derechos civiles, la guerra de Vietnam, el auge del feminismo, la revolución sexual o los cambios en los hábitos de consumo, la serie atraviesa diez años de profundos cambios en una sociedad en la que el cinismo masculino brilla como un protagonista más. Y es que los personajes masculinos habitan un mundo que parece diseñado para ellos, y lo hacen con arrogancia, con condescendencia, con una falsa seguridad que se va resquebrajando poco a poco. Sin embargo, lo interesante de "Mad Men" es que no los idealiza ni los castiga de forma simple: los muestra en toda su complejidad. Y como no podía ser de otra forma, el fabuloso **Don Draper**, interpretado por **Jon Hamm**, se convierte, a lo largo de las siete temporadas, en el epítome del hombre estadounidense de la posguerra: brillante, seductor, enigmático… pero también, profundamente herido, contradictorio y perdido. La relación que estableces con él como espectador es una constante oscilación entre la fascinación y el rechazo. Quieres entenderlo, pero también estás deseando pegarle un buen puñetazo.

No ocurre igual con personajes como **Peggy Olson** (**Elisabeth Moss**), la joven secretaria recién llegada a la gran ciudad que se convierte en una brillante creativa, desafiando el machismo estructural con inteligencia, resistencia y sensibilidad. O la gran **Joan Holloway** (**Christina Hendricks**), el ejemplo perfecto de cómo puede crecer un personaje. La dama aparentemente decorativa que termina demostrando una capacidad estratégica y emocional que la convierte enpieza clave del elenco. Sin duda, un descubrimiento fantástico con el que disfrutar aún más, de una serie que acaba rompiendo con los moldes arquetípicos, demostrando hacia el final que "Mad Men" no es solo una serie sobre hombres con trajes caros.

Y es que, la trama creada por **Matthew Weiner** no se limita a retratar una época: la disecciona, la cuestiona y, sobre todo, la convierte en un espejo en el que aún hoy podemos vernos reflejados. Se trata de un lugar que lucha entre la nostalgia y la corrección disfrazada de consumismo. Porque, como diría Don Draper: "*Eso que llamas amor fue inventado por tipos como yo… para vender medias*".

Ada Sam

"Weeds" ,monumento a la hipocresía

Si hay una serie que recuerde y que me coloque, y nunca mejor dicho, una sonrisa en todo el careto, ¡perdón!, en el rostro es "Weeds" ("Semillas"). No sé exactamente cómo di con ella (creo recordar que pudo ser en el "Popu"), porque en esos tiempos (2005), no había prácticamente actividad en redes sociales, pero sí que me atrapó en el primer capítulo por su sencillez: no tenía que echar mano de artificios ni pirotecnia, ni truculencias, su original planteamiento, al que más abajo me referiré, su corta y dinámica duración, y por el magnetismo y atractivo casi animal de su indiscutible protagonista, la colosal **Mary-Louise Parker** (**Nancy**).

En una urbanización típicamente yanki de clase media-alta llamada Agrestic, vive Nancy Botwin con sus dos hijos. Enviudada de manera repentina, no tiene otra salida para mantener su alto nivel de vida que dedicarse a la agricultura, bueno, mejor dicho, cultivar y vender marihuana.

Con un catálogo de secundarios de alto voltaje, es más, creo que la mayoría de personajes podrían protagonizar por si mismos su propia sitcom como los hijos de Nancy **Shine** y **Silas**, **Andrew** el cuñado caradura, la demoledora vecina **Cecilia Hodes**, **Doug Wilson**, concejal de la urbanización, enganchado a las drogas y suministrador de clientes, **Dean Hodes**, marido de Celia y fiel colaborador en los negocios Botwin, su repelente hija Isabelle.

Una curiosidad: la canción de cabecera de la serie, "Little Boxes" (**Malvina Reynolds**) pasa en las temporadas dos y tres a ser versionada en cada capítulo por artistas del calibre de **Elvis Costello**, **Linkin Park**, **Randy Newman**, **Donovan** o **Billy Bob Thornton** convirtiendo el comienzo de cada episodio en toda una sorpresa. La canción es una sátira sobre el desarrollo de los suburbios y la clase media acomodada, se burla de las viviendas como "cajitas" de diferentes colores.

Showtime canceló la serie tras la octava temporada porque el chiste dejó de hacer gracia; yo el canuto lo apagué después de la sexta.

JL Crespo "ZepiSoul"

Nada Surf, en directo

Parte del renacimiento del "Nerd Rock" junto con "Weezer", "Superdrag" y "Cake", Nada Surf ha sido una parte importante del Indie Rock estadounidense durante más de 30 años. En 1992, la banda fue formada en Nueva York por Matthew Caws y Daniel Lorca, inicialmente bajo el nombre de "Helicopters" antes de cambiar a "Nada Surf", que según Caws "en realidad se refiere a algo mucho más existencial, es simplemente surfear en la nada. Estar perdido en tu cabeza o en tu imaginación, pero ya sabes, cada vez que escucho música, siempre me encuentro en algún lugar. En algún lugar del espacio. Ya sabes, en el espacio mental y es una referencia a eso".

En 1995 su baterista, Aaron Conte, dejó la banda y fue reemplazado por Ira Elliot de los Fuzztones. La banda se reunió con Richard Osasek (ex líder de "Cars" y productor de "Weezer" después de un show y le dio una copia de su demo "Tafkans"). Una semana después, Ocasek llamó a la banda y dijo que quería producir el álbum y poco después firmaron un contrato con Elektra Records, con su álbum debut (High/Low) lanzado en junio de 1996.

Desde entonces, la banda ha lanzado nueve álbumes, el más reciente es "Moon Mirror" en 2024, que ha recibido críticas increíbles de Rolling Stone, UnCut Magazine, MOJO y muchos más.

Con una base de fans que se extiende por todo el mundo, no es ninguna sorpresa ver a la banda de gira con un horario casi ininterrumpido. Actualmente están llevando a cabo una gira exhaustiva por Europa antes de regresar a los Estados Unidos en abril para 13 fechas en América del Norte. ¡Luego, en junio, regresa a Europa! Tuve la suerte de verlos actuar aquí en Valencia como parte de su gira de 2025 y ¡no decepcionaron! La Rambleta es un lugar apropiado para la banda, y se agotaron las entradas con semanas de anticipación.

Al subir al escenario, se lanzaron directamente a "Second Skin": la suave voz de Caws, los riffs de batería apretados de Elliot y el sonido de bajo característico (¡y el cigarrillo colgando!) de Lorca. El concierto fue ininterrumpido con canciones antiguas y nuevas interpretadas ante una multitud que lo adoraba. La sala estalló cuando hicieron una versión de "The Pixes - Where is my Mind?" A mitad de su set. Con un bis de tres canciones que comienza con "Popular" y termina con una versión acústica de ensueño de "Blizzard of '77", Nada Surf demostró sin lugar a dudas que realmente son los reyes del renacimiento del "Nerd Rock" e incluso después de treinta y tres años, ¡todavía pueden cumplir!

Rhyan Paul
IG: @rhyanpaul
www.rhyanpaul.com

AZKENA ROCK FESTIVAL & THE MAD NOTE CO. PRESENT

DANIEL ROMANO'S Outfit®

29 DE JULIO. DABADABA, SAN SEBASTIÁN
30 DE JULIO. BARCELONA, UPLOAD
31 DE JULIO. ZARAGOZA. ROCK & BLUES
1 DE AGOSTO. MADRID, EL SOL
2 DE AGOSTO. VALENCIA, LOCO CLUB

you've changed records

SEDATE BOOKINGS

ARF

The Mad Note Co.

Hackman Contra el Mundo: La Ira que Redefinió Hollywood

La muerte de Gene Hackman el 17 o quizá el 18 de febrero de 2025 en su rancho de Santa Fe no tardó en teñirse de sombras. Hackman murió debido a una insuficiencia cardíaca, con signos de inanición prolongada. Según las autoridades, su deterioro cognitivo era tan avanzado que es probable que no se hubiese percatado de la muerte de su esposa, Betsy Arakawa, que había muerto unos días antes por una rara enfermedad transmitida por roedores (¡agh!). En un mundo donde los mitos no pueden morir sin dejar rastro de conspiración, las teorías no tardaron en aflorar.

Algunos panfletos sensacionalistas lanzaron hipótesis tan ridículas como irresponsables: desde un pacto suicida al estilo hollywoodiense (**Bonnie** y **Clyde** en su última balada) hasta insinuaciones de negligencia médica o intoxicación. La policía local cerró el caso en cuestión de días, afirmando que no había "indicios de criminalidad", pero la falta de detalles concretos avivó el fuego. ¿Cómo es posible que dos personas relativamente sanas (Hackman seguía montando en bici hasta el último año) mueran casi en paralelo, sin aviso y en completo aislamiento?

Lo cierto es que Hackman llevaba años retirado no sólo del cine, sino casi del mundo. Rechazó homenajes, entrevistas y cualquier intento de resurrección pública. Su rancho en Nuevo México se había convertido en su fortaleza, y su muerte junto a **Betsy** solo reforzó esa sensación: Hackman se fue como vivió sus últimos años, envuelto en un silencio denso que ahora algunos quieren llenar con ruido. Tal vez sea un último acto de coherencia: hasta su muerte se resiste a ser domesticada por el relato oficial. Como **Popeye Doyle**, siempre un paso al margen de la ley y de la narrativa cómoda. En su maravilloso libro "Quinta Avenida 5.00 a.m" (Es Pop, 2023, háganse con él), **Sam Wasson** habla de la diferencia entre actores y estrellas. Lo hace para enfatizar la condición estelar de **Audrey Hepburn** y cómo esta es fundamental para entender el éxito de "Desayuno con diamantes". Pues bien, en ese prólogo leemos esto: "¿Quién es Gene Hackman? Es un actor excelente y sin duda cobró sueldos de estrella por intervenir en grandes películas de Hollywood, pero ¿lo conocemos? Después de una larga carrera sembrada de interpretaciones, ¿sentimos por él una afinidad similar a la que podríamos sentir por **Bill Murray**? No, no la sentimos. Gene Hackman es un actor. Bill Murray es una estrella. Sin querer faltarle al respeto a nadie. Son cosas distintas". Lo son, Sam, sin duda. Lo único que hubiese cambiado de ese párrafo es el uso de mayúsculas para la palabra ACTOR. Así que tratemos de darle respuesta a esa primera pregunta: ¿Quién es Gene Hackman?

Empecemos hiperbolizando: Gene Hackman no actuó en el cine, lo tomó por asalto. Fue el tipo que llegó tarde a Hollywood y se quedó hasta que cerró el bar. No es casualidad que, cuando se retiró, se esfumó del mapa como un forajido que sabe que ha ganado todos los duelos. En un tiempo en que los actores se fabrican en franquicias y algoritmos, Hackman es una reliquia indomable: sin filtros, sin cirugías, y con más arrugas en el rostro que Esperanza Aguirre. Hackman representa la última estirpe de los machos alfa del cine americano que sabían que la dureza no estaba en los músculos, sino en el carácter: cuando entraba en plano, la pantalla se encogía. Se retiró porque, según él, "ya no necesitaba la ansiedad". Pero nosotros, los que seguimos viendo "French Connection" como si fuera una liturgia pagana, aún la necesitamos.

Eugene Allen Hackman nació el 30 de enero de 1930 en San Bernardino, California, en una familia que sabía más de hambre que de lujos. Su padre, un impresor que un día salió a comprar tabaco y nunca volvió, clásico cuento americano, dejó a Gene, a su madre y a sus hermanos en la cuerda floja. Esa herida primigenia moldeó al actor que siempre pareció estar en guerra contra el mundo.

A los 16, harto de la mediocridad y sin un céntimo, Hackman se alistó en los Marines. Allí aprendió dos cosas: a sobrevivir y a no fiarse

de nadie, lecciones que después convertiría en oro puro en papeles como el paranoico **Harry Caul** de "The Conversation". Tras los marines, vagabundeó entre empleos menores (mozo de almacén, portero, dependiente) y ciudades, hasta aterrizar en California con la osadía del que no tiene nada que perder.

Acabó enrolado en la escena teatral de la Pasadena Playhouse alrededor de 1956 donde conoció a otro perro verde: **Dustin Hoffman**. Ambos eran considerados demasiado feos, demasiado viejos y demasiado bajos para triunfar. En otras palabras: perfectos para reventar la vieja maquinaria de Hollywood en los años 70.

Pero los primeros años fueron dantescos, teniendo que sobrevivir con trabajos de medio pelo: "Llegué a Nueva York cuando tenía 25 años, y trabajé en el Howard Johnson's de Times Square, donde trabajaba de portero con un uniforme completamente ridículo. Antes de eso, había sido estudiante en el Pasadena Playhouse, donde me dieron el premio al tipo con menos probabilidades de obtener éxito, junto con mi amigo Dustin Hoffman. Esa fue una de las grandes razones por las que nos largamos juntos a Nueva York. Trabajando de portero, un profesor al que despreciaba profundamente del Pasadena Playhouse pasó por delante del HoJo's, se me plantó en la cara y me gritó: "¿Ves, Hackman? ¡Te dije que nunca llegarías a nada!" Me sentí como una mierda". No obstante, este rechazo sirvió como motivación a Hackman, un tipo que estaba acostumbrado a plantar cara a la adversidad, además de un neurótico que se tomaba su trabajo muy en serio. Esto le llevó por el camino habitual: papeles menores en Off Broadway, trabajos alimenticios en televisión, debut en 1963 en Broadway y finalmente el salto al cine, donde en 1967 cayó de pie en "Bonnie and Clyde". Hollywood se tambaleaba ante el empuje de los nuevos cachorros y Hackman estaba en primera fila con el puño preparado.

Cuando el Nuevo Hollywood estalló a finales de los 60 y principios de los 70, fue como si alguien echase abajo de una patada las puertas del viejo sistema de estudios para dejar entrar a los bastardos, los inadaptados y los que no encajaban en la foto limpia del sueño americano. Los feos, los viejos y los bajos. Y ahí, en primera fila, estaba Gene Hackman. No era guapo como **Paul Newman**, ni joven prodigio como **De Niro,** ni de un exotismo contracultural como **Jack Nicholson**. Hackman era otra cosa, el hombre corriente convertido en dinamita.

Su importancia en el Nuevo Hollywood es brutal porque encarnó como nadie la descomposición moral de una América que ya no podía sostener su fachada. En "The French Connection" (1971), su Popeye Doyle es un policía racista, violento y tan obsesionado con cazar al malo que se convierte en uno peor. Hackman no nos pedía simpatía: nos escupía la realidad a la cara. Esa crudeza era lo que el Nuevo Hollywood necesitaba: antihéroes que no cabían en las anquilosadas categorías simples de buenos y malos. Mientras **Coppola**, Scorsese y Altman rompían las reglas tras la cámara, Hackman las trituraba delante de ella. Su interpretación en "The Conversation" (1974), por ejemplo, es la antítesis del héroe de acción: un tipo inseguro, paranoico, que se desmorona lentamente en silencio. Ese papel lo colocó en el corazón de una época que desconfiaba del poder, del gobierno y de la propia imagen del éxito americano.

Su maleabilidad como actor le convertía en un comodín perfecto: podía ser el villano despiadado (Bonnie and Clyde, 1967), el padre fracasado (I Never Sang for My Father, 1970), o el líder indomable (Hoosiers, 1986). Y siempre con esa presencia física incómoda, real, un tipo feo y casi desagradable, el típico que se liaba a hostias en un bar de carretera. En un Hollywood que empezaba a idolatrar la neurosis (Pacino, Hoffman, De Niro), Hackman ofrecía algo más terrenal: ira contenida y desesperación adulta. Hackman fue el matón chungo de esa revuelta contra la mentira de plástico de la prosperidad de posguerra. No le hacían falta demasiados matices, bastaba con que entrara en plano con ese ceño fruncido para que entendieras que las reglas del juego habían cambiado.

En los años 60 y 70, mientras el thriller americano mutaba de elegante cine negro a pesadilla urbana, Gene Hackman fue el músculo emocional que sostuvo esa transición. No era el tipo que desarmaba bombas, conducía Ferraris o seducía a la rubia: Hackman traía el sudor, la rabia y la ansiedad de un país en plena crisis de identidad. Ya hemos hablado de todas estas películas en su día, pero repasemos los mejores papeles de Hackaman en este género:

"Bonnie and Clyde" (1967)
Aquí Hackman, como Buck Barrow, ya empieza a mostrar sus cartas: no es sólo el hermano del forajido, es un tipo atrapado entre la lealtad familiar y el vértigo que supone dedicarse al crimen. Una interpretación vitriólica, donde su risa es tan explosiva como su violencia. Fue su primer golpe serio y le valió una nominación al Oscar.

"The French Connection" (1971)
Popeye Doyle es el epítome del antihéroe de los 70. Racista, brutal y obsesivo. Hackman no suaviza ni una arista y hace que el espectador sienta repulsión y admiración al mismo tiempo (más repulsión, si me preguntan) Su persecución implacable no es sólo física, es una metáfora del estado mental de toda una nación paranoica y drogada de poder. Ganó su primer Oscar por esto, y con razón: nadie había sudado la pantalla como él.

"The Conversation" (1974)
Aquí Hackman cambia de registro y lo borda: se encierra en sí mismo y crea a **Harry Caul**, un experto en vigilancia que acaba vigilado por su propia culpa y recelos compulsivos. Su contención es demoledora; he aquí un hombre que se desmorona sin necesidad de gritar, solo con miradas y silencios. Hackman convierte la paranoia en un arte.

"Night Moves" (1975)
En este noir tardío dirigido por **Arthur Penn**, Hackman es un detective privado desencantado que investiga un caso que acaba siendo reflejo cual espejo roto de su propia vida. Aquí despliega toda su capacidad para encarnar al hombre común que, cuanto más escarba, más se hunde. Cínico, seco, y absolutamente creíble. Un papel que pasó desapercibido en su día pero que hoy parece profético.

No solo de thriller vive esta sección, en su día también hablamos largo y tendido de western, pero no llegamos a tratar ninguna película con Hackman mascullando mala hostia, así que es menester hablar del Gene Hackman cowboy, que (en efecto) no fue uno al uso. Cuando llegó al western, el género ya sangraba por dentro: el mito de la frontera había sido destrozado por Vietnam, Watergate y la desconfianza generalizada. Y Hackman, con su rostro áspero y mirada dura, fue el tipo perfecto para encarnar ese ocaso: el sheriff corrupto, el tirano en decadencia, el hombre que ya no cree en nada. Brilló especialmente en estas películas:

"Bite the Bullet" (1975)
Aquí Hackman interpreta a un antiguo soldado que participa en una carrera brutal de resistencia a caballo, una salvaje metáfora del nacimiento de los EEUU. Aquí disfrutamos de su registro clásico: duro, honesto a su manera, pero cargando con cicatrices invisibles. No es el héroe limpio, es un superviviente. La película es una crítica disfrazada al espectáculo de la violencia y Hackman lo entiende al milímetro.

"The Quick and the Dead" (1995)
Veinte años después, ya con la leyenda bien asentada, Hackman vuelve al western como el villano definitivo: **John Herod**, un cacique sádico que gobierna un pueblo a tiro limpio. La peli no es ninguna maravilla, seamos sinceros, pero Hackman está inmenso, desplegando todo su carisma oscuro y retorcido. No es un malo de opereta, es un tirano que cree en su propia ley, un juez Brennan más psicótico. Su duelo final con **Sharon Stone** es puro western revisionista.

"Unforgiven" (1992)
Y aquí llega la cumbre: "Sin Perdón", de **Clint Eastwood**. Como **Little Bill Daggett**, Hackman se come la pantalla sin necesidad de sobreactuar. Es un sheriff que predica orden, pero ejerce brutalidad. Su interpretación es monumental porque no hay nada sencillo en Little Bill: es tan monstruoso como humano, tan cobarde como cruel. Gracias a Hackman, "Unforgiven" no es sólo un western: es el réquiem de todo un género. Ganó su segundo Oscar como secundario, pero en realidad, Hackman es el corazón podrido que hace que esta película duela.

Me dejo, mal que me duela, auténticas maravillas fuera, pero quería centrarme en los dos géneros en los que se sustenta esta sección. Naturalmente se pueden echar de menos "Hoosiers", "Arde Mississippi" o el mejor cameo que uno recuerda, el eremita ciego de "El jovencito Frankenstein". En fin. Se le va a echar de menos. Como buen cowboy crepuscular, Hackman se fue antes de que el cine lo devorara. Y ahora, mientras la industria chapotea en remakes y superhéroes, su ausencia duele el doble.

DUNES THE KILLER BARBIES HIPPIE DEATH CULT GUERNICA MANCINI LHENDAKARYS MUERTOS ZÅLOMON GRASS JULIAN MAESO

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE

Número 46. Mayo de 2025

Zålomon Grass

La banda que estábamos esperando